

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA  
FACULTAD DE AGRONOMÍA**

***¿YO SE QUIÉN SOY?***

***Contradicciones en el pasaje de asalariado a colono,  
el caso de los trabajadores de la UTAA en la Colonia Raúl Sendic Antonaccio***

***por***

**Gabriel OYHANTÇABAL BENELLI**

**TESIS presentada como uno de los  
requisitos para obtener el título de  
*Magister* en Ciencias Agrarias opción  
Ciencias Sociales**

**MONTEVIDEO  
URUGUAY  
Abril 2014**



Tesis aprobada por el tribunal integrado por el Ing. Agr. (Dr.) Diego Piñeiro, el DMV (Dr.) Humberto Tommasino, el Lic. (Dr.) Luis Daniel Hocsmán y la Ing. Agr. (PhD) Marta Chiappe, el 25 de abril de 2014. Autor: Ing. Agr. Gabriel Oyhantçabal Benelli. Director: Ing. Agr. (MsC) Matías Carámbula.

## **AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS**

A Vicky, compañera de la vida, lectora crítica y atenta de mis incursiones por las ciencias sociales.

A mis padres y hermanos, sostén permanente y fundamental en todas mis aventuras.

A mis abuelas por su inagotable fuente de cariño.

A Matías por acompañarme en este proceso con críticas, aportes y alientos, aún a costa de restarle tiempo a su propia tesis.

A los amigos (imposible nombrarlos a todos) por mostrarme aciertos y errores, y hacerme pensar las cosas de nuevo.

A los compañeros de trabajo de extensión, y en particular del Centro de Formación Popular Bella Unión, con los que pensamos y actuamos juntos.

A la Universidad de la República que me permitió seguir navegando gracias a su política de posgrados gratuitos, y en particular a la Comisión Académica de Posgrados (CAP) que me brindó la beca con la que pude concentrar esfuerzos para realizar la maestría.

A los trabajadores rurales de Bella Unión que me dejaron entrar a una partecita de sus vidas para conocer mejor nuestro mundo.

Dedicada a los constructores del mundo nuevo.

*“La crítica ha deshojado las flores imaginarias de la cadena,  
no para que el hombre lleve una cadena sin fantasía ni consuelo,  
sino para que la arroje y tome la flor viviente”.*

(Karl Marx, 2005 [1844])

## **TABLA DE CONTENIDOS**

PÁGINA DE APROBACIÓN.....	III
AGRADECIMIENTOS.....	IV
RESUMEN.....	IX
SUMMARY.....	X
1. <u>INTRODUCCIÓN</u> .....	1
1.1. ANTECEDENTES.....	6
1.2. PREGUNTAS, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS.....	7
2. <u>MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL</u> .....	9
2.1 A PROPÓSITO DEL MATERIALISMO HISTÓRICO: BREVE PUESTA A PUNTO.....	9
2.2. ORIENTACIONES EPISTEMOLÓGICAS.....	13
2.3. SUBSUNCIÓN DEL TRABAJO EN EL CAPITAL.....	18
2.3.1. <u>La especificidad de la agricultura</u> .....	22
2.4. LAS CLASES SOCIALES AGRARIAS.....	24
2.4.1. <u>Conciencia de clase</u> .....	27
2.5. TEORÍAS DE LA DIFERENCIACIÓN SOCIAL CAMPESINA.....	28
2.5.1. <u>Las lecturas de Marx</u> .....	30
2.5.2. <u>Los descampesinistas</u> .....	32
2.5.2.1. Vladimir Ilich Ulianov: Lenin.....	32
2.5.2.2. Karl Kaustky.....	35
2.5.3. <u>Chayanov y la especificidad campesina</u> .....	39
2.5.4. <u>La puesta a punto de Shanin</u> .....	43
2.6. ENTRE LA TERRITORIALIZACIÓN Y LA MONOPOLIZACIÓN.....	47
2.7. SÍNTESIS MARCO TEÓRICO.....	51
3. <u>PERSPECTIVA METODOLÓGICA</u> .....	53
3.1. CONSIDERACIONES CONTEXTUALES.....	53
3.2. SELECCIÓN DEL CASO.....	54
3.3. TÉCNICAS UTILIZADAS.....	55
3.3.1. <u>Entrevista semi-estructurada</u> .....	55

3.3.2. <u>Observación participante</u> .....	57
3.3.3. <u>Análisis documental</u> .....	58
3.4. ANÁLISIS Y EXPOSICIÓN.....	58
4. <u>BELLA UNIÓN: CAPITAL DE LA CAÑA DE AZÚCAR</u> .....	59
4.1. PROTECCIONISMO E INSTALACIÓN (1941-1959).....	60
4.2. PRIMERA CRISIS Y PROYECTO LOCAL (1959-1973).....	62
4.3. POLO DE DESARROLLO Y DICTADURA (1973-1992).....	64
4.4. HEGEMONÍA NEOLIBERAL Y CRISIS (1992-2005).....	66
4.5. REACTIVACIÓN NEODESARROLLISTA (2005-PRESENTE).....	68
4.6. EL COMPLEJO SUCRO-ALCOHOLERO.....	71
4.6.1. <u>Fases productivas</u> .....	71
4.6.2. <u>Estructura de clases</u> .....	74
4.6.3. <u>La estrategia de ALUR: monopolizar el territorio</u> .....	76
5. <u>TIERRA PA'L QUE LA TRABAJA</u> .....	79
5.1. LA ESTRUCTURA AGRARIA EN URUGUAY.....	79
5.2. LAS POLÍTICAS DE COLONIZACIÓN .....	81
5.2.1. <u>La colonización en Uruguay</u> .....	81
5.2.2. <u>La colonización en la zona de Bella Unión</u> .....	85
5.3. LOS ASALARIADOS AGROPECUARIOS Y SUS SINDICATOS.....	86
5.4. LOS PELUDOS Y LA UTAA.....	88
5.5. LUCHA POR LA TIERRA EN BELLA UNIÓN.....	91
5.5.1. <u>1961-1973</u> .....	92
5.5.2. <u>1973-1992</u> .....	93
5.5.3. <u>1992-2005</u> .....	94
5.5.4. <u>2005-presente</u> .....	96
6. <u>DE PELUDOS A COLONOS</u> .....	100
6.1. LA COLONIA RAÚL SENDIC ANTONACCIO .....	100
6.1.1. <u>Los grupos y su evolución</u> .....	106
6.1.2. <u>Resultados productivos y económicos</u> .....	108
6.2. PELUDOS DEL NORTE.....	110

6.2.1. <u>Origen y composición</u> .....	110
6.2.2. <u>De fracciones y fraccionamientos</u> .....	112
6.2.3. <u>Resultados económico-productivos</u> .....	116
6.2.4. <u>Cuando tenga la tierra</u> .....	118
6.2.5. <u>Otras transformaciones</u> .....	120
6.3. <u>LOS COLONOS EN EL COMPLEJO SUCRO-ALCOHOLERO</u> .....	124
6.3.1. <u>Nuevas subordinaciones</u> .....	124
6.3.2. <u>Autonomías posibles</u> .....	130
6.3.3. <u>Nuevos patronos</u> .....	132
6.4. <u>¿YO SÉ QUIÉN SOY?</u> .....	137
6.4.1. <u>Clase, en transición</u> .....	137
6.4.2. <u>Conciencia de clase, en transición</u> .....	143
6.4.3. <u>Organización, en transición</u> .....	146
7. <u>CONCLUSIONES: ESA OBSTINADA TENDENCIA</u> .....	152
8. <u>EPÍLOGO: LÍNEAS DE CONTINUIDAD</u> .....	156
9. <u>BIBLIOGRAFÍA</u> .....	158
10. <u>ANEXOS</u> .....	170
10.1 <u>MAPAS</u> .....	171
10.2. <u>PAUTAS ENTREVISTAS</u> .....	172
10.2.1. <u>Pauta colonos</u> .....	172
10.2.2. <u>Pauta informantes calificados</u> .....	174

## **RESUMEN**

El proyecto sucro-alcoholero en Bella Unión, impulsado desde 2006 luego de la llegada al gobierno del Frente Amplio, dinamizó una serie de experiencias colonizadoras que posibilitaron el acceso a la tierra de asalariados de la caña de azúcar organizados en la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA). La más relevante de éstas, por la superficie total colonizada (2033 ha) y la cantidad de adjudicatarios (52), es la Colonia Raúl Sendic Antonaccio (CRSA), a la cual ingresó, entre otros, un grupo conformado por 11 trabajadores pertenecientes a la UTAA denominado Peludos del Norte. El objetivo de este trabajo fue generar conocimiento sobre las características del pasaje de asalariado a colono-productor en la CRSA, a partir del caso de Peludos del Norte, a través de una investigación cualitativa basada en el materialismo histórico que indagó sobre el cambio de clase social, las modificaciones en la conciencia de clase y las características específicas que adquiere en este caso el proceso de diferenciación social. Los resultados muestran que los colonos experimentan un cambio de clase del que surge una clase híbrida, transicional e inestable, que contiene elementos del productor directo de mercancías subsumido en el capital con elementos burgueses en tanto garantes de la apropiación de plusvalor. Este cambio determina la configuración de una conciencia de clase híbrida, que contiene elementos de su conciencia como asalariados, con elementos relativos a su nueva posición de clase, donde la explotación de la fuerza de trabajo es legitimada a través de una nueva ética empresarial. Ambos cambios son determinados por la forma específica de la diferenciación social en la producción de caña, que opera como una fuerza centrífuga que impide la consolidación del productor familiar de mercancías, de forma que la inserción de los nuevos colonos, o devendrá en un proceso virtuoso de acumulación de capital, o en un proceso de creciente subsunción en el capital.

**PALABRAS CLAVE:** subsunción en el capital; diferenciación social; UTAA; colonización; asalariados rurales

## **Who I am? Contradictions in the passage of wage worker to settler, the case of UTAA workers in the “Colonia Raul Sendic Antonaccio”**

### **SUMMARY**

The sugar-alcohol project in “Bella Unión”, impulsed since 2006 after the arrival of the “Frente Amplio” at the government, dynamized various settlement experiences that made possible land access to sugarcane wage workers organized in the union “Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas” (UTAA). The most important of these, by the total area (2033 ha) and the number of settlers (52), is the “Colonia Raul Sendic Antonaccio” (CRSA), where had access, between others, a group formed by 11 unionized workers of the UTAA named “Peludos del Norte”. The objective of this work was to generate knowledge about the characteristics of the passage of wage worker to settler in the CRSA, from the case of “Peludos del Norte”, through a qualitative investigation based on historical materialism that focuses on the social class change, the class consciousness change and the specific characteristics of the social differentiation process. The results show that the settlers experienced a class change in which emerges a hybrid, transitional and unstable class. This class contains elements of the direct producer of commodities subsumed under capital as well as bourgeois elements as guarantors of surplus value appropriation. This change determines the configuration of a hybrid class consciousness, which contains elements from their wage worker consciousness, with elements related to their new insertion in the production process where the exploitation of labor force is legitimized through a new business ethics. Both changes are determined by the specific form of social differentiation in sugarcane production that produces a centrifugal force that inhibits the consolidation of family commodity producers, so that the insertion of the new settlers will turn into an accumulation process or an increasing subsumption under capital.

**KEY WORDS:** subsumption under capital; social differentiation; UTAA; settlement; rural workers

## 1 INTRODUCCIÓN

*“Caña de azúcar, caña de azúcar,  
¿por qué no endulzas el cañaverol?  
Amargo mar.”*

(Yo se quién soy, Eliseo Salvador Porta y Alfredo Zitarrosa)

El acceso a la tierra ha sido una reivindicación histórica de los trabajadores asalariados rurales de la caña de azúcar organizados en la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA). Esta reivindicación se relaciona con la necesidad de superar el trabajo precario asociado a la producción de caña de azúcar en la zona de Bella Unión, caracterizado por la zafralidad, la baja remuneración, la informalidad y alta penosidad.

La lucha por la tierra es una consigna ligada a UTAA desde su fundación en 1961, sin embargo es recién con la llegada al gobierno del Frente Amplio en 2005 que se abre la posibilidad de disputar la política pública de colonización asociada al impulso del proyecto sucro-alcoholero por la empresa ALUR SA (Alcoholes del Uruguay), que relanzó la producción de caña de azúcar en Bella Unión. En este nuevo contexto las organizaciones de trabajadores protagonizaron un período de intensas movilizaciones que incluyeron la ocupación de fracciones del Instituto Nacional de Colonización (INC) y la concreción de diversas experiencias de acceso a la tierra.

La más relevante de estas experiencias, por la superficie total colonizada (2033 ha), la cantidad de adjudicatarios (52), la modalidad colectiva de adjudicación y el protagonismo de las organizaciones de trabajadores en la misma ha sido la Colonia Raúl Sendic Antonaccio (CRSA). A la misma ingresaron en 2010 cuatro grupos de trabajadores por selección directa de las organizaciones de trabajadores locales, uno de los cuales se conformó con 11 trabajadores asalariados pertenecientes a la UTAA.

Esta experiencia de acceso a tierra ocurre en un contexto nacional en el que desde 1960 predomina tendencialmente la diferenciación social de la producción familiar de la mano del aumento de la concentración fundiaria. De esta forma, el caso de la CRSA supone una suerte de contratendencia al proceso tendencial típico de las sociedades capitalistas, en el que los trabajadores son separados de los medios de producción.

Quién escribe ha sido partícipe directo de este proceso colonizador como integrante del equipo docente del Centro de Formación Popular Bella Unión (CFPBU) entre 2008 y 2012. El CFPBU es un espacio de formación co-gestionado entre el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM-UdelaR) y las organizaciones de trabajadores rurales y agroindustriales de Bella Unión. Desde este espacio se han realizado actividades de formación y capacitación a partir del año 2009 con los trabajadores que ingresaron a la CRSA, primero en el período de aspirantía y luego (desde 2010) en su condición de colonos. Desde esta experiencia personal se empezó a construir el objeto de estudio de esta investigación, que se nutrió de la participación entre 2011 y 2013 del proyecto de investigación I+D llevado a cabo por docentes del CFPBU y del grupo disciplinario de sociología rural de la Facultad de Agronomía (UdelaR), que abordó los conflictos en el proceso de colonización en la CRSA. Los conflictos estudiados se focalizaron en: la construcción del proyecto de la Colonia; el alcance de la política pública de colonización; el pasaje de lo individual a lo colectivo; la relación entre los colonos y sus organizaciones gremiales de base; la distribución de roles y oportunidades según género y edad; y el ordenamiento territorial y la posible radicación de las familias en la CRSA (Chiappe y Espasandín, 2014). En este marco, esta tesis recortó como objeto de investigación específico las contradicciones que devienen del proceso de pasaje de asalariado a colono-productor.

La realización de esta investigación se fundamenta en primer lugar porque se aborda un caso relativamente novedoso en el país, en la medida en que han sido escasas las

experiencias de acceso a la tierra por parte de asalariados rurales sindicalizados, y en particular integrantes del sindicato rural que históricamente planteó la cuestión del acceso a la tierra en Uruguay. En segundo lugar, porque como se mencionó anteriormente esta experiencia ocurre en el marco de un contexto nacional profundamente adverso para los productores directos no-capitalistas, de forma que el estudio de experiencias que a priori cuestionan la tendencia central del desarrollo capitalista ofrece la posibilidad de estudiar sus límites y potencialidades. En tercer lugar, porque la inserción institucional desde la que surgió la investigación es un marco propicio para generar conocimiento útil para los trabajadores protagonistas de esta experiencia y para el desarrollo del Centro de Formación Popular Bella Unión. Y en cuarto lugar porque se estudia una realidad atravesada por diversas políticas públicas, en particular en el caso del INC y de ALUR, lo que posibilita la reflexión crítica sobre los efectos de las acciones del Estado.

Antes de proseguir es pertinente realizar dos salvedades con respecto a la perspectiva teórica con la que se trabajará.

La primera es que esta investigación abreva en la tradición teórica inaugurada por Karl Marx a mediados del siglo XIX, y que desde Friedrich Engels se ha denominado *materialismo histórico*. En particular se retoma la tradición de lo que la literatura marxista ha definido como *cuestión o problema agrario*, y que refiere al complejo de problemas asociados al desarrollo capitalista en el sector agropecuario, con especial énfasis en el debate sobre la diferenciación social campesina. La utilización del materialismo histórico, que atraviesa otra de sus “crisis” como resultado del “fin de la historia” y de la hegemonía positivista en las ciencias sociales, tiene que ver con las potencialidades teóricas y metodológicas que ofrece una perspectiva que se propone desentrañar la esencia del funcionamiento del modo de producción capitalista, sin asumirlo a priori como la única y mejor forma de organizar la reproducción de la vida en sociedad. Para ello, propone un instrumental teórico jerarquizado que otorga primacía explicativa a las relaciones sociales de producción

que los seres humanos establecen para reproducir su vida en sociedad, sin menospreciar la incidencia de otras esferas de la vida social (culturales, ideológicas, políticas, etc.) (Petruccelli, 2011).

Como señala Borón (2003) la perspectiva desarrollada por Marx y varios de sus continuadores ofrece, no libre de contradicciones claro está, una poderosa guía para la aprehensión crítica de la realidad, siempre y cuando se asuma el desafío intelectual de contrastar teoría con realidad, descartando de plano los usos canonizados de la teoría. En este sentido, y en tanto el materialismo histórico ha sido uno de los intentos más lúcidos de articulación creativa entre ciencia y utopía (Borón, 2003), en esta investigación asumimos el desafío de comprender la realidad guiados por el horizonte de posibilidad de una sociedad autogobernada por los productores de la riqueza, a partir de un caso donde los “olvidados de la tierra”, al decir de Yamandú González Sierra, se enfrentan al desafío de recuperar y gestionar los medios de producción.

La segunda salvedad tiene que ver con la utilización de una categoría teórica central en los debates sobre la cuestión agraria que goza de poca popularidad a nivel político, social y académico en Uruguay. Se trata del concepto *campesinado*, una categoría coherente con la perspectiva teórica con la que se trabaja, y en particular con una corriente dentro la tradición de la *cuestión agraria* que ha analizado el desarrollo de relaciones no-capitalistas dentro y por la relación capitalista fundamental (capital-trabajo).

En Uruguay lo habitual es denominar a los productores directos de mercancías agropecuarias que utilizan fuerza de trabajo familiar recurriendo a términos como *pequeño productor*, *productor familiar* o, más recientemente y cada vez con mayor utilización, *agricultor familiar*. En particular en la academia nacional se ha generalizado el uso de este concepto. Por su parte, la principal organización representativa de esta clase, la Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR), se

autodenomina como representante de los agricultores familiares, así como desde esferas gubernamentales (Dirección General de Desarrollo Rural-MGAP) se utiliza indistintamente agricultura familiar o producción agropecuaria familiar, para la cual existe una definición oficial orientada a la operacionalización de políticas públicas focalizadas.

Por más que no es objeto de esta tesis discutir la mejor forma de conceptualizar a las clases sociales del medio rural, vale la pena enfatizar que los conceptos no son neutros, que entrañan aspectos críticos y/o legitimadores del orden establecido, y que también son resultado de la disputa de ideas. En el caso de este trabajo, se recurre al concepto campesinado para hacer referencia a los productores directos de mercancías agropecuarias que utilizan mano de obra familiar y que se subsumen en el capital a través de diversos mecanismos. Siguiendo a Hocsman (2003) se trata de una clase producida en y por el modo de producción capitalista. Este autor entiende *“la existencia de las unidades de explotación campesinas como un espacio de recreación del capital a través de la articulación de mecanismos específicos de subsunción del trabajo campesino al capital, enfoque éste, que permite visualizar las relaciones sociales enmarcadas en la diversidad y heterogeneidad propia al desarrollo capitalista en la agricultura”* (Hocsman, 2003: 23).

Con esta conceptualización no nos referimos a productores que destinan su producción al auto-consumo, en tanto producen mercancías que circulan en el mercado capitalista y por ende se rigen por la ley del valor (Foladori, 1986), ni a formas productivas de modos de producción pre-capitalistas. En definitiva, sostenemos que es posible partir de la tradición teórica de la *cuestión agraria* en el marxismo para conceptualizar y analizar lo que hoy en Uruguay se define como agricultor/productor familiar, un tipo de productor directo de mercancías con altos niveles de integración al mercado capitalista.

## 1.1 ANTECEDENTES

La puesta en marcha del proyecto sucro-alcoholero, las nuevas iniciativas de colonización y, en particular, las experiencias de acceso a la tierra por parte de asalariados rurales, han generado varias investigaciones que nutren el presente trabajo, y que son antecedentes de relevancia sobre el tema. Pereira (2011) analizó en su tesis de grado en sociología el proceso de conformación del “movimiento social cañero”; Otero (2011) abordó en su tesis de grado en trabajo social las distintas formas de inserción del trabajo en el complejo sucro-alcoholero; y Panizza (2012) analizó en su tesis de grado en sociología la lucha por la tierra protagonizada por la UTAA en los últimos años. Dentro de las tesis de grado hay que destacar en particular el trabajo de Moraes (2012), que investigó el caso del “Campo placeres” como experiencia de acceso a tierra impulsada por ALUR, y que junto con la CRSA es la experiencia más relevante en Bella Unión. Más recientemente Sarachu et al. (2013) finalizaron una investigación con participación de actores locales en la cual realizaron un diagnóstico histórico, socio-económico y productivo de la zona de Bella Unión con énfasis en las dinámicas productivas y sus encadenamientos. A estos trabajos hay que agregar la tesis doctoral en ciencias sociales de Merenson (2010) que estudió el proceso de conformación de la identidad *peludos* en Bella Unión.

En lo que a la Colonia Raúl Sendic refiere, quién escribe participó de varios trabajos colectivos sobre la misma. Se realizó un abordaje crítico del proceso de creación de la CRSA y del proceso de trabajo del Centro de Formación (Echeverriborda et al., 2010); se publicaron resultados parciales del proyecto de investigación sobre los conflictos en el proceso de colonización (Chiappe et al., 2013) y se publicaron en formato libro los resultados finales del proyecto (Chiappe y Espasandín, 2014).

## 1.2 PREGUNTAS, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Las preguntas centrales que esta investigación busca responder son:

1. ¿Hay un cambio de clase en el pasaje de asalariado a colono-productor?
2. ¿Cómo impacta el pasaje a colono-productor en su auto-percepción como clase, o en otras palabras, en su conciencia de clase?
3. ¿Cómo se inscribe el proceso de colonización en el marco del proceso general de diferenciación social en el campo?

Para responder estas preguntas se trabajará con tres hipótesis orientadoras de la investigación, según las cuales el acceso a la tierra en la Colonia Sendic:

1. Supone para los colonos un cambio en la modalidad de subsunción del trabajo en el capital, que pasa de la forma real a formas híbridas, modificando las relaciones sociales de producción que establecen en el proceso productivo.
2. Impacta en su conciencia de clase dados los cambios en las relaciones sociales de producción.
3. Constituye un proceso contradictorio desde el punto de vista de la diferenciación social, donde al tiempo que se generan condiciones para un proceso de recreación campesina, los colonos se subordinan a ALUR y reproducen relaciones de trabajo asalariado.

En función de estas preguntas e hipótesis el objetivo general de esta investigación es generar conocimiento sobre las características del proceso de pasaje de asalariados a productores-colonos de los trabajadores que acceden a la tierra, a partir del caso de los trabajadores pertenecientes a UTAA que conformaron el grupo “Peludos del Norte”, en la Colonia Raúl Sendic Antonaccio (Bella Unión, Uruguay) del Instituto Nacional de Colonización, en el período 2010-2012.

Sus objetivos específicos son:

1. Caracterizar el surgimiento de la Colonia Sendic, la conformación de los

grupos y su inserción en el marco del proyecto sucro-alcoholero.

2. Analizar las contradicciones en el proceso de pasaje de asalariados a productores-colonos a partir del estudio de las modalidades de subsunción del trabajo en el capital.

El trabajo se estructura en cinco capítulos además de esta introducción. El segundo capítulo presenta el marco teórico-conceptual desde el que se partió para el análisis del caso, el materialismo histórico, así como una breve conceptualización de las clases sociales agrarias y de las teorías de la diferenciación social del campesinado. El tercer capítulo aborda el procedimiento metodológico que permitió definir y abordar el objeto de estudio. En el cuarto capítulo se presentan las principales etapas del desarrollo capitalista de la agroindustria azucarera en Bella Unión, desde 1941 hasta la actualidad. El quinto capítulo aborda la cuestión de los asalariados agropecuarios en Uruguay, y en particular de la lucha por la tierra de los asalariados de la caña de azúcar en Bella Unión, organizados en la UTAA. Por último, el sexto capítulo trata del surgimiento de la Colonia Raúl Sendic Antonaccio y de la conformación del grupo Peludos del Norte, analizando las transformaciones asociadas al proceso de pasaje de asalariado a colono-productor.

## 2 MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

En este apartado se presentan los elementos teóricos centrales utilizados durante la investigación. Se exponen los elementos centrales del materialismo histórico; se presenta el marco general de la economía política desarrollada por Marx y sus particularidades en la producción agrícola; se desarrollan los ejes centrales del debate sobre el desarrollo capitalista en la agricultura y sus repercusiones sobre las clases agrarias; y se presenta una conceptualización sobre las modalidades de expansión territorial del capitalismo en el campo.

### 2.1 A PROPÓSITO DEL MATERIALISMO HISTÓRICO: BREVE PUESTA A PUNTO

*“(…) toda la manera que tenía Marx de concebir las cosas no es una doctrina, sino un método. No proporciona dogmas acabados, sino puntos de apoyo para la investigación ulterior y el método para esta investigación”*  
(Carta de Engels a Werner Sombart, 11/III/1895)

La perspectiva teórica-metodológica, con sus respectivas bases ontológicas y epistemológicas, que sustenta esta investigación es el *materialismo histórico*, la concepción de mundo desarrollada por Karl Marx. Sabido es que el materialismo histórico ha sido sujeto de innumerables polémicas y controversias, en particular entre sus seguidores, lo que amerita antes de continuar la explicitación de la perspectiva desde la cual se retoma el legado teórico de un autor tan prolífico como polémico.

Durante el siglo XX la obra de Marx fue inspiración de procesos de una magnitud histórica que no se pueden desconsiderar. Desde la Revolución Rusa y la experiencia soviética, hasta el capitalismo de Estado en China como motor de la economía

capitalista en pleno siglo XXI, pasando por un sinnúmero de experiencias políticas y sociales en todo el mundo, y en particular en América Latina y Uruguay, tienen deudas teóricas con el filósofo alemán. Este estatus no fue sólo mérito de sus diversos seguidores, los *marxistas*, sino que los propios Estados capitalistas hicieron de Marx y del *marxismo*, además de una fuente de consulta, uno de sus principales enemigos.

Obviamente que procesos históricos de este calibre impactaron de lleno en el desenvolvimiento e institucionalización de las ciencias sociales durante el siglo XX, tanto en aquellos que asumieron el legado de Marx en distintos campos de la ciencia (economía, sociología, antropología, historia) y la filosofía como en aquellos que construyeron sus corpus teóricos en debate y/o oposición al marxismo. Como consigna Anderson (2011), luego de un período a comienzos del siglo XX donde los principales pensadores del marxismo eran “políticos profesionales” (Gramsci, Lenin, Luxemburg, Lukács, Korsch), paulatinamente el marxismo más creativo e influyente se fue refugiando en la academia (Escuela de Francfort, Sartre, Althusser, Lefebvre, historiadores británicos). Esto se debió tanto a la institucionalización de las ciencias sociales en universidades y academias, como a los des-usos del marxismo, tanto de su variante social-demócrata, caracterizada por el eclecticismo, como de su variante leninista de férreo dogmatismo y ortodoxia como doctrina oficial del Estado Soviético (Konder, 1992).

Siguiendo el mismo razonamiento De la Garza (2011) afirma que el marxismo ha vivido de auges y crisis a lo largo de su historia lo que está directamente ligado a que, a diferencia de otros paradigmas en las ciencias sociales, pretendió ser simultáneamente ciencia y proyecto político de superación del capitalismo, de forma que influyó al mismo tiempo en la academia y en partidos políticos, sindicatos y gobiernos. Este autor identifica cuatro grandes períodos en el vínculo entre el marxismo y la academia: desde sus inicios con el Partido Socialdemócrata Alemán (1875) y la Internacional Socialista (1889) hasta 1920 estuvo “recluido”

fundamentalmente en organizaciones sociales y políticas; una segunda etapa de 1920 a 1940 tuvo un importante desarrollo en las incipientes academias europeas, proceso finalmente abortado por el avance del nazi-fascismo; la tercera etapa de 1960 a 1980 tuvo un resurgimiento con importantes niveles de hegemonía en muchas ciencias sociales en Europa y Latinoamérica, que encuentra su crisis en la re-estructuración neoliberal y la caída del socialismo real; y finalmente de 1990 al presente, crisis mediante, donde en palabras de De la Garza (2011) se produjo una diáspora intelectual entre los marxistas que migraron hacia el liberalismo y los más hacia la hermenéutica y la postmodernidad.

En este contexto general, del que no escapan las ciencias sociales en Uruguay, esta investigación encara el desafío de retomar críticamente los postulados fundamentales del pensamiento de Marx, asumiendo que su obra es fundamentalmente una guía para la aprehensión de la realidad y, eventualmente, su transformación.

Esta concepción de mundo, también denominada filosofía de la praxis por autores como Gramsci y Sánchez Vázquez (Konder 1992, Löwy 1994), sustenta el método de investigación desarrollado por Marx conocido como concreto-abstracto-concreto (De la Garza 1983, Netto 2010). Esta concepción coloca en el centro al trabajo humano, entendido como el proceso en que el hombre transforma la naturaleza al tiempo que se transforma a sí mismo, y como una cualidad intrínsecamente humana por ser la única especie con capacidad de idear previamente sus acciones. Es la praxis definida como la actividad concreta mediante la cual los hombres se autoafirman en el mundo, como la acción que precisa de la reflexión, del auto-cuestionamiento de la teoría, y como la teoría que remite a la acción y que en ella se actualiza. La teoría entonces no es un lujo, sino que es requisito para una acción más libre, más consciente, más humana (Konder, 1992).

Varios autores destacan que es en sus *Tesis sobre Feuerbach* de 1845 donde Marx, en apuntes que no fueron escritos para su publicación, condensa y sintetiza por primera

vez su concepción de mundo en la cual realiza una síntesis dialéctica (ruptura con continuidad superadora) de la contradicción que durante los siglos XVIII y XIX enfrentó al materialismo mecanicista con el idealismo dialéctico (Löwy, 1994). Konder (1992) sostiene en un ensayo sobre las *Tesis...* que a lo largo de las mismas Marx recupera el materialismo de Feuerbach que rompe con el idealismo subjetivo de Kant para afirmar la existencia del objeto (la cosa en sí) más allá del sujeto, de forma que el hombre puede conocer (o intentar conocer) una realidad que tiene existencia objetiva más allá del hombre, pero critica a Feuerbach en tanto este no considera a la acción humana como una actividad que existe objetivamente, donde el hombre no sólo contempla la realidad, sino que interviene activamente en ella y la transforma (y se transforma). En otras palabras, Marx intenta superar la unilateralidad del idealismo y del materialismo con la revolucionaria noción de praxis (Tesis 1).

De esta forma el “problema del conocimiento”, de si el hombre puede alcanzar la “verdad objetiva”, deja de ser una problema exclusivamente teórico, y pasa a ser un problema eminentemente práctico, en tanto “*es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento*” (Marx, 1974 [1939]). Así, Marx rompe definitivamente con la separación sujeto-objeto (Tesis 2).

En la Tesis 3 critica al materialismo vulgar que desconoce que los hombres son resultado de su circunstancia histórica, y que por tanto la modificación de esta última no puede venir “de afuera”, sólo de la crítica de las ideas, sino que debe subvertir toda la realidad social (Löwy, 1994). La Tesis 4 continua la idea anterior cuando cuestiona el intento de Feuerbach de “desmitificar” la alienación religiosa, los fetiches que el hombre construye, sin criticar la “base material” que produce esa alienación, lo que remite al conocido juicio de Marx en el Prólogo a la *Contribución a la crítica de la economía política* de 1859 según el cual “*el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en*

*general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia* (Marx, 2008 [1859]), de forma que sólo es posible realizar esa “desmitificación” modificando de raíz la base terrenal. Desde la Tesis 5 a la 10 Marx profundiza estas ideas afirmando la necesidad de estudiar la actividad sensorial humana práctica, como parte de una red de relaciones humanas, donde el “individuo aislado” sólo existe en sociedad, de forma que donde el materialismo contemplativo ve “sociedad civil”, el nuevo materialismo ve “*humanidad socializada*”. No hay individuo sin sociedad, ni sociedad sin individuos y, en última instancia, para comprender las formas de conciencia de los hombres (religiosas, científicas, ideológicas) es necesario estudiar lo que hacen, su praxis. Por último en la Tesis 11, la más conocida de todas, es donde Marx siendo coherente con la idea de praxis postula la necesidad de la transformación social como fin último de la filosofía.

Retomando la resumida y potente síntesis elaborada por Petruccelli (2011), la perspectiva teórica inaugurada por Marx:

1. Es determinista en tanto sostiene la existencia de jerarquías explicativas, pero no es reduccionista porque no ofrece explicaciones monocausales.
2. Defiende la primacía explicativa de las relaciones sociales de producción (la economía), pero no es economicista.
3. Afirma que las estructuras sociales ejercen una influencia sobre los individuos mayor que la de éstos sobre aquella (lo que quiere decir que los hombres tienen capacidad de “agencia” en condiciones que no eligieron).
4. Postula que el ser social posee sobre la conciencia social una influencia mayor que a la inversa.

## **2.2 ORIENTACIONES EPISTEMOLÓGICAS**

De la concepción filosófica general expuesta anteriormente es posible extraer orientaciones epistemológicas y metodológicas para la investigación social. En ese

sentido el investigador mexicano De la Garza (2011) realiza un buen resumen del método de Marx destacando como rasgos centrales:

- Que la realidad social surge de la articulación entre objetividad y subjetividad. La objetividad no se reduce a lo físico, sino que es un producto humano que escapa de su control, y que puede ser resultado del trabajo o de la creación de significados. Al tiempo que se reconoce que los procesos de objetivación que originan los sujetos adquieren vida propia (el valor es el ejemplo más claro), también se reconoce que en la creación de la realidad social intervienen los significados y acciones de los sujetos.
- Que los hombres tienen capacidad de acción, no están determinados a priori, pero en el marco de posibilidad de las condiciones objetivadas de la coyuntura. El resultado concreto, el movimiento de la historia, depende así tanto de las objetivaciones como de las concepciones e interacciones entre sujetos. En palabras del propio Marx (2003 [1852]) *“los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y transmiten el pasado”*.
- Que las leyes sociales se entienden como leyes de tendencia históricamente determinadas. En otras palabras, existen condiciones objetivadas que escapan a la voluntad de los sujetos pero que condicionan su accionar, de forma que la tendencialidad no tiene porqué realizarse porque puede ser puramente abstracta.
- Que la experiencia y el dato empírico no es simplemente el reporte de lo dado sino la interacción sujeto-objeto, siendo que el dato está siempre subjetivado en un contexto objetivado y sobre el mismo influye tanto la teoría como los significados del investigador y de los sujetos investigados. La prueba no es la verificación positivista, verificación contemplativa a través de los sentidos/datos, sino que es la praxis que viene del concepto de experiencia.

Esta perspectiva difiere radicalmente de otras perspectivas epistemológicas hoy dominantes en las ciencias sociales. Por un lado del positivismo, que abreva del empirismo lógico de las ciencias naturales (la física en especial), que postula la existencia de leyes universales y la separación tajante entre el sujeto que conoce (el investigador) y el objeto a ser conocido (la realidad). En esta perspectiva es posible por tanto la neutralidad del investigador, que no influye ni está influenciado por el objeto, y por tanto de los resultados de la investigación (Löwy, 1994). En términos epistemológicos, a este enfoque sólo le interesa el contexto de justificación (la exposición lógica de los hallazgos) y no el contexto de descubrimiento (que es lo que lleva a investigar el objeto).

Y por otro lado las perspectivas pos-estructuralistas, en boga desde 1980, que niegan la existencia de leyes sociales, en el sentido de regularidades que operan más allá de la voluntad humana, y diluyen el sujeto en el objeto, de forma tal que todas las aproximaciones científicas son válidas, porque cada investigador tendrá su punto de vista subjetivo que lo llevará a resultados diferentes. En esta perspectiva no hay diferencia entre esencia y apariencia, tan cara al método marxista, en tanto la cosa es lo que aparece a la sensibilidad humana (De la Garza, 1989). En términos extremos, esta perspectiva renuncia a la posibilidad del conocimiento, en tanto este siempre es una construcción humana subjetiva donde la realidad, si es que existe, es inalcanzable.

El materialismo histórico, por el contrario, tiene una concepción metodológica en la que el problema es cómo captar el movimiento dialéctico de la realidad descubriendo categorías propias del objetivo estudiado, de forma que las ideas expuestas como teoría deben reflejar el movimiento contradictorio de la realidad (Lefebvre, 1961). Trabaja para ello con las hipótesis fundamentales del método dialéctico que retoma de Hegel, que según Löwy (1994) tiene como premisas fundamentales que no existe nada eterno, fijo o absoluto, y en particular en tanto el mundo de los hombres es resultado de un proceso histórico, por tanto transitorio y modificable, no pueden

existir leyes eternas o absolutas; la noción de *totalidad* que significa que la realidad social debe ser comprendida como un todo orgánico y estructurado, que no puede ser analizada uni-dimensionalmente; y la categoría de *contradicción* que supone el análisis de las contradicciones internas de la realidad, y no la asunción de su supuesto *funcionalismo*.

Siguiendo a De la Garza (1983) la concepción metodológica de Marx puede definirse como el método *concreto-abstracto-concreto*, entendido como método de construcción de teoría que capta el movimiento de la realidad, y no como método de verificación como propone el positivismo. En el método, expuesto por Marx con mayor claridad en la *Introducción a la Contribución a la crítica de la economía política* de 1857, publicada en los *Grundrisse*<sup>1</sup>, se parte del concreto real que es la relación dialéctica sujeto-objeto (la praxis), iniciando la fase de *investigación* que va del concreto real al abstracto (las categorías más simples), para luego volver a lo concreto pero ahora como concreto pensado en la segunda fase del método, la fase de *exposición*, donde se reconstruye la teoría desde las categorías y conceptos más simples hacia los más complejos. Así, mientras el concreto real es caótico e incomprensible, en el concreto pensado se identifican las determinaciones principales y es posible captar el movimiento de la realidad.

En el método marxista la abstracción es el proceso mediante el cual se descompone el concreto real en el pensamiento por medio de conceptos. Sin embargo las abstracciones no son fruto del pensamiento (como afirma el positivismo lógico), sino que están en la realidad (en los procesos sociales) y el pensamiento lo que hace es captarlas para mostrar su movimiento, avanzando de lo concreto a lo abstracto acercándose al objeto (De la Garza, 1983).

Por su parte la fase de exposición es aquella en la que se “regresa” a lo concreto

---

1 Por *Grundrisse* (borradores en alemán) se conoce a los manuscritos de 1858-1859 en los que Marx esboza por primera vez con claridad su crítica a la economía política. Son publicados recién en 1939 en la Unión Soviética.

luego del proceso de abstracción, pero ya no es el mismo concreto real del punto de partida, ahora es el concreto pensado, entendido como síntesis de múltiples determinaciones, reconstrucción teórica del objeto y explicación del mismo. El punto de partida de la exposición es aquella categoría donde aparezcan en potencia las contradicciones y propiedades de todo el concreto pensado, que deberá sintetizar dialécticamente los hallazgos del proceso de abstracción, en un proceso donde predomina la génesis lógica (desde las categorías simples a las más complejas) por sobre la histórica real. Sin embargo, como señala De la Garza (1983) lo histórico real tiene relevancia en la exposición en tanto sirve como ejemplo que ilustra el desarrollo teórico, como presupuestos empíricamente comprobables, como explicación histórica del surgimiento de las categorías y como verificación interna de hipótesis subsidiarias en la exposición. Al final del proceso de exposición se reconstruye el concreto pensado o la totalidad concreta, en otras palabras se elabora la teoría específica del objeto de estudio, la que deberá confrontarse continuamente con la realidad en tanto la teoría es reconstrucción de la realidad en movimiento y no viceversa.

La sistematización que realiza De la Garza (1983) del método marxista arroja, según sus propias palabras, no un cuerpo metodológico acabado, no una formalización del método, como ofrece el método hipotético-deductivo (expresión metodológica del positivismo) sino una serie de criterios metodológicos abiertos para orientar la investigación, que se deberán ajustar según las características de cada objeto de estudio. En este sentido, las principales diferencias que señala este autor con respecto al método hipotético-deductivo, tienen que ver con la estrategia de conocimiento. En este último la estrategia es verificacionista en tanto tiende a la contrastación de hipótesis operativas con la realidad empírica, la teoría juega un papel deductivo de la que se extraen las hipótesis que, traducidas a indicadores, son luego aceptadas o rechazadas al contrastarlas con la empiria, que validará o modificará la teoría. La lógica central de razonamiento de esta estrategia es la causalidad, ya que se trata de aislar efectos y ponerlos en función de determinadas variables.

Del otro lado la estrategia de conocimiento marxista es centralmente reconstructiva de lo concreto en el pensamiento, en el sentido de creación de teoría para cada objeto (lo que no niega la existencia de categorías generales). En tanto la concepción de realidad, expuesta al inicio del apartado, es de realidad en movimiento, de interacción sujeto-objeto (praxis), la re-construcción de teoría es permanente. La teoría está siempre “abierta” a la contrastación durante todo el proceso de investigación, no sólo al final, con la realidad y por lo tanto a su re-definición.

### 2.3 SUBSUNCIÓN DEL TRABAJO EN EL CAPITAL

*“El capitalismo es el primer modo de producción de la historia en el que los medios por los que se extrae el excedente del productor directos son puramente económicos en su forma: el contrato de trabajo, el intercambio igual entre agentes libres que reproduce, cada hora y cada día, la desigualdad y la opresión”.*

(Perry Anderson, citado por Petruccelli, 2011)

El principal desarrollo teórico de Marx a lo largo de su vida, luego de planteada su concepción general de mundo y de la posibilidad de su conocimiento y transformación, fue la crítica a la economía política, sintetizada en los cuatro tomos de *El capital* (sólo uno editado en vida del autor). En esta obra expone su crítica de la economía política, entendiéndola como la ciencia que estudia las relaciones que establecen los hombres para producir los bienes que aseguran la reproducción de su vida social (Netto y Braz, 2011).

En resumidas cuentas este vasto instrumental teórico que permite entender el movimiento del valor y del capital en la sociedad mercantil-capitalista da cuenta del proceso de apropiación de plusvalor (excedente), que en el capitalismo adopta la forma de plusvalor, donde el capital valoriza su valor a partir de la explotación de la fuerza de trabajo a través de diversos mecanismos.

Partiendo del análisis de la mercancía en el capítulo 1 del tomo I de *El capital*, esta es por definición la combinación contradictoria entre valor de uso y valor de cambio, y que este último es la manifestación del valor, entendido como la relación social expresada en las cosas que hace de estas un poder de compra determinado por la cantidad de trabajo socialmente necesario (Carcanholo, 2011). El valor como poder de compra de otras mercancías, se va desarrollando en la sociedad mercantil hasta que con el surgimiento histórico de la mercancía fuerza de trabajo es posible valorizar el valor extrayendo plusvalor en el proceso de producción, lo que da origen al capital productivo. En palabras de Carcanholo (2011), el valor deja de ser adjetivo y se substantiva, adquiere “vida propia” en un movimiento donde sólo existe si se valoriza indefinidamente.

De esta forma en la sociedad capitalista, el proceso de trabajo es también proceso de valorización, y no sólo esto, sino que el proceso de trabajo (productor de valores de uso) es subordinado al proceso de valorización, es sólo un medio para incrementar el valor inicial, única finalidad de la producción capitalista. Por eso Marx afirma que el fin del modo de producción capitalista no es sólo producir mercancías, sino fundamentalmente producir plusvalor y al mismo tiempo reproducir la relación de producción fundamental (“trabajadores libres” separados de los medios de producción).

De esta forma el análisis de cualquier proceso productivo en la sociedad capitalista debe necesariamente considerar como se inscribe el mismo en el proceso general de valorización del valor, y que formas adopta la *subsunción del trabajo en el capital*, que no es más que las formas mediante las cuales el capital subordina al trabajo para valorizarse. La exposición de las formas de subsunción se encuentran en varios pasajes de la obra de Marx, aunque destacan en particular el capítulo XIV del Tomo I de *El capital* (Marx, 2010 [1872]) donde expone someramente las características centrales de las tres formas de subsunción: formal, real e híbrida; y el *Capítulo VI*

*Inédito* (Marx, 2012 [1933]) que forma parte de los manuscritos preparatorios (no publicados) del primer tomo de *El capital* y que fuera publicado recién en 1933 en la URSS, donde desarrolla con más detalle esta cuestión.

La primer forma histórica de subsunción es la *formal*, y refiere a aquella forma en la cual el capital se apropia del proceso de producción pre-capitalista tal cual estaba, pero lo organiza de forma capitalista (con trabajo asalariado), de forma que la diferencia con los modos de producción precedentes es que mientras estos extraen plusvalor por medio de la coerción directa (esclavismo, servidumbre), en el capitalismo se da a través de “*la venta "voluntaria" de la fuerza de trabajo*” (Marx, 2010 [1872]), una forma de subordinación “*más libre porque es ahora de naturaleza meramente material, formalmente voluntaria, puramente económica*” (Marx, 2012 [1933]). Se produce así la apropiación de plusvalía generada en la diferencia entre el valor de la mercancía fuerza de trabajo (el salario) y el valor incorporado por esta. Lo esencial de esta forma es entonces la relación puramente monetaria entre el apropiador de plusvalor y su vendedor, y que al obrero se le enfrentan como capital los medios de producción y subsistencia (Marx, 2012 [1933]).

Bajo esta forma el trabajador aún conserva cierto control sobre el proceso productivo porque maneja conocimientos y habilidades, lo que limita la producción de plusvalor (Castillo Mendoza, 2002). La subsunción es sólo formal porque el obrero conoce todo el proceso de trabajo, la calidad del producto depende de su habilidad y maneja individualmente los instrumentos de trabajo (Foladori, 1986). Por eso la forma de incrementar la valorización es el plusvalor absoluto, incrementando la jornada de trabajo y/o intensificando la misma, pero sin modificar el propio proceso de producción.

Por el contrario la *subsunción real* hace referencia a lo que Marx llama el *modo de producción específicamente capitalista*, en tanto es la forma en la cual sobre la base de la subsunción formal (condición necesaria pero no suficiente), se revolucionan las

condiciones de producción dadas las leyes coercitivas de la competencia, provocando la reducción del valor de la fuerza de trabajo y por ende la producción de plusvalía relativa (no depende de la duración de la jornada laboral). Se produce una revolución total en el modo de producción, en la productividad del trabajo y en la relación entre el capitalista y el obrero. Se generaliza la cooperación, la división social del trabajo, la introducción de la maquinaria y la aplicación consciente de las ciencias naturales y la tecnología en el proceso productivo, todo como fuerzas productivas del trabajo subordinadas al capital. En esta modalidad se reduce la autonomía del trabajador a través del desarrollo de la máquina y la industria, provocando tanto una división subjetiva del trabajo pues el obrero ya no conoce todo el proceso productivo, como una división objetiva pues la producción depende de la máquina independientemente de los conocimientos del trabajador (Foladori, 1986).

Es en este estadio de desarrollo del modo de producción en el cual Marx identificará la contradicción fundamental del modo de producción capitalista, en tanto al mismo tiempo que masifica la producción de valores de uso, genera *“producción contrapuesta a los productores”* (...) *“el productor real como simple medio de producción; la riqueza material como fin en sí mismo. Y, por tanto, el desarrollo de esta riqueza material en contradicción con y a expensas del individuo humano”* (Marx, 2012 [1933]).

La tercer forma de subsunción es la *híbrida*, mencionada brevemente por Marx en el Capítulo XIV del Tomo I, y refiere a aquellas formas donde al productor se le extrae plusvalor sin que se verifique la subsunción formal (trabajo asalariado), en tanto el capital aún no se apoderó directamente del proceso productivo. Es la forma en la que se subordina, en el momento de la circulación, a los productores directos de mercancías (campesinos, artesanos), en particular por la acción del capital mercantil o usurario (bancos). Según Marx (2010 [1872]) esta es una forma que de predominar excluye al modo de producción específicamente capitalista, pero que ha operado históricamente como forma de transición hacia éste, y que incluso es reproducido por

el propio capitalismo, como evidencia lo que denomina como *industria domiciliaria moderna o patrio trasero de la gran industria*.

Con respecto al capital usurario afirma “*los intereses que, sea cual sea su monto, expolia al productor directo, no constituyen más que otro nombre de la plusvalía. Transforma su dinero en capital, de hecho, arrancándole al productor directo trabajo impago, plus trabajo*”, mientras el capital comercial “*hace pedidos a una serie de productores directos, reúne luego sus productos y los vende (...) y puede también adelantarles la materia prima, etc., e incluso dinero*”, para concluir que ambas formas “*se reproducen dentro del modo capitalista de producción como formas secundarias y de transición*” (Marx, 2012 [1933]).

### **2.3.1 La especificidad de la agricultura**

La agricultura es un sector de la economía capitalista con particularidades estructurales que alteran el funcionamiento de las leyes del modo de producción. Uno de los primeros en evidenciar esta situación a fines del siglo XIX fue Karl Kaustky (1986 [1899]) que, como se verá con mayor detalle en el próximo apartado, identificó la existencia de tendencias múltiples y específicas a la agricultura, incluso contradictorias entre sí, que hacen del desarrollo capitalista en la agricultura diferente al industrial.

Torres Carral citado por Hocsman (2003) identifica tres diferencias esenciales entre la agricultura y la industria: la presencia de un medio de producción heterogéneo, monopolizable y no reproducible a voluntad, la tierra, que da lugar a la renta del suelo como forma específica de apropiación de plusvalor; la tendencia a la desocupación absoluta cuando en la industria la tendencia a la desocupación es relativa; y la disociación entre el tiempo de trabajo y el tiempo de producción que impone una división temporal del trabajo que interrumpe la valorización del capital.

La renta del suelo<sup>2</sup>, como resultado de la existencia de un medio de producción finito y monopolizable, impone leyes específicas al proceso de acumulación de capital en la agricultura, en tanto debe garantizar la remuneración de los dueños de este medio de producción aunque estos no participen del proceso productivo. Las leyes específicas que operan en la agricultura son: la ley de la renta diferencial del suelo que deriva del carácter heterogéneo de la tierra que hace que el valor de los productos agrícolas en el mercado no se rija por las condiciones medias sino por las de menor productividad; y la ley de la renta absoluta del suelo que deriva del carácter monopolizable del suelo que impide la entrada de capitales al sector permitiendo la aparición de una plusganancia (Foladori, 1986).

Foladori (1986) afirma que la diferencia central entre la agricultura y la industria resulta de la incidencia de los ciclos biológicos en el proceso de trabajo que imponen una división temporal del trabajo que reduce los tiempos de rotación del capital y dificultan el proceso de subsunción. Mientras en la industria las distintas tareas se realizan simultáneamente, en la agricultura el proceso de trabajo depende de los ciclos biológicos de las especies. Asimismo, los ciclos biológicos dificultan la mecanización del proceso productivo provocando en términos tendenciales un mayor rezago tecnológico con respecto a la industria.

Las determinaciones antes mencionadas alteran el proceso laboral en la agricultura imponiendo características diferenciales, a saber: las tareas parciales del proceso de trabajo no son simultáneas; de lo anterior surge la posibilidad de que un sólo obrero conozca todo el proceso de trabajo; que el obrero aún sin conocer todo el proceso de trabajo puede realizarlo por la importancia de los ciclos biológicos; la inexistencia de un ritmo de trabajo objetivo impuesto por la máquina; el uso de máquinas completas (como el tractor) que pueden ser usadas por un trabajador directo, y como conclusión de los puntos anteriores la posibilidad ideal de que el asalariado agrícola siempre

---

2 La teoría de la renta del suelo también aplica a otros sectores de la economía con medios de producción finitos y monopolizables (no producidos por el hombre) como la pesca, la minería y la gran vivienda urbana.

pueda convertirse en productor directo<sup>3</sup>. Así aparece de forma permanente en la conciencia de los asalariados agrícolas la posibilidad de la “vuelta atrás”, de la recampesinización, que será motor de sus luchas por la tierra (Foladori, 1986).

Estas particularidades de la agricultura reducen los niveles de subsunción del trabajo en el capital con respecto a la industria, así como permiten la reproducción de unidades de producción no capitalistas donde operan formas de subsunción híbridas, en las que a través de la competencia en los mercados se extrae plusvalor. Deere y De Janvry citados por Piñeiro (1985) identifican, además del mercado del trabajo donde opera la subsunción formal y real, cuatro mecanismos de subsunción: la renta de la tierra, los impuestos, el crédito y el mercado de productos.

Los niveles de subsunción híbrida presentan un gradiente llegando a situaciones donde el capital bancario, comercial o industrial determinan qué y cómo producir en todas las fases del proceso de trabajo, a quién vender, qué insumos utilizar, etc. En estos casos se está a un paso de la proletarización completa (proletarios con tierra), con la única diferencia de que el productor directo posee el usufructo legal de la tierra que le permitiría participar en el reparto anual de utilidades, situación que no obstante no se diferencia mucho del reparto de utilidades entre los obreros que realizan algunas empresas capitalistas (Foladori, 1986).

## 2.4 LAS CLASES SOCIALES AGRARIAS

El análisis de las clases sociales es uno de los temas centrales donde el marxismo, como perspectiva teórica, ha influido más, en especial con el nacimiento de la sociología como ciencia independiente a fines del siglo XIX. Lo peculiar de este hecho, si se quiere, es que no existe en toda la obra de Marx un análisis específico sobre la teoría de las clases sociales. En los manuscritos de Marx que Engels publicó

---

<sup>3</sup> A diferencia de la agricultura, en la industria esta posibilidad sólo es factible como obrero colectivo dado el nivel de socialización del proceso de trabajo

en 1895 como Tomo III de *El capital*, el último capítulo denominado “Las clases” está apenas comenzado. En este, Marx afirma que el modo de producción capitalista presenta tres grandes clases sociales que se definen por la fuente de sus ingresos, a saber el proletariado (salario), la burguesía (la ganancia) y los terratenientes (las rentas) (Marx, 2011 [1895]). En otros trabajos donde se aboca al análisis de situaciones históricas concretas (el *18 Brumario de Luis Bonaparte* por ejemplo) aparecen “otras clases sociales”, lo que se explica por el mayor nivel de concreción donde aparecen nuevas determinaciones, no presentes en el análisis abstracto del modo de producción. Estas diferencias en el abordaje del fenómeno de las clases sociales en Marx tiene que ver con los diferentes niveles de abstracción en el análisis (Dos Santos, 2011).

Para Marx las clases sociales tienen que ser comprendidas, como punto de partida, a partir del análisis abstracto del *modo de producción*, y por lo tanto a partir de las relaciones sociales de producción que los seres humanos establecen entre sí, que en el capitalismo se caracterizan por la separación entre el trabajador libre de medios de producción (proletariado) y por otro lado sus poseedores (burguesía). Este es el primer nivel de abordaje de las clases identificado por Dos Santos (2011), donde las clases son, antes que nada, la personificación en grandes agrupamientos humanos de relaciones sociales de producción<sup>4</sup>. El segundo es la *estructura social* de una sociedad histórica y geográficamente situada, que no corresponde de forma directa a las categorías abstractas del modo de producción, en tanto la estructura de clases realmente existente es mucho más compleja que las relaciones esenciales entre las clases analizadas teóricamente. En este nivel aparece el desarrollo contradictorio del modo de producción a lo largo del tiempo, nuevas formas específicas de relación entre sus componentes (“las nuevas clases medias”) e incluso modos de producción subalternos. El tercer nivel que propone este autor es la *situación social* que se aproxima a la descripción de una sociedad concreta, donde aparece por ejemplo la

---

4 Vale la pena enfatizar el hecho de que para el marxismo las clases sociales están relacionadas entre sí, en el sentido de que existen mutuamente.

estratificación social que no depende sólo de la posición de clase, sino también de las diferencias de ingreso, profesionales, culturas, políticas, etc. El cuarto y último nivel es la *coyuntura* en el cual se introducen los efectos de las coyunturas específicas, como pueden ser ciclos de crecimiento económico o ciclos de crisis.

Con este breve, e inevitablemente parcial, preámbulo a la cuestión de las clases sociales en el marxismo se puede pasar al abordaje de las clases sociales agrarias, es decir a los conjuntos sociales vinculados a la producción agropecuaria. Partiendo del nivel de abstracción del modo de producción capitalista, en el sector agropecuario se encuentra una estructura conformada por aquellos que son dueños o controlan los medios de producción y compran fuerza de trabajo (burguesía rural) y por los no propietarios que venden su fuerza de trabajo a los primeros para sobrevivir (asalariados). Cuando se baja en el nivel de abstracción a la estructura social, aparece una nueva clase estructurante: los terratenientes dueños de la tierra que la arriendan a los burgueses a cambio de la renta del suelo, y que tendencialmente pueden personificarse en una misma persona (burgués y terrateniente) cuando el empresario es también dueño del suelo, así como aparecen las clases transicionales o intermedias. Entre estas destacan los campesinos o agricultores familiares, es decir aquellos productores directos de mercancías que son dueños o tienen bajo control parte de los medios de producción y a la vez “se compran” su fuerza de trabajo, en una situación en la cual un mismo individuo puede personificar tres categorías económicas (salario, renta y ganancia). Se trata de unidades de producción no-capitalistas, en el sentido de que no se apropian de plusvalor para acrecentar el capital, pero están dentro del modo de producción capitalista (no son pre-capitalistas).

Se trata de una clase intermedia en la estructura polar burguesía-proletariado, que según el contexto histórico y geográfico ha tendido a reproducirse y/o a destruirse, pero que en una mirada de largo plazo (200 años) muestra una tendencia transicional inequívoca hacia las dos clases polares del modo de producción. Esta condición de

clase en transición explica la existencia dentro de una estructura social dada, de productores directos en proceso de acumulación que comienzan a utilizar trabajo asalariado (pequeña burguesía), y productores directos que al ver impedida su posibilidad de reproducción comienzan a vender parte de su fuerza de trabajo como estrategia de sobrevivencia (semi-proletarios).

La vigencia y la velocidad de esta tendencia se trata en el apartado 2.5, que aborda los diferentes enfoques dentro de los teóricos de la *cuestión agraria* al respecto de la diferenciación social campesina. Sin embargo, antes de pasar al mismo, es pertinente dejar algunos apuntes con respecto al debate teórico sobre la conciencia de clase.

#### 2.4.1 Conciencia de clase

El estudio de las clases sociales en el marxismo ha estado ligado a la cuestión de la conciencia que estas tienen, o no, de su condición, en la medida que para esta tradición la identificación de las clases no es sólo “curiosidad científica” sino también descubrimiento del sujeto revolucionario. Para Dos Santos (2011) la conciencia de clase tiene que ver con la posibilidad de la representación consciente de intereses en un modo de producción dado, que permitiría lo que en términos clásicos fue formulado como el pasaje de la *clase en sí* a *clase para sí*, donde esta adquiere conciencia y se constituye como “sujeto histórico” (De la Garza, 1992).

Los debates dentro del marxismo oscilaron en la tensión entre la clase en sí y la clase para sí, en particular en torno a las posibilidades de adquirir conciencia, el rol del partido y los intelectuales, y el lugar de la experiencia práctica de la clase en este proceso. Para Petruccelli (2011) en el debate se delinearon dos grandes posiciones: los que sostienen que las clases son un fenómeno objetivo ligado a las relaciones de producción que no depende de la conciencia del fenómeno, y los que afirman que las clases se conforman como tales sólo cuando poseen identidad, organización y conciencia clasista.

Para este autor es posible defender una posición según la cual las clases sociales se definen por las relaciones de producción que objetivamente establecen, pero considerando que el fenómeno clasista no se restringe a lo económico, sino que incluye factores culturales, ideológicos y políticos. Así estas existen más allá de la conciencia que tengan de sí mismas, lo que para nada quiere decir que la conciencia no opere en la reproducción o alteración del orden social vigente.

De esta forma las relaciones sociales de producción que los hombres establecen en la producción material de su vida son un factor determinante en la conformación de su conciencia, no obstante lo cual esta tiene una autonomía relativa (no hay relación mecánica) en su desarrollo donde se disputan concepciones de mundo, así como aparecen en la conformación de la subjetividad los campos culturales, discursivos, de la personalidad, etc. (De la Garza, 1992). Así, clase no es ni significa sujeto revolucionario o movimiento social, ya que mientras la primer categoría pertenece a un nivel de abstracción mayor, la segunda es mucho más concreta por las nuevas determinaciones que aparecen.

## 2.5 TEORÍAS DE LA DIFERENCIACIÓN SOCIAL CAMPESINA

La discusión teórica sobre la especificidad, o no, del desarrollo del modo de producción capitalista en la agricultura ha estado ligada directamente al avance y consolidación de la *gran industria* en el campo y por ende a la cuestión de la reproducción o diferenciación de las unidades de producción no-capitalistas. Es posible, siguiendo las aportes de Hocsman (2003), encontrar al menos tres grandes posturas en el campo del pensamiento crítico sobre el modo de producción capitalista.

Los *descampesinistas* que postulan la desaparición de esta clase social en la medida que los productores directos regulan su economía por la circulación de mercancías en

el mercado quedando sujetos a la ley del valor que determina los procesos de desarrollo de las fuerzas productivas, de división del trabajo y de diferenciación social entre burguesía y proletariado que, de forma tendencial, consolida en la agricultura a la gran empresa capitalista (Foladori 1986, Hocsman 2003). Sus principales exponentes fueron Lenin y Kaustky que basaron sus estudios en la interpretación de las tesis del desarrollo capitalista formuladas por Marx en *El Capital* pero que, a pesar de explicitar las contra-tendencias a este proceso en la agricultura, sufrieron la canonización de sus tesis por parte del marxismo soviético.

Los *campesinistas* que defienden la tesis de que el campesinado tiene rasgos internos, una “economía familiar” específica, que lo hace resistente a su desaparición dentro de economías capitalistas a partir de lo cual formulan propuestas para que los campesinos se “desarticulen” del modo de producción capitalista. Hocsman (2003) identifica dos vertientes dentro de esta perspectiva: los que trabajan en base a Alexander Chayanov que postula la inexistencia de acumulación en las “economías campesinas” que se rigen por el balance subjetivo entre intensidad del trabajo y consumo, y no por la ley del valor; y los que defienden la *articulación* de modos de producción a partir de las tesis del estructuralismo althusseriano, donde el campesinado sería un modo de producción articulado de forma subalterna al modo de producción capitalista.

Los teóricos de la *recreación campesina* que sostienen que el propio capital, según el contexto histórico-espacial, reproduce de forma subordinada las unidades de producción no-capitalistas por la combinación de dos factores centrales: la especificidad de la agricultura y los mecanismos de subsunción híbrida del trabajo en el capital, mediante el cual este no sólo se apropia de plusvalor y de renta del suelo, sino que a su vez produce fuerza de trabajo latente en el campo. De esta forma los campesinos están insertos en el capitalismo (no son otro modo de producción) pero manteniendo rasgos no-capitalistas que se explican por mecanismos de subordinación específicos (la subsunción híbrida) (Hocsman, 2003). Esta mirada

pone el énfasis en el desarrollo combinado y contradictorio del capitalismo, que al tiempo que reproduce y amplifica las formas de subsunción formal y real del trabajo en el capital, también reproduce contradictoriamente formas de subsunción híbrida del trabajo en capital a partir de la cual subordina al productor directo al proceso de valorización del capital. Uno de los exponentes actuales de esta perspectiva es el polaco Theodor Shanin y, más recientemente, una serie de geógrafos agrarios en Brasil.

En lo que sigue se presentarán los elementos teóricos centrales entre estas tres corrientes de interpretación del problema de la diferenciación social en el campo siguiendo a sus principales referentes teóricos.

### 2.5.1 Las lecturas de Marx

Para iniciar el recorrido teórico de esta discusión es necesario remontarse, al menos, a las aportaciones teóricas de Marx, aunque este autor nunca se haya abocado específicamente a estudiar al campesinado y su inserción en el modo de producción capitalista. Por este motivo se encuentran en su obra abordajes parciales de la cuestión campesina, no obstante lo cual, su aporte a la discusión teórica y política ha sido de gran relevancia.

Lo primero a destacar es que en su obra es posible encontrar abordajes diferentes, sino contradictorios, sobre el campesinado. Uno de los pasajes más difundidos se encuentra en *El 18 Brumario de Luis Bonaparte* de 1851, donde analiza críticamente el papel desempeñado por los campesinos franceses, a los que conceptualiza como *“una masa inmensa, cuyos individuos viven en idéntica situación, pero sin que entre ellos existan muchas relaciones. (...) Así se forma la gran masa de la nación francesa, por la simple suma de unidades del mismo nombre, al modo como, por ejemplo, las patatas de un saco forman un saco de patatas. (...) la identidad de sus intereses no engendra entre ellos ninguna comunidad, ninguna unión nacional y ninguna organización política, no forman una clase (...) No pueden representarse,*

*sino que tienen que ser representados”* (Marx, 2003 [1852]).

En otro pasaje igualmente polémico se refiere a la insurrección de los campesinos en la Francia revolucionaria de 1848 como *“bufonada histórico-universal, jeroglífico indescifrable para la inteligencia de hombres civilizados, este símbolo ostentaba inequívocamente la fisonomía de la clase que representaba la barbarie dentro de la civilización”* (Marx, 2001 [1848]). Estas ideas se relacionan con sus escritos sobre el papel positivo y progresista del imperialismo inglés en la India, de la colonización francesa en Argelia y de la invasión de México por los Estados Unidos.

Sin embargo según constata da Costa Neto (2003) es posible observar en la última etapa de su obra un abandono definitivo de cualquier concepción evolucionista de la historia. Cobran especial relevancia en esta etapa los estudios sobre la comuna rural rusa (el *mir*) como base para la construcción de una sociedad pos-capitalista. Los textos donde Marx aborda esta cuestión son su carta al director de *Otiechéstvennie Zapisk*<sup>5</sup> de fines de 1877, la carta a Vera Zasulich<sup>6</sup> con sus tres borradores de marzo de 1881, en la que el tema crucial era si debía esperar la disolución de la comuna rusa como paso previo a la construcción del socialismo, o por el contrario era posible utilizar la comuna como base para la construcción del socialismo, y el *Prefacio* a la segunda edición rusa de *El Manifiesto Comunista* de 1882.

En la correspondencia con Zasulich, Marx (2011c: [1939]) sostiene que *“El análisis presentado en El Capital no da, pues, razones, en pro ni en contra de la vitalidad de la comuna rural, pero el estudio especial que de ella he hecho, y cuyos materiales he buscado en las fuentes originales, me ha convencido de que esta comuna es el punto de apoyo de la regeneración social en Rusia, mas para que pueda funcionar como tal será preciso eliminar primeramente las influencias deletéreas”*. Para luego afirmar que *“la existencia simultánea de la producción occidental, dominante en el*

---

5 “El Memorial de la Patria”. Revista rusa publicada entre 1818 y 1884.

6 Revolucionaria rusa (1849-1919) fundadora del Partido Obrero Social Demócrata Ruso (POSDR).

*mercado mundial, le permite a Rusia incorporar a la comunidad todos los adelantos positivos logrados por el sistema capitalista sin pasar por sus Horcas Caudinas”* (Marx, 2011c [1939]).

Desaparece en sus últimos textos cualquier intento de presentar una filosofía general de la historia, como el propio autor se encarga de aclararle al director de *Otiechéstvennie Zapisk* que “*Se siente obligado a metamorfosear mi esbozo histórico de la génesis del capitalismo en el Occidente europeo en una teoría histórico-filosófica de la marcha general que el destino le impone a todo pueblo, cualesquiera sean las circunstancias históricas en que se encuentre*” (Marx, 2001 [1881]).

## **2.5.2 Los descampesinistas**

Luego de la muerte de Marx en 1883, y a pesar de algunos trabajos aislados de Engels hasta su muerte en 1895, es recién en 1899 que se publican dos obras clásicas y fundamentales para el debate sobre el campesinado y la cuestión agraria. Se trata del libro de Lenin *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, y la obra de Karl Kaustky *La cuestión agraria*, que según Shanin (1979) sentaron las bases conceptuales de la tesis que asume la descampesinización como un hecho inexorable del desarrollo capitalista.

### **2.5.2.1 Vladimir Ilich Ulianov: Lenin**

Lenin, seudónimo de Vladimir Ilich Ulianov (1870-1924), principal exponente teórico y político de la fracción bolchevique del POSDR y posteriormente líder de la revolución rusa de octubre de 1917, escribió fundamentalmente preocupado con la resolución del problema agrario en Rusia, que caracterizaba por su extraordinario atraso con respecto a Europa por la presencia de relaciones feudales que deformaban el desarrollo capitalista. Sus trabajos se desarrollaron en franca polémica con los

populistas rusos, que representaban la fracción dominante entre las fuerzas de izquierda anti-zaristas y sostenían que el campesinado ruso era la clase que vanguardizaría la revolución socialista en Rusia.

En particular en el capítulo 2 del *Desarrollo del capitalismo en Rusia* (Lenin, 1982 [1899]) intenta demostrar, utilizando el método de Marx y con base en las estadísticas generadas por los *zemstvos*<sup>7</sup>, el proceso de diferenciación social del campesinado en las dos clases fundamentales del capitalismo: burgueses (campesinos ricos) y proletarios (campesinos pobres). Para Lenin se trataba de un proceso de *descomposición interna* del propio campesinado (Shanin, 1979), generado por la penetración del capitalismo en el campo que iba conformando un mercado interno donde los trabajadores venden su fuerza de trabajo y compran los bienes necesarios para su reproducción, y los burgueses compran fuerza de trabajo y medios de producción y consumo. Su tesis central es que la economía campesina no representa una formación específica y que está en proceso de desintegración ya que “*la comunidad campesina rusa no es antagónica al capitalismo, sino por el contrario, es su base más profunda y sólida*” (Lenin, 1982 [1899]). En otras palabras, es la comuna rural rusa la base sobre la cual se desarrolla el capitalismo en el campo, por eso la descampesinización es interna en la medida que constantemente produce elementos capitalistas.

Sus tesis tienen un fuerte componente político que pueden haber dificultado una mejor aprehensión teórica de la realidad, ya que estaba preocupado por combatir la tesis populista sobre el protagonismo del campesinado en la revolución, proponiendo como tesis alternativa que el proletariado sería la vanguardia en el proceso revolucionario. Según de la Garza (1983) el problema es que Lenin utilizó el método hipotético-deductivo para su investigación, derivó las hipótesis sobre la diferenciación social y la proletarización a partir del marco teórico general expuesto

<sup>7</sup> Creados en 1864, fueron los centros oficiales de investigación y extensión rural donde trabajaban agrónomos y economistas, muchos vinculados al populismo. Generaron una importantísima base de datos sobre el campesinado que sirvió de sustento empírico para las teorías de la época.

por Marx en *El Capital*. Al no utilizar el método del propio Marx para reconstruir teóricamente la realidad realiza un ejercicio “idealista” que partiendo de la teoría general deduce hipótesis que intenta verificar con datos empíricos de la realidad rusa.

La metodología utilizada por Lenin consiste en la clasificación del campesinado ruso en tres grandes tipos a partir de la tenencia de la tierra, la posesión de animales de tracción y la compra/venta de fuerza de trabajo. Su método centra el análisis en la distribución de medios de producción e ingresos por establecimiento/familia y no por individuo, como hacían los populistas en su tiempo y posteriormente hará Chayanov. La tipología que propone se compone en un extremo por los campesinos ricos o burguesía rural que están en proceso de diferenciación social “hacia arriba”, acumulan tierra<sup>8</sup> y animales de tracción y compran fuerza de trabajo; en el otro extremo por los campesinos pobres o proletariado rural que carecen de suficientes medios de producción para producir los bienes necesarios para su reproducción y venden parte de su fuerza de trabajo; y por los campesinos medios, que tienen los medios de producción (tierra y animales) estrictamente suficientes para producir, no venden ni compran fuerza de trabajo, y son la “materia prima” a partir de la cual se conforman las otras dos clases. Estos últimos son los “destinados” a desaparecer según la tesis lenineana.

La desintegración del campesinado que analiza Lenin a partir de las cifras que arrojan los censos de caballos de 1888-1891 y 1896-1900 muestran un incremento de casi 1 millón de establecimientos, lo que evidencia la reproducción del campesinado en base al incremento de la fracción pobre. De esta forma el proceso diferenciación analizado no supone en esa etapa desplazamiento de la producción ni del campo, sino incremento de campesinos pobres (semi-proletarios) que combinan la producción agrícola en su lote de tierra con la venta de parte de su fuerza de trabajo. El autor

---

8 El mecanismo de acumulación de tierras descrito por Lenin considera tanto la distribución de tierras comunales realizadas por el *mir* ruso, como la compra y el arrendamiento de tierras, que se convierten en el principal vector de concentración evidenciando el desarrollo de formas de propiedad privada capitalista.

explica esta particularidad en su quinta tesis al final del capítulo, según la cual la penetración del capitalismo en la agricultura es lento y asume formas variadas, entre ellas la producción de proletariado “fijado” a pequeñas parcelas de tierra que permite descontar salario (los alimentos los produce el asalariado) y retener mano de obra en el campo.

Es importante resaltar que Lenin fue modificando sus tesis sobre la evolución del campesinado y su protagonismo político en el proceso revolucionario ruso. En 1907 realizó la primera relativización de sus tesis de 1899 influido por el protagonismo de los campesinos en la revolución de 1905, y luego, ya conduciendo el Partido Bolchevique y la URSS en el programa partidario de 1917 y con la NEP (Nueva Política Económica) de 1921. En particular destaca el artículo *Sobre la cooperación*, uno de sus últimos escritos publicado en 1923, donde indicaba que la “*labor cultural entre los campesinos persigue precisamente como objetivo económico la cooperación. Si pudiéramos organizar en las cooperativas a toda la población, ya estaríamos con ambos pies en el suelo socialista*” (Lenin, 1954: 739). De todas formas la versión difundida por la URSS y la Tercera Internacional Comunista (1921-1943) bajo la égida de Josep Stalin se basó en las tesis de Lenin de 1899 (Shanin, 1979).

### 2.5.2.2 Karl Kaustky

Karl Kaustky (1854-1938), el principal exponente teórico y político del Partido Social Demócrata Alemán (PSDA) y de la 2ª Internacional Socialista, es el otro teórico marxista que publica en 1899 una obra de referencia sobre la teoría del campesinado, *La Cuestión Agraria* (Kaustky, 1986 [1899]). En este texto aborda detenidamente las particularidades del desarrollo del capitalismo en la agricultura, haciendo foco en las cualidades del gran establecimiento agrícola (capitalistas) y del pequeño (campesinos). Su tesis principal sostiene que la industria capitalista supera, subordina y finalmente destruye al campesinado, por lo que se trata de *factores*

*externos* y no internos como en Lenin (Shanin, 1979).

Como señala en la introducción de su libro el problema a estudiar en su obra radica en explicar la obstinada presencia del pequeño establecimiento agrícola y el lento avance del grande, algo totalmente diferente a lo ocurrido en la industria y que no era previsible según la teoría económica (Kaustky, 1986 [1899]). Su reflexión, al igual que la de Lenin, también es fuertemente política y se desarrolla en el seno de los debates programáticos del Partido Social Demócrata Alemán (PSDA) sobre la clase que vanguardizaría el proceso revolucionario y el rol de los campesinos en este.

Uno de los aspectos más desarrollados en su obra es la superioridad de los establecimientos grandes con respecto a los pequeños por la economía de escala que permite bajar costos optimizando y racionalizando el uso de medios de producción y fuerza de trabajo; incorporar las últimas tecnologías; y aprovechar más y mejor los beneficios de la cooperación y de las cooperativas de crédito, consumo y comercialización. Para Kaustky el PSDA debería conducir al proletariado de forma tal que este aproveche las ventajas de los establecimientos capitalistas “*eliminando el último vestigio del pequeño*” (Kaustky, 1986 [1899])<sup>9</sup>.

El menor aprovechamiento de la cooperación por los campesinos es explicado por las condiciones de vida y de trabajo. Dado que se trata de un trabajo individual y no de naturaleza social/colectiva, los aísla completamente, reduce al mínimo su horizonte político y les roba tiempo necesario para la autogestión. Asimismo, y en cuanto a la posibilidad de generar cooperativas agrícolas de producción, señala que el principal freno está en la resistencia a desistir de los medios de producción que supone el pasaje de la propiedad privada individual de la tierra a la propiedad colectiva (Kaustky, 1986 [1899]). La siguiente afirmación es elocuente “*el modo de producción capitalista es el único capaz de crear condiciones previas para el*

---

<sup>9</sup> Traducción libre de la edición en portugués de Otto Erich Walter Maas de 1986. Las siguientes citas textuales de Kaustky también son traducciones libres de esta edición.

*establecimiento de cooperativas: el genera una clase de obreros para la cual no existe la propiedad de los medios de producción de carácter personal y le da carácter social al proceso productivo” de forma tal que “la transición para la producción cooperativa no puede partir de los propietarios, puede partir apenas de los que no son propietarios. Pero esto no significa que al campesino y al artesano les queda un único camino para llegar a la producción cooperativa pasando por el estadio intermedio de proletarios (...) Significa apenas que le cabrá al proletariado victorioso y a él solamente la iniciativa de promover la producción cooperativa” (Kaustky, 1986 [1899]).*

Kaustky destaca ciertas características específicas entre los campesinos que explican su permanencia, en particular el exceso de trabajo y el subconsumo. Ambos son retardatorios del progreso tecnológico y económico y en sí no constituyen “ventajas” para los campesinos, aunque expliquen su capacidad de resistencia. El exceso de trabajo supone la auto-explotación de la fuerza de trabajo del campesino y su familia prolongando la jornada laboral e incorporando al proceso de trabajo, al menos parcialmente, a niños y ancianos. Por su parte el subconsumo supone la reducción de la satisfacción de las necesidades de la familia (alimentos, vivienda, etc.) economizando recursos y generando condiciones de viabilidad económica imposibles en establecimientos capitalistas puros.

Uno de los aspectos más importantes de su obra refiere a los factores que explican la persistencia e inclusive la reproducción de los campesinos, algo diferente a lo que ocurrió en la industria donde el desarrollo del capitalismo adquirió un recorrido más simple. Señala el carácter contradictorio del desarrollo del capitalismo en la agricultura, que presenta tendencias contrarias a la desintegración del campesinado que no existen en la industria, donde *“el proceso de decadencia en que el pequeño establecimiento está envuelto es altamente complicado y marcado por tendencias múltiples, por veces hasta opuestas, que interfieren, desaceleran, o mismo revierten el proceso, pero que jamás consiguen anularlo de verdad”* (Kaustky, 1986 [1899]).

Una de las más importantes es que la tierra como medio de producción es irreproducible mientras que los medios de producción utilizados en la industria son potencialmente infinitos. A diferencia de la industria donde el capital recurre tanto a la acumulación de capital extrayendo plusvalía como a la centralización del capital fusionando capitales pequeños, en la agricultura en aquellos países donde se impuso la propiedad privada del suelo y no hay posibilidad de incrementar la frontera agrícola, opera la acumulación normalmente pero la centralización presenta importantes dificultades ya que tiene como presupuesto obligatorio la desaparición del pequeño establecimiento ya que la tierra es finita.

Otro factor es que en la agricultura la extensión en área supone, en iguales condiciones de aplicación de capital por superficie, una expansión volumétrica que incrementa los perjuicios materiales y dificulta el disciplinamiento de la fuerza de trabajo. Además del problema del control de la fuerza de trabajo, también incide su disponibilidad, que puede estar limitando objetivamente la expansión de las actividades agropecuarias. Este último hecho es factible de ser “solucionado”, al menos parcialmente, por el capital favoreciendo la reproducción de campesinos que produzcan fuerza de trabajo en exceso disponible para su asalariamiento. Se configura de esta forma el movimiento contradictorio del capital en la agricultura según el cual por un lado tiende a su centralización desplazando campesinos despojados de su tierra, pero este mismo factor limita el proceso de centralización al afectar la disponibilidad de fuerza de trabajo lo que impone como necesidad material el movimiento contradictorio que reproduce al campesinado como proveedor de fuerza de trabajo. En palabras de Kaustky (1986 [1899]) *“el modo de producción capitalista no nos promete el fin del gran establecimiento agrícola, ni nos promete el fin del pequeño”*, lo que reafirma citando al propio Marx en un texto publicado en 1849 en la Nueva Gaceta Renana *“la agricultura describe una trayectoria donde la concentración y la descomposición se alternan constantemente en cuanto perduran las condiciones burguesas”* (Marx, citado por Kaustky 1986 [1899]).

En síntesis, para Kaustky la reproducción del campesinado más que un mérito propio, es producto de la necesidad de desarrollo del capitalismo en su movimiento contradictorio, que paulatinamente llevará al pequeño productor a asumirse como proletario.

### 2.5.3 Chayanov y la especificidad campesina

Alexander Vasilevich Chayanov<sup>10</sup> fue el principal exponente de una corriente de pensamiento, en buena medida heredera de los populistas rusos del siglo XIX, que entre 1908 y 1929 elaboró una vasta producción académica sobre la especificidad de la economía campesina en Rusia. Esta corriente, nucleada en la Escuela de Organización de la Producción, polemizó con autores neoclásicos y de inspiración marxista-leninista sobre el futuro del campesinado ruso, afirmando la necesidad de construir una alternativa socialista para el campesinado que parta de su especificidad económica y no que suponga su desaparición como paso previo a la socialización de los medios de producción.

Su tesis central, expuesta en detalle en *La organización de la unidad económica campesina* de 1924 (Chayanov, 1974), es que la lógica de trabajo campesino es de tipo “a destajo” determinando el propio campesino el tiempo y la intensidad del trabajo según la satisfacción de las necesidades de la familia. Según Shanin (1988a) la metodología utilizada por Chayanov comienza “desde abajo” intentando comprender la racionalidad interna de la unidad económica campesina (UEC) en función de los condicionamientos infra-estructurales. La UEC es diferente en su lógica interna a las empresas capitalistas, ya que se trata de una empresa donde el

---

<sup>10</sup> Nació en Moscú (1888) y posiblemente murió fusilado en un campo de concentración soviético (entre 1937 y 1939). Durante el régimen bolchevique a pedido de Lenin fue director del Instituto de Investigación Científica de la Economía Agrícola. Conocido también por la publicación de poesías y romances. Su obra magna *La organización de la unidad económica campesina* publicada en Rusia en 1924, permaneció en el olvido hasta 1957 cuando se publicó en japonés y recién conoció difusión mundial con su edición en inglés en 1966. En español se publicó en 1974.

jefe se contrata a sí mismo como obrero, combinando características de las dos clases fundamentales del capitalismo (burguesía y proletariado), pero que se inserta de forma subordinada en el modo de producción dominante. En concreto define a la UEC como aquel establecimiento que utiliza trabajo familiar, no utiliza trabajo asalariado, posee tierra y medios de producción y a veces emplea su trabajo en oficios no agrícolas (Chayanov, 1974). En función de estas características los campesinos pueden llegar a competir con éxito con las unidades capitalistas de producción, ya que pueden funcionar con beneficios negativos gracias al uso de trabajo familiar y a la tendencia a la auto-explotación, en la medida que logran un óptimo diferencial que ajusta la escala según la disponibilidad de tierra, capital y trabajo en la cual las UECs pueden ser más eficientes que las empresas capitalistas (Shanin, 1988a).

El óptimo diferencial es el punto de partida que utiliza Chayanov en su programa para el progreso de la agricultura rusa, basado en cooperativas rurales como espacios de democracia de base y en la cooperación vertical que permita la organización cooperativa de las unidades de producción de distinta escala potenciando el desarrollo de las fuerzas productivas como base de la transformación socialista (Shanin, 1988a). Las propuestas de Chayanov y de la Escuela de Organización de la Producción no idealizan al campesinado pobre, sino que se proponen incrementar la producción partiendo de sus particularidades y no negándolas.

Chayanov deja claro en la introducción de su obra que su objetivo no es dar cuenta de la relación de la UEC con el resto de la economía, sino mediante un estudio estático (no dinámico) entender su forma organizativa. Busca entender su situación en la Rusia de comienzos de siglo XX como paso fundamental para diseñar políticas para el desarrollo de la producción campesina en la URSS, y no predecir su devenir mediante una ley universal. No comparte con Lenin y los marxistas de su época que la UEC ya sea parte del capitalismo, sino que entiende que los establecimientos basados en el trabajo familiar presentan una especificidad a partir de la cual se

relacionan con otras clases según el modo de producción en que se inserten (feudal, capitalista, socialista). En el análisis concreto que realiza en Rusia señala que el 90% de los establecimientos campesinos utilizaban exclusivamente trabajo familiar y que, en ese contexto, se relacionaban de forma subordinada con el modo de producción capitalista fundamentalmente a través del capital financiero y comercial.

Analiza como la composición de la familia campesina define el mínimo y el máximo de actividad económica según las necesidades de consumo (mínimo) y la disponibilidad de miembros (máximo). De esta forma de la relación entre el consumo (necesidades) y el trabajo familiar surge el volumen económico de la UEC, que será específico para cada establecimiento. Es importante destacar que para el análisis del volumen económico considera tanto las actividades agrícolas como las actividades artesanales y comerciales. Asumiendo que el área sembrada se correlaciona directamente con el volumen económico analiza como al aumentar el tamaño de la familia se incrementa el área sembrada. Lo mismo sucede para la correlación entre tamaño familiar e ingresos familiares. Este es un aspecto central en su metodología, que difiere radicalmente con el método de Lenin que no considera en su análisis el tamaño familiar, de tal forma que establecimientos que por el área manejada y sus ingresos eran considerados como burguesía agraria por Lenin, para Chayanov, siempre y cuando no utilicen trabajo asalariado, se trata de familias ampliadas. Este hecho tiene que ver con el proceso de diferenciación demográfica de las familias, es decir, con su evolución a lo largo del tiempo<sup>11</sup> que va modificando la relación consumo/trabajo y por tanto el volumen económico de la UEC.

Es importante realizar dos consideraciones sobre lo anterior. Primero, para Chayanov incorporar la diferenciación demográfica no supone negar el proceso de diferenciación social descrito por Lenin, sino por el contrario supone incorporar otro elemento para comprender la evolución de las UECs en la medida que el tamaño

---

<sup>11</sup> Matrimonio sin hijos, matrimonio con hijos que no trabajan, matrimonio con hijos que trabajan, matrimonio que no trabaja con hijos que trabajan.

familiar no es el único determinante del volumen económico. Asimismo, para determinar la influencia del tamaño de la familia en el volumen económico sostiene que hay que considerar: la utilidad de los trabajadores; el porcentaje de tiempo de trabajo utilizado; la intensidad del trabajo (auto-explotación); la disponibilidad de medios técnicos; y la productividad de la fuerza de trabajo según las condiciones naturales y del mercado. Segundo, este análisis es realizado para Rusia donde la comuna rural (el *mir*) disponía de mecanismos de redistribución de la tierra comunal según las necesidades familiares, a lo que se suma el mercado de tierras. Chayanov advierte que en países donde predomina la propiedad privada de la tierra (Alemania por ejemplo) se quiebra la relación familia-tierra.

El volumen de trabajo campesino es analizado según dos factores: intensidad del trabajo como cantidad de esfuerzo; y productividad del trabajo según condiciones naturales (fertilidad) y tecnología. Como el segundo factor depende fundamentalmente de factores externos a la UEC se dedica a analizar el primer factor: la auto-explotación del trabajo. Considerada como cantidad de días trabajados por año, el grado de auto-explotación de la fuerza trabajo depende de la relación entre la satisfacción de las necesidades (consumo) y el esfuerzo del trabajo, de tal forma que los campesinos incorporan una valoración subjetiva según la utilidad marginal que brinda cada esfuerzo marginal. Este criterio económico, específico para cada UEC, supone una diferencia cualitativa entre los establecimientos campesinos y los capitalistas, ya que mientras en los primeros la producción es limitada según la relación consumo/trabajo, en los segundos la producción es ilimitada porque el objetivo siempre es valorizar el capital. De esta diferencia se desprende la posibilidad de las UECs de producir con un óptimo diferencial según la disponibilidad de tierra, trabajo y capital, en el cual las empresas capitalistas producirían con pérdidas mientras que la UEC puede incrementar la auto-explotación y/o bajar el nivel de satisfacción de sus necesidades.

#### 2.5.4 La puesta a punto de Shanin

La incidencia de los autores referenciados hasta el momento ha sido y sigue siendo fundamental en el debate contemporáneo sobre la cuestión agraria y el futuro del campesinado. El punto de mayor polémica gira en torno al binomio destrucción/diferenciación vs. resistencia/recreación. Se ha dado una polarización entre los planteos de Lenin y Chayanov como principales referentes de la polémica a comienzos del siglo XX, o entre “campesinistas” y “descampesinistas” en lo que Shanin (1979) denominó la “moda de los estudios campesinos”. En particular en América Latina el dinamizador del debate fue la necesidad de encontrarle a la agricultura un rol concreto para la superación del subdesarrollo (Cortez y Cuellar, 1986).

Uno de los intelectuales que con mayor destaque estudió al campesinado en los últimos 50 años es Theodor Shanin. Ubicado dentro de la corriente que afirma la especificidad del campesinado (Shanin, 1988b), abordó en su tesis doctoral en sociología el debate sobre el campesinado ruso entre 1910 y 1925 (Shanin, 1983), revisando los análisis y los postulados de las diversas escuelas de la época.

Una de las principales tesis de Shanin (1983) analizando el caso ruso refiere a la coexistencia de fuerzas contradictorias con respecto a la movilidad del campesinado: aquellas centrípetas que tienden a la nivelación de la riqueza y aquellas centrífugas que tienden a la concentración de la riqueza. De la confluencia de estas fuerzas emana la síntesis que determina el proceso de diferenciación del campesinado. No hay entonces tendencias unívocas como planteaba Lenin en 1899, sino una *movilidad multidireccional* que incluye tendencias centrífugas y centrípetas.

En su producción posterior esboza un intento de generalización de su teoría sobre el campesinado identificando tanto sus principales características como las direcciones que adquiere el cambio del campesinado en las sociedades contemporáneas. Entiende

al campesinado como una clase social en sí y para sí, no como un modo de producción porque no tienen una economía política autónoma, que a pesar de ciertos rasgos generales a lo largo de la historia, es específico e históricamente determinado por el modo de producción en que se inserta (feudal, capitalista, socialista). Desde un abordaje dialéctico de raíz marxista considera que el campesinado no puede ser comprendido aislado de su contexto societal histórico-concreto pero tampoco se puede deducir su especificidad de una fórmula general (Shanin, 1979).

Para Shanin (1979 y 1988b) los aspectos centrales que definen al campesinado son el trabajo familiar; la tierra familiar como principal medio de vida mediante las actividades agrícolas; que poseen una cultura tradicional centrada en la “vida de aldea”; y que están subordinados a otras clases sociales transfiriendo excedentes económicos (impuestos, mercados, renta de la tierra) lo que caracteriza la economía política campesina.

Todos estos aspectos son determinados por la *explotación familiar* como la unidad básica de producción y vida social, por lo que la existencia del campesinado depende de la existencia de explotaciones familiares, siendo que la esencia no está en el parentesco o en la afinidad, sino en la producción. Este aspecto adquiere estatus metodológico en la medida que su estudio debe partir de esta centralidad (Shanin, 1979). Los principales elementos que derivan de la centralidad del trabajo familiar incluyen división sexual del trabajo, socialización campesina (el hijo aprende el oficio con el padre), trabajo extra fuera de zafra (asalariado o solidario), diversidad de actividades (agrícolas, artesanales y comerciales), posibilidad de vender su fuerza de trabajo, y que la producción está orientada por el consumo (de valores de uso) y no por la acumulación de capital (valor de cambio). Lo anterior supone una racionalidad no capitalista, según la cual es factible la auto-explotación del trabajo y el subconsumo familiar, así como existen poderosas tendencias niveladoras que impiden la acumulación de capital.

Analizando los procesos de cambio del campesinado dentro de las sociedades contemporáneas destaca como principales factores: la “individualización” o independencia de parte de los miembros de la familia que pasan a elegir individualmente si participar o no de la UEC; la diferenciación demográfica de la familia: matrimonio, crecimiento y decrecimiento, migración; la proletarización de parte de la fuerza de trabajo campesina; la creciente división del trabajo que lleva a la “agriculturización” (especialización en la agricultura abandonando tareas no-agrícolas) determinadas más por las ganancias que por su valor de uso; esta especialización lleva a que el adiestramiento ocupacional se realice en instituciones extra-familiares relativizando la socialización campesina (Shanin, 1988b).

Estos factores confluyen en dos direcciones diferenciadas de cambio en las sociedades campesinas. La primer dirección es la “vía *farmer*” típica de los países industrializados y urbanizados (tanto capitalistas como socialistas) que al tiempo que forzaron una fuerte emigración campo-ciudad intensificaron y mecanizaron la agricultura con importantes inversiones. Los campesinos se transforman progresivamente en granjeros especializados (empresarios familiares) que disponen de importantes stocks de capital y operan buscando maximizar los ingresos. Estos establecimientos se desarrollan dentro de las economías industriales de forma subordinada en la medida que son altamente dependientes de la fase de insumos y de la fase de comercial/industrial lo que los asemeja más a un “*obrero especializado de una línea de montaje o a un técnico que a sus antepasados campesinos*” (Shanin, 1988b: 47). La otra dirección es típica de los países de industrialización tardía de pasado colonial y presente neo-colonial que han evitado los cambios antes descritos. Se da un proceso de “agriculturización” forzada por la industrialización de las actividades no-agrícolas. Los establecimientos campesinos son expoliados por los grupos dominantes, no hay inversiones en gran escala lo que lleva a situaciones de pobreza y estancamiento que provocan la desintegración de la vida campesina comunal. Esta situación es agravada porque la escasa industrialización no genera posibilidades de empleo. En ambas direcciones se modifican las formas de

explotación: de la extracción de la renta de la tierra en dinero por lo no-productores los mecanismos de explotación pasan a la órbita del control de los insumos, el transporte, el crédito y otros servicios (Shanin 1988b).

Shanin (1988b) sostiene que las sociedades campesinas conviven por un lado con poderosas tendencias niveladoras<sup>12</sup> que frenan la polarización, el crecimiento económico y el cambio estructural lo que se observa en la notable estabilidad del campesinado, contradiciendo las predicciones de diversos autores. Y por otro lado con tendencias externas que transforman al campesinado. De esta forma la desintegración de la estructura social campesina no es unidireccional, aunque “*la dirección general hacia la destrucción de las estructuras sociales y económicas típicamente campesinas parece inevitable*” (Shanin, 1988b: 57). Sostiene que el cambio en las sociedades campesinas es multidireccional conviviendo procesos de *diferenciación*, que ha sido la dirección predominante pero no exclusiva del cambio, en simultáneo con procesos de *pauperización* y *marginalización*. La pauperización es típica de los países periféricos poco industrializados donde el excedente se acumula en otros territorios de forma que la diferenciación no se traduce en proletarización sino en desempleo estructural, sub-empleo y marginalidad en grandes ciudades. Y la marginalización que cuando los dos procesos anteriores no actúan, configurando una situación donde los campesinos persisten de forma subordinada al capital suministrando fuerza de trabajo, alimentos baratos y mercados de consumo. La tesis central de esta interpretación sostiene que en las sociedades capitalistas el capital subsume la fuerza de trabajo pero no necesariamente a su imagen y semejanza produciendo capitalistas y proletariado (Shanin, 1979). Esta misma tesis será retomada por Oliveira (2004) en sus trabajos sobre la geografía agraria en Brasil.

---

12 Ejemplos de tendencias niveladores son la incautación de la riqueza, la fragmentación de la propiedad mediante la herencia, la emigración selectiva (emigran ricos y pobres), diversidad de normas igualitarias y el sistema de economía política que impide la acumulación.

## 2.6 ENTRE LA TERRITORIALIZACIÓN Y LA MONOPOLIZACIÓN

En las últimas décadas la geografía agraria en Brasil viene abordando la *producción territorial* desde una interpretación de Marx que pone la centralidad en el carácter contradictorio y combinado del desarrollo capitalista, de forma tal que al mismo tiempo reproduce tanto relaciones típicamente capitalistas como relaciones no-capitalistas. Esta lectura rompe con la interpretación leninista que asume como un hecho que el desarrollo de las fuerzas productivas culminará en la bipolarización entre capital (medios de producción) y fuerza de trabajo (Paulino, 2006).

La producción territorial es definida como resultado de la acción desigual, conjunta y combinada del proceso de valorización, producción y reproducción del capital, lo que resulta en formaciones territoriales desiguales a lo largo del planeta. En esta perspectiva el territorio es definido como una síntesis contradictoria, como totalidad concreta del proceso de producción, distribución, circulación y consumo con sus mediaciones super-estructurales, donde el Estado opera como regulador. Como producto concreto de la lucha de clases que se desarrolla el proceso de producción, definido por la relación contradictoria entre relaciones sociales de producción y fuerzas productivas. El proceso de construcción del territorio es así una unidad dialéctica, por ende contradictoria, de la espacialidad de la sociedad (Oliveira, 2004).

Esta definición de territorio pone el énfasis en las relaciones de poder que se expresan en disputas territoriales. Las disputas son concebidas como el conjunto de conflictos que producen territorio, dinamizado por las contradicciones y desigualdades de una sociedad dividida en clases, que son inseparables de la lucha por el territorio en sus diferentes dimensiones: económica, política, ideológica. Esta perspectiva del territorio como espacio de conflicto y disputa considera, a diferencia de otros abordajes, los distintos territorios dentro del territorio, lo que lleva a la noción de multiterritorialidad, entendiendo a la territorialidad como la apropiación y el uso conflictivo que hacen del territorio las distintas clases sociales y el Estado

(Fernandes, 2009).

En particular en el campo, la producción territorial está marcada por la industrialización de la agricultura que abre la posibilidad histórica a los propietarios de tierra para la apropiación de la renta de la tierra. En esta modalidad el capital se territorializa eliminando los trabajadores del campo y concentrándolos en las ciudades como fuerza de trabajo. Se instala la reproducción ampliada de capital y el capitalista acumula tanto plusvalor como renta de la tierra. Sin embargo, el desarrollo capitalista en el campo está contradictoriamente marcado por la reproducción de unidades de producción no-capitalistas subsumidas al capital para la apropiación de la renta de la tierra y su transformación en capital. En esta modalidad el capital no se territorializa, sino que monopoliza el territorio y por tanto crea, recrea y redefine relaciones de producción no-capitalistas (campesinas por ejemplo). Son estos los que producen la materia prima para la industria, la que a través de formas de subsunción híbrida del trabajo en el capital, se apropia de la renta de la tierra (Oliveira, 2004).

Es a través de las mercancías producidas por la clase campesina que el capital se apropia de plusvalor que valoriza su capital. Según Paulino (2006) este mecanismo es central para el funcionamiento del capitalismo ya que mediante una acumulación originaria continua permite la producción de capital mediante la sujeción de la renta la tierra como factor clave para la reproducción ampliada. La renta de la tierra es generada por el trabajo familiar campesino y está contenida en los productos de su trabajo vendidos al mercado, donde tanto el capitalista industrial como el comercial (intermediario) se la apropian pagando un precio inferior al valor trabajo contenido en las mercancías. En resumidas cuentas, esta interpretación diferencia por un lado el proceso de reproducción ampliada de capital que opera a través de la subsunción real y formal del trabajo al capital bajo relaciones de producción típicamente capitalistas; y por otro lado el proceso de producción de capital que opera a través de mecanismos híbridos de subsunción del trabajo en el capital que permiten la sujeción de la renta de la tierra (Paulino, 2006).

De este movimiento combinado surgen las distintas estrategias para la reproducción del capital. En el primer caso la estrategia se centrará en la ampliación del plusvalor absoluto o relativo, mientras que en el segundo caso la estrategia estará centrada en la reducción del precio pago de las materias primas<sup>13</sup>. Paulino (2006) identifica cuatro formas de relación entre los campesinos y el capital industrial: cae el precio de las materias primas aumentando la renta apropiada por el capital y se empobrece el campesinado; aumenta el precio de las materias primas y el capital aumenta proporcionalmente el precio del producto final, el campesinado se puede enriquecer apropiándose de renta producida por la sociedad; el precio de las materias primas es equivalente al valor incorporado en ellas, los campesinos se reproducen y los capitalistas obtienen lucro exclusivamente de la producción industrial; cae el precio del producto final haciendo que los capitalistas bajen el precio de la materia prima para mantener la tasa de ganancia, el campesinado transfiere excedentes económicos como renta de la tierra al resto de la sociedad al tiempo que posibilitan la reducción de los salarios (plusvalía relativa) por el menor costo de los productos finales. Otros mecanismos de sujeción de la renta de la tierra que señala son la intermediación realizada por el capital comercial, la usura del capital financiero y los mecanismos de fijación de precios de los insumos.

Un caso particular de sujeción de renta de la tierra analizado por Paulino (2006) es la industria avícola y de la seda en Brasil caracterizada por la integración vertical de los campesinos a la industria. La integración se caracteriza por la imposición de normas de producción a los campesinos en la cual la industria monitorea directamente el proceso productivo al tiempo que fija el precio de la materia prima. Este mecanismo optimiza el aprovechamiento de la fuerza de trabajo de la familia que no interrumpe las tareas ni a lo largo del día ni durante todo el proceso productivo. Este régimen de trabajo familiar permite superar las trabas que impone la división temporal del

---

13 Cuando las materias primas agrícolas son producidas en empresas capitalistas la disputa por el precio de la mercancía entre el capital agrícola y el capital industrial define el destino principal del plusvalor generado por el trabajo asalariado.

trabajo típica de la agricultura, regida por ciclos biológicos que hacen que el tiempo de la producción sea el tiempo de la naturaleza, siendo que de utilizar trabajo asalariado habría horas de no-trabajo pagas. El capital obtiene así trabajadores a tiempo completo a lo largo de todo el ciclo productivo dado que el trabajo campesino presenta una temporalidad que se aproxima a la temporalidad de la naturaleza, de forma que las actividades productivas se realizan según el tiempo de la reproducción social y no el de la reproducción del capital. Además estos tienen un compromiso creado con el resultado de la producción porque de esta dependen sus ingresos.

Esta base material explica la reproducción de relaciones de producción no-capitalistas en detrimento de las típicamente capitalistas, que obligarían al capital a utilizar trabajo asalariado en condiciones desventajosas (que no optimizan la producción de plusvalía) que se suman a los riesgos típicos de la producción agrícola dada la relevancia de los ciclos biológicos.

Otro mecanismo adicional que refuerza la pérdida de autonomía de los campesinos es la traslación de las estructuras decisorias hacia afuera de los establecimientos. Es la industria la que define cómo producir, qué insumos utilizar, cuándo realizar las tareas, a través de un cuerpo de técnicos que garantizan la producción plusvalor contenido en las mercancías. Además obliga a la adopción de tecnología e infraestructura para lo cual ofrece créditos a través de los cuales luego podrá, además, obtener plusvalor bajo la forma de intereses. De esta forma el capital controla tanto la fase de provisión de insumos como la fase comercialización/industrialización aplicando el “juego de pinzas” para garantizar la subordinación del campesinado (Paulino, 2006).

Sin embargo, y este es uno de los aspectos centrales de su análisis, los campesinos eligen “libremente” integrarse a las industrias, sin los cuales las empresas no podrían producir. Esto se explica porque al hacerlo obtienen una serie de beneficios que no tendrían en otros rubros productivos: destino asegurado de la producción que a su

vez asegura un ingreso relativamente estable, y el hecho de que se trata de una actividad complementaria. De esta forma el mercado hace de la integración una estrategia de reproducción campesina al tiempo que también “*es una estrategia de preservación de los medios de producción y, por lo tanto, de la propia autonomía*” (Paulino, 2006: 123).

## 2.7 SÍNTESIS MARCO TEÓRICO

El recorrido realizado hasta aquí permitió explicitar de qué forma se retoma el legado teórico del materialismo histórico, intentando dejar de lado las interpretaciones estructuralistas y evolucionistas, y a la vez recuperando una lectura que no reniega ni de las leyes de tendencia, ni de la jerarquía explicativa de las relaciones sociales de producción ni de la capacidad de agencia de los hombres en condiciones no elegidas por ellos. Desde esta lectura marxiana, se presentaron los elementos centrales de su crítica de la economía política, en particular del andamiaje categorial de las formas de subsunción del trabajo en el capital, y su particular desarrollo en la agricultura.

En la misma línea se presentó brevemente un esbozo de las clases sociales en el agro, de la cuestión de la conciencia de clase, y con particular atención se abordó el debate sobre las clases en transición y el lugar del campesinado en el desarrollo capitalista. Se realizó una puesta a punto de autores y corrientes, recuperando la tesis de la recreación campesina, conscientes de que la polarización teórica entre campesinistas y descampesinistas ha tendido con el tiempo a darle la razón a los segundos dada la inexorable tendencia a la desintegración del campesinado en las economías capitalistas. No obstante, el énfasis *descampesinista* ha estado centrado en evidenciar las tendencias a la desaparición del campesinado al estar sometidos a la ley del valor, situación que los llevó a subvalorar la existencia de contratendencias dado el desarrollo desigual y contradictorio del capitalismo que pueden reproducir contradictoriamente la relación no-capitalista funcional a la valorización del capital, generando procesos multidireccionales. La tesis de la recreación campesina aporta un

adecuado balance entre ambas perspectivas que sin renegar del proceso tendencial de diferenciación social, permite estudiar la persistencia de productores directos no separados totalmente de los medios de producción, los que al decir de Hocsman (2003) son parte subordinada de la periferia del modo de producción capitalista con una especificidad no-capitalista. Esta perspectiva también permite abordar el desarrollo territorial del modo de producción capitalista en el campo, el que articula según el contexto histórico-concreto la territorialización directa con la monopolización del territorio.

### 3 PERSPECTIVA METODOLÓGICA

#### 3.1 CONSIDERACIONES CONTEXTUALES

La estrategia metodológica utilizada se guía por los postulados del método concreto-abstracto-concreto presentado en el apartado anterior, asumiendo el desafío colocado por De la Garza (1989, 2011) de trabajar con un instrumental teórico que no logró plantear de forma sistemática un método alternativo al hipotético deductivo. En este sentido esta investigación trabaja con técnicas clásicas de las ciencias sociales, pero bajo las orientaciones epistemo-metodológicas antes presentadas.

Asimismo es preciso explicitar el contexto desde el cual se desarrolló la investigación. Al momento de comenzar el trabajo este investigador se desempeñaba hacia cuatro años como docente del Centro de Formación Popular de Bella Unión. Por tanto, las preguntas iniciales, la etapa de prospección, el diseño de la misma e incluso la definición de los objetivos estuvo influenciada y posibilitada a la vez por este hecho. No solo se conocía el proceso de colonización y a buena parte de los colonos, sino que también hubo una implicación directa en este proceso. Esta situación permitió acceder a lo largo del tiempo, y desde una inserción institucional específica, a una serie de prácticas y discursos entre 2009 y 2012 a partir de la presencia al menos bi-mensual en la Colonia Sendic. Este acumulado, además de representar una experiencia personal que incide y aporta elementos empíricos y de análisis a esta investigación, se encuentra parcialmente registrado en cuadernos de campo y sistematizado en artículos académicos (Echeverriborda et al. 2010, Alzola et al. 2012).

Esta implicación directa en el campo generó repercusiones sobre las que es preciso reflexionar desde un punto de vista metodológico. El conocimiento previo permitió tener, antes de comenzar la investigación, un acumulado de conocimiento empírico y reflexiones teóricas preliminares sobre el caso. Esto permitió construir el objeto de la

investigación y acceder con mayor facilidad al campo, sobre todo para generar las condiciones que permitieron el desarrollo de las técnicas específicas de investigación (entrevista y observación). En otro nivel, como sucede en cualquier investigación con grupos humanos, los sujetos investigados ubicaron a este investigador a priori desde determinado lugar, en este caso, ser integrante de un equipo universitario que trabajó con ellos en actividades de formación y asesoramiento durante cuatro años.

De esta forma el punto de partida de esta investigación resulta del acumulado del investigador en el campo, lo que aporta una serie de conocimientos y evidencias empíricas fundamentales para la mejor comprensión del caso. Sobre esta base inicial, se desarrollaron una serie de técnicas de investigación que permitieron indagar con profundidad en los aspectos formulados como hipótesis orientadoras del trabajo.

### 3.2 SELECCIÓN DEL CASO

Se trabajó a partir de un *estudio de caso* definido intencionalmente, según el cual se seleccionó a un grupo de asalariados vinculados a una organización sindical cuya demanda histórica ha sido el acceso a la tierra. En concreto se eligió al grupo “Peludos del Norte” que ingresó a la CRSA a través del sindicato UTAA en el año 2010.

El estudio de caso es un método cualitativo que permite comprender las causas explicativas de los sucesos estudiados a partir de la selección deliberada de aquellos casos más relevantes (Martínez Carazo, 2006) ofreciendo la posibilidad de abordar un fenómeno complejo en forma holística, utilizando diversas técnicas de investigación (Archenti, 2007). Por estos motivos lo importante en el estudio de caso no es la generalización o universalización de los resultados, sino la determinación del interés singular del caso y lo que puede ser aprendido del mismo para comprender otras realidades similares.

El caso abarcó a 11 trabajadores que ingresaron en el año 2010 a la Colonia Raúl Sendic Antonaccio por selección directa de la UTAA que conformaron un único grupo (“Peludos del Norte”), pero que hacia mediados de 2010 se fraccionó en dos grupos con aval del INC (“Peludos del Norte 1 y 2”).

### **3.3 TÉCNICAS UTILIZADAS**

Se utilizaron tres tipos de técnicas para la producción de datos: entrevistas semi-estructuradas y observación participante para la producción de datos primarios, y análisis documental de información secundaria generada por instituciones públicas y otros investigadores. Para el análisis se triangularon insumos de las mismas.

#### **3.3.1 Entrevista semi-estructurada**

La entrevista es una herramienta pertinente en la medida que permite mediante una conversación sistematizada que el entrevistado hable sobre lo que sabe, piensa y cree, donde el investigador levanta información interrogando sobre la biografía, el sentido de los hechos, sentimientos, opiniones, emociones, normas de acción, valores o conductas ideales. Se parte de la base de que cada investigador realiza una entrevista diferente en función de la interacción con el entrevistado y del contexto espacial y temporal en el cual es realizada (Sautu et al., 2005).

No obstante lo anterior, la entrevista como proceso de generación de datos a partir de una comunicación entre el sujeto cognoscente y el objeto (otro sujeto), presenta algunas limitaciones en tanto la relación que existe entre el hecho social y el dato construido no es directa por la existencia de una serie de mediaciones, a saber: la confianza entre entrevistador y entrevistado, las distorsiones de la memoria, la distinción entre el lenguaje teórico del entrevistador y el lenguaje del entrevistado, que incluye también las polisemias del lenguaje. A su vez desde la perspectiva del materialismo histórico, deben considerarse las mediaciones que hay entre el

individuo, el grupo primario, la clase social y la sociedad en general, en tanto el individuo es a la vez sociedad interiorizada (lo general) y experiencia personal (lo específico). De esta forma los datos generados a nivel individual a través de la entrevista no pueden absolutizarse (De la Garza, 1989). El uso de la entrevista desde esta perspectiva es una de las formas de “acceso” a lo social a través del individuo, de forma que los datos que con esta se construyen permiten acercarse a un nivel de la realidad (empírico-histórico) en un determinado momento de su transformación, que podrá tener su nivel de correspondencia con la teoría. Este nivel de la realidad es el de los individuos contextualizados socialmente en el tiempo y el espacio en el que la técnica se aplica (Arce et al., 1989).

En concreto se entrevistó a 8 de los 11 colonos de la conformación inicial (2010) de Peludos del Norte, para lo cual se utilizó un formulario semi-estructurado desarrollado específicamente para los colonos (Anexo 9.2.1). Con 3 de los colonos, que conformaron una sub-fracción de Peludos del Norte 1 a comienzos de 2012, no se pudo concretar la entrevista por diferencias internas entre los grupos y con el equipo del CFPBU del que este investigador formaba parte. No obstante esta situación, se consideró que con el conjunto de entrevistas realizadas se logró un nivel de saturación (Michi, 2010)<sup>14</sup> suficiente para el análisis del caso. En cuatro de las ocho entrevistas se incluyeron a la pauta de entrevista preguntas relativas a ejes del proyecto de investigación I+D antes señalado, situación que no impidió recabar la información relativa a las preguntas relacionadas con esta investigación.

Por otro lado se entrevistó a tres informantes calificados seleccionados en función de su conocimiento directo de la experiencia grupal y productiva de Peludos del Norte, con los cuales se utilizó otro formulario semi-estructurado (9.2.2). En concreto se

---

14 Uno de los desafíos que enfrentan las investigaciones cualitativas es cuál y cuánta información es necesaria para obtener resultados que puedan ser en alguna medida generalizables. El concepto de *saturación* es un intento de responder este desafío, según el cual a la misma se arriba cuando de la recolección de datos no se aprende nada nuevo y no pueden desarrollarse nuevas propiedades de una categoría.

entrevistó a dirigentes de la UTAA, un técnico del INC y un técnico de ALUR. En ambos casos las entrevistas fueron grabadas con previa autorización del entrevistado, para luego des-grabarlas y analizarlas.

### 3.3.2 Observación participante

En la medida que no existe una identidad total entre lo que se dice y lo que hace, se adoptó la observación participante como técnica para acceder a la práctica de los colonos y su relación con el discurso. Se trata de una técnica que según Guber (2011) supone la presencia, a través de la percepción y la experiencia, del investigador frente a los hechos que hacen a la vida cotidiana de la población estudiada como fuente de conocimiento. Como su nombre lo indica esta técnica supone una tensión entre la *observación* y la *participación*. Mientras que la primera implica observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno al investigador con la mayor “distancia posible”, participar supone aprender a realizar ciertas actividades y a comportarse como un miembro de la comunidad a partir de la experiencia directa. Sin embargo, y por más que se pretenda “separarlas” analíticamente, en la práctica es imposible tanto sólo observar porque siempre hay “efectos” derivados de la presencia del investigador, como sólo participar en tanto nunca es totalmente posible ser “uno más”. De esta forma se puede hablar de un *continuum* desde la observación pura hasta la participación plena, que se configurará en cada situación particular (Guber, 2011).

En esta tensión dialéctica entre observación/participación, esta investigación tuvo un mayor sesgo hacia la observación, a partir del acompañamiento en algunas jornadas de trabajo en la Colonia Raúl Sendic, pero sin asumir tareas laborales. Se asistió a cuatro jornadas de trabajo completas durante la zafra de la caña 2012 en los dos grupos (Peludos del Norte 1 y 2), en las cuales se pudo observar al grupo en su conjunto y a sus trabajadores asalariados en sus rutinas laborales cotidianas. Las actividades de observación fueron registrados en cuaderno de campo.

### 3.3.3 Análisis documental

Se trabajó con fuentes secundarias como complemento de las primarias. La principal fuente secundaria fueron las entrevistas realizadas en el marco del proyecto de investigación I+D que este investigador integró; a su vez se consultaron entrevistas desgrabadas realizadas en el marco del trabajo del CFPBU, y estadísticas y documentos de ALUR, el INC y el MGAP.

## 3.4 ANÁLISIS Y EXPOSICIÓN

Se realizó un análisis de contenido de la información relevada, pautado y organizado por las dimensiones abordadas en la entrevista, a saber: datos personales; funcionamiento grupal; cambios asociados a ser colono; relación con los asalariados; relación con el INC; relación con ALUR; toma de decisiones; familia; futuro y aportes al proceso de colonización. Las entrevistas se desgravaron y se analizaron utilizando como soporte el *software* Atlas-ti para su codificación. Las observaciones de campo se registraron en un cuaderno *in situ* como soporte para su análisis. En todos los casos se cambiaron los nombres de los entrevistados para preservar su anonimato.

La exposición de los resultados se realizó articulando el análisis empírico que resultó de la triangulación de las técnicas de investigación con el marco categorial presentado en el capítulo 2. Al decir de Michi (2010) la exposición final operó como síntesis del proceso de investigación donde se confrontó el material empírico con las síntesis teóricas.

#### 4 BELLA UNIÓN: CAPITAL DE LA CAÑA DE AZÚCAR

*“Declárase la ciudad de Bella Unión y su zona de influencia, 7ª Sección Judicial del departamento de Artigas, "Capital Nacional de la Caña de Azúcar".”*

(Ley Nº 18.304, 4/6/2008)

*“Las hojas secas, las hojas secas,  
las hojas secas del cañaver  
ardiendo están”*

(Yo se quién soy, Eliseo Salvador Porta y Alfredo Zitarrosa)

La ciudad de Bella Unión está ubicada en el departamento de Artigas, 627 kilómetros al norte de Montevideo. Es la única ciudad uruguaya que limita al mismo tiempo con Argentina y Brasil (Mapa 1). Los límites territoriales corresponden a dos ríos: al oeste el río Uruguay la separa de la ciudad argentina de Monte Caseros con la que se conecta por vía fluvial, y al norte el río Cuareim la separa del poblado brasilero Barra do Quaraí, con el que se conecta por un puente internacional. Según el Censo de Población y Vivienda de 2011 vivían en la ciudad y alrededores, incluyendo Cainsa y Mones Quintela (Calpica), 16.600 habitantes, siendo la segunda ciudad en población del departamento después de la capital (Artigas), representando el 22,6% de la población del departamento (INE, 2013).

Bella Unión es conocida en Uruguay fundamentalmente porque desde 1940 a la fecha es prácticamente el único territorio donde se produce caña de azúcar. Es más, es posible afirmar que desde esa fecha el proceso de cambios económicos, sociales y políticos ha estado determinado por la agroindustria azucarera en base a caña de azúcar, actividad clave tanto para asegurar las condiciones materiales de reproducción para sus habitantes como para fundar identidades y pertenencias (Echeverriborda, 2007).

Mapa 1: Ciudad de Bella Unión, Artigas, Uruguay



El breve recorrido histórico de la producción azucarera en Bella Unión que se realiza a continuación aborda cinco períodos bien diferentes, todos vinculados con el contexto nacional e internacional: (1) proteccionismo e instalación (1941-1959); (2) primera crisis y proyecto local (1959-1973); (3) polo de desarrollo y dictadura (1973-1992); (4) hegemonía neoliberal y crisis (1992-2005); (5) reactivación neodesarrollista (2005-presente).

#### 4.1 PROTECCIONISMO E INSTALACIÓN (1941-1959)

El impulso a la producción e industrialización de caña para obtener azúcar refinada es resultado de una de las tantas políticas fomentadas por el período de la historia nacional que mayor énfasis puso en la necesidad de “industrializar el país”: el neobatllismo (1946-1959). En dicho período el Estado promovió el patrón de acumulación (Basualdo, 2006)<sup>15</sup> conocido como de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), hegemónico en Sudamérica en el período 1930-1970, que en Uruguay se implementó a través de un tipo de cambio diferencial mediante el cual el Estado se apropió de parte de la renta ganadera para fomentar la industrialización y la agriculturización. La agricultura, a través de subsidios, creció en área y avanzó a nuevas regiones, así como se promovió la mecanización y las obras de infraestructura, y se consolidó la agricultura familiar como base productiva. Uno de los hitos de este impulso fue el récord en el área sembrada con cultivos extensivos que llegaron a 1,6 millones de hectáreas (Moraes, 1990).

En el marco del predominio de este patrón de acumulación la caña azúcar ingresa y crece en Uruguay, radicándose fundamentalmente en Bella Unión, una zona que estaba pasando por un período de auge agrícola de la mano del lino y el girasol. En 1941 se instalan los primeros cultivos de caña que luego se articula con la instalación de la agroindustria que termina de conformar el complejo agro-industrial con el que la zona se especializa definitivamente en la producción de azúcar. De la mano de este proceso también se consolidarán los dos sujetos centrales de los últimos 60 años de historia local: los “cañeros”, plantadores de caña herederos de la tradición agrícola de

---

15 Por patrón de acumulación se refiere a la conjunción entre variables económicas (vinculadas a una estructura económica dada), forma peculiar de Estado y luchas entre los bloques sociales existentes que configuran distintas formas de acumular capital. Es común utilizar la expresión “modelo de desarrollo” como sinónimo de este concepto, sin embargo en tanto cualquier economía capitalista se basa en la valorización del capital, cualquier “modelo de desarrollo” en el capitalismo implica valorización (y su consecuencia, el crecimiento económico) de forma que es más preciso utilizar el término patrón de acumulación.

la zona, también conocidos como los “gringos”; y los “peludos”, el proletariado agrícola que se instala en la zona ante la demanda de fuerza de trabajo para el nuevo cultivo (Moraes, 1990).

Luego de los primeros ensayos agrícolas, a impulso de ANCAP, en 1942 se instala la primera industria procesadora de caña de azúcar, la Compañía Azucarera Artigas Sociedad Anónima (CAASA) de capitales nacionales, que combinó bajo su propiedad la fase agrícola y la industrial. En 1946 comienza la instalación de una segunda industria procesadora, también de capitales nacionales, la Compañía Agrícola e Industrial del Norte (CAINSA), que comenzó a procesar caña en 1951. La iniciativa privada fue fortalecida con la aprobación en 1950 de la Ley de Especies Sacarígenas (Nº 11.440), definida como el mayor andamiaje proteccionista de la historia reciente del país. La Ley estableció que el Banco República debía conceder préstamos a la producción, creó la Comisión Honoraria del Azúcar (CHA) para fijar precios y distribuir cuotas de importación, y el Fondo de Estabilización del Precio del Azúcar (FEPA) que, a partir de parte las ganancias de las empresas que importaban crudos, subsidiaba la producción nacional (Moraes, 1990).

Entre 1951 y 1961 serán estos dos ingenios los que dinamicen la agroindustria local, controlando no sólo la fase industrial sino también parte de la fase agrícola, que con el tiempo irá pasando a manos de productores independientes. Moraes (1990) señala que pese a los fuertes apoyos estatales, hacia 1960 la producción de azúcar en base a caña no supera el 20% del mercado interno.

#### **4.2 PRIMERA CRISIS Y PROYECTO LOCAL (1959-1973)**

Sin embargo, la “década de oro” del período neo-batllista se va agotando conforme las economías centrales recuperan su capacidad de acumulación de capital a partir de fuertes políticas proteccionistas que afectan los precios de las *commodities* (carne y lana para el caso de Uruguay), socavando la sostenibilidad de un modelo basado en

la re-distribución de la renta ganadera. Esta situación dinamiza el conflicto entre la burguesía agraria y la industrial, que se salda con la victoria del Partido Nacional y el ruralismo de Benito Nardone en 1958 que, entre sus principales medidas, desmonta el tipo de cambio diferencial aprobando la Ley de Reforma Cambiaria y Monetaria y firma la primera carta intención con el FMI, cerrando así el período proteccionista y dando comienzo a un período de liberalización creciente de la economía, que conducirá paulatinamente al establecimiento del patrón de acumulación neoliberal.

Este nuevo contexto afectó la industria azucarera local, en tanto desaparecieron los beneficios del proteccionismo y la producción de materias primas dejó de ser requisito para habilitar empresas a importar y refinar crudos. Esta situación, sumados a los bajos índices productivos en la industria y el campo, dinamizaron el cierre de CAASA en 1960 que es vendida a productores cooperativizados y funcionarios de la industria que fundan la Cooperativa Agraria Limitada de Producción e Industrialización de Caña de Azúcar (CALPICA); y la crisis y posterior venta de CAINSA, en 1961, a capitales norteamericanos de la firma *American Factory*, que buscaba mercados alternativos de azúcar para Estados Unidos luego del triunfo de la revolución en Cuba (1959) (Moraes, 1990).

La nueva etapa se inaugura así con dos estrategias para la producción de caña: la cooperativa de productores propietarios y el ingenio norteamericano que combina producción propia con abasto de productores independientes (Moraes 1990). En este nuevo escenario se posicionan dos sujetos que protagonizarán fuertes conflictos durante el período: la gremial de los cañeros, la Asociación de Plantadores de Caña de Azúcar del Norte Uruguayo (APCANU) fundada en 1959, y el sindicato de los peludos, la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA) fundada en 1961.

Con respecto a la consolidación de la APCANU, Moraes (1990) destaca que el nuevo período contribuye a consolidar un modelo de agricultura industrial y un tipo de agricultor típicamente capitalista, que en vez de organizar la producción en base a la

mano de obra familiar, recurre a la contratación masiva de fuerza de trabajo. Este nuevo sujeto, no sólo se enfrentará a los asalariados, sino también a los industriales, para lo cual deberá elaborar un proyecto propio de desarrollo local con el cual construir hegemonía a nivel local y nacional. Surge así en 1963 un movimiento social a nivel local, el “Movimiento del Norte Uruguayo en Marcha” (NUM), que consagra el amalgamamiento cañeros-población (Moraes, 2012). El NUM se colocó como meta aumentar la capacidad industrial ya que CALPICA se encontraba desbordada, a través de la instalación de un nuevo ingenio azucarero cooperativo. El movimiento junto con CALPICA obtiene el apoyo del Estado que, a través de un préstamo del Banco República, financia la construcción de un nuevo ingenio de propiedad de una cooperativa, en la que se integrarían todos los productores agropecuarios de especies sacarígenas, aspirantes a productores, y trabajadores permanentes en el ingenio. Sin embargo, el ingreso de los trabajadores no fue cumplido (Moraes, 1990).

Los cañeros crean así la Cooperativa Agraria Limitada Norte Uruguayo (CALNU), a la que luego suman la Cooperativa Agraria Limitada de Agua para Riego (CALAGUA) en 1968. El nuevo ingenio de CALNU comienza a funcionar en 1970, provocando el cierre de CALPICA, que se reconvierte a cooperativa de riego, y la compra e inmediato cierre de CAINSA por parte de CALNU. De esta forma las contradicciones que dispara la crisis de la primera oleada cañera en Bella Unión, se resuelve con una síntesis favorable al impulso de un modelo de desarrollo local con hegemonía de la burguesía agraria, que instala un único ingenio azucarero en la zona que funcionará hasta fines de 2005.

### **4.3 POLO DE DESARROLLO Y DICTADURA (1973-1992)**

El agotamiento del patrón ISI provocó durante los sesenta y comienzos de los setenta una fuerte crisis económica, social y política de la mano de una creciente polarización social. Este período de alta conflictividad social, donde como se verá más adelante los trabajadores de Bella Unión tuvieron su rol aparte, se resolvió con

la instalación de la dictadura cívico-militar que gobernó el país entre 1973 y 1985. La dictadura consolidó y profundizó la represión política, la apertura comercial y la congelación de los salarios que venían impulsando los gobiernos colorados de Pachecho Areco y Bordaberry (1968-1973) como “solución” a la crisis.

Esta síntesis, que terminó de instalar un nuevo bloque de poder en el Estado conformado por la alianza de la burguesía rural, la burguesía financiera y el “partido militar”, tuvo sus repercusiones particulares en Bella Unión y su “modelo de desarrollo”. El contexto de represión y desarticulación de las organizaciones de trabajadores facilitó la concreción de un modelo sin oposición obrera. Se impulsó el la expansión del área de caña, la mejora de los rendimientos productivos y la diversificación productiva. Sin embargo, la fuerte caída del salario real mermó el consumo interno de azúcar, reduciendo su demanda en un escenario de difícil colocación en el mercado internacional (Moraes, 2012).

Entre las medidas liberalizadoras que afectaron la agroindustria azucarera, destaca la disolución de la Comisión Honoraria del Azúcar en 1975, manteniéndose la fijación de precios. No obstante estas medidas desreguladoras, el gobierno dictatorial impulsó desde 1975 a través del Plan NORIONE (Norte del Río Negro) el desarrollo de Bella Unión con fuertes inversiones de apoyo a CALNU, que permitieron que la producción de caña viviera sus “años dorados”, en tanto entre 1970 y 1990 el área cañera pasó de 3.000 a 9.000 hectáreas, mientras que la producción pasó de 20.000 a 60.000 toneladas de azúcar. Según Calzada y Leal (1994, citados por Moraes, 2012) las medidas económicas de los militares perseguían claros fines políticos, en tanto promovían un polo de desarrollo en una de las zonas que había sido bastión del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros.

CALNU fue el gran organizador del proceso de diversificación productiva mediante el cual buscó incorporar a los pequeños y medianos productores excluidos del área cañera por falta de riego. Las iniciativas más destacadas del período fueron la

creación de la Cooperativa Agraria Limitada Vitivinícola del Norte (CALVINOR), mediante la cual un grupos de cañeros comenzó a producir uvas de mesa y vinos finos; y, en sociedad con CALAGUA, el Proyecto Integral de Desarrollo Agroindustrial de CALAGUA (PIDAC) que con el apoyo técnico y financiero de la Fundación Interamericana de Desarrollo (IAF) promovió la producción hortícola con destino a una industria de congelados (Moraes, 2012).

Ya sobre el fin del período dictatorial, en 1984 se apoya el desarrollo de Bella Unión a través del Plan Vértice Noroeste (VERNO), que seguirá en ejecución durante el gobierno del Partido Colorado de Julio María Sanguinetti (1985-1990) conducido por la Dirección de Proyectos de Desarrollo de la OPP (DIPRODE). En este marco se implementa el Programa de desarrollo de las Cooperativas Agroindustriales del Vértice Noroeste, que con apoyo del BID, financia el PIDAC, CALVINOR y el proyecto de riego de CALPICA. A fines de 1990 se inauguran los proyectos de diversificación, las obras de riego y la planta de congelado (Moraes, 2012).

#### 4.4 HEGEMONÍA NEOLIBERAL Y CRISIS (1992-2005)

Sin embargo, y a pesar de los buenos resultados productivos, los cañeros no lograron detener el avance de las medidas desreguladoras impulsadas con la llegada al gobierno de Luis Alberto Lacalle (1990-1995) del Partido Nacional. El nuevo gobierno impulsó un programa abiertamente neoliberal inspirado en las políticas de ajuste estructural emanadas del Consenso de Washington (1989), que junto con la firma del MERCOSUR en 1991, afectaron severamente la producción de caña y toda la economía local generando una severa crisis de la que se saldrá recién en 2006.

La etapa neoliberal estuvo marcada para la reducción del rol del Estado en la economía de forma de ampliar el espacio de acción del capital. Se promovió la privatización de la mayor parte de los servicios públicos, se recortaron derechos sociales y laborales, llevando a su mínima expresión las políticas sociales y

redistributivas. En particular se dejaron de convocar los Consejos de Salarios promoviendo la desregulación y flexibilización laboral. Estas medidas tuvieron efectos muy claros: se redujo el salario real y la participación de los trabajadores en la riqueza producida al tiempo que las tasas de desempleo fueron *in crescendo*.

La firma del tratado del MERCOSUR promovió la integración regional eliminando barreras comerciales de forma de profundizar la liberalización económica. El azúcar, uno de los productos de “competitividad cuestionada”, fue desregulado progresivamente afectando duramente las agroindustrias locales: en 1992 AZUCARLITO abandona la producción agrícola de remolacha azucarera y en 1993 cierra El Espinillar. En Bella Unión el impacto más claro fue la drástica reducción del área cañera, ante lo cual el gobierno de Lacalle intentó transformar los planes de diversificación productiva en proyectos de reconversión de la agroindustria azucarera. El plan consistió en la reducción del área cañera, el incremento de la importación de azúcar crudo, y el aprovechamiento de la capacidad industrial instalada para la producción hortícola y vitivinícola. Para apuntalar el plan el gobierno creó el Fondo de Reconversión Azucarera que, a partir de un impuesto (IMESI) al consumo de azúcar blanco, financió entre 1991 y 1999 la reconversión productiva. No obstante, buena parte de los fondos se destinaron a cubrir deudas de los productores con el BROU (Moraes, 2012).

La recta final de esta etapa se dio durante el gobierno de Jorge Batlle (2000-2005) del Partido Colorado, que profundizó la apertura del mercado del azúcar, liberando las importaciones de crudo y modificando el arancel a la importación de refinado: para uso industrial se bajó a 0%, mientras que para otros usos se fijó en 35%. Además aprobó un Nuevo Fondo de Reconversión que financió la capitalización de las empresas, nuevos proyectos productivos, y capacitación y asesoramiento técnico.

Este período no sólo se caracterizó por la crisis económica, producto de la reducción del área cañera y del escaso éxito de las políticas de diversificación, sino que trajo

aparejado una profunda crisis social que provocó desempleo, diferenciación social y zafralidad. Algunas cifras hablan por sí solas: el área de caña se redujo de 9.000 a 3.000 ha, mientras que la producción bajó de 550.000 toneladas en 1990 a 140.000 toneladas en 2001. El número de productores pasó de 450 a 110. La zafra de cosecha pasó de durar 180 días con 2300 asalariados rurales y 730 en la industria en 1991, a durar 80 días con 1300 trabajadores asalariados rurales y 530 en la industria en 2001 (Intersectorial Bella Unión, citada por Echeverriborda, 2007).

El escenario de crisis socio-económica re-configuró alianzas. CALNU, endeudada con el BROU, se asoció con la empresa inglesa MAN<sup>16</sup>, trasnacionalizando el abastecimiento del crudo y la comercialización de azúcar blanco. Por su parte los trabajadores dinamizaron el surgimiento de la Intersectorial de Bella Unión, una concertación policlasista que reunió a trabajadores y empresarios locales en defensa de la industria azucarera.

En definitiva, la re-estructuración del capital en Bella Unión mostró su cara más dura: al tiempo que se asistía a un acelerado proceso de concentración de la tierra y la riqueza, la zona cosechó récords nacionales en los niveles de indigencia y desnutrición infantil. Esta profunda crisis dinamizará el surgimiento de la nueva etapa que se inaugura para la agroindustria azucarera en Bella Unión con la llegada del Frente Amplio al gobierno nacional en 2005.

#### 4.5 REACTIVACIÓN NEODESARROLLISTA (2005-PRESENTE)

Las contradicciones que disparó el período neoliberal, agudizando la concentración de la riqueza, los índices de pobreza y desempleo, y la desigualdad, en un contexto de fuerte recesión económica (1999-2002) se resolvieron en una nueva síntesis política, expresada por el Frente Amplio, que reconfiguró el bloque de poder en el

---

16 ED&F Man (MAN) es una transnacional inglesa que opera en el comercio mundial del azúcar y de diversos productos agrícolas.

gobierno a partir de una nueva alianza de clases. La llegada del Frente Amplio al gobierno en el año 2005 supuso el impulso de un nuevo proyecto de desarrollo que representó la superación dialéctica de la etapa neoliberal, con rupturas y continuidades con el proyecto anterior, impulsando un patrón de acumulación que algunos autores denominan neodesarrollista (Santos et al., 2013), en tanto vuelve a colocar en la agenda política el problema del *desarrollo* a partir de la activa participación del Estado.

Este nuevo proyecto, como síntesis contradictoria, por un lado apeló a instrumentos legislativos y macroeconómicos con fuertes rasgos de continuidad con el patrón anterior, con los cuales estabilizó la crisis capitalista y recreó las condiciones para la valorización de capital logrando tasas históricas de crecimiento del PBI. Pero por otro lado, impulsó un nuevo modo de regulación con fuerte participación estatal, orientado a mejorar índices sociales (desempleo, pobreza) y a recuperar salario real, a partir de la activa regulación del conflicto capital-trabajo (consejos de salarios, fueros sindicales) y del despliegue de una batería de políticas sociales (MIDES, asignaciones familiares, FONASA) (Santos et al., 2013).

El neodesarrollismo tuvo en Bella Unión una de sus expresiones más “puras”, en tanto el Estado intervino directamente en la economía para desarrollar un proyecto industrializador. El Frente Amplio resolvió atacar la crisis local con la reactivación de la producción de caña en el marco del denominado proyecto sucro-alcoholero, para lo cual creó la empresa Alcoholes del Uruguay SA (ALUR SA) bajo propiedad del Estado pero en la égida del derecho privado. Los accionistas iniciales de ALUR fueron la empresa estatal de combustibles, ANCAP, con el 90% de las acciones, y la Corporación Nacional de Desarrollo con el 10%, que luego vendió sus acciones a la petrolera estatal venezolana, PDVSA. Luego de la última capitalización de ANCAP en ALUR, la petrolera estatal quedó con el 93,72% de las acciones.

El proyecto de ALUR implicó arrendar el ingenio de CALNU (luego comprado en

2008) y promover la expansión del cultivo de caña con destino a la producción de tres productos: azúcar, etanol y energía, diversificando así una industria históricamente especializada en la producción de azúcar (Díaz y Moraes, 2006). Según Moraes (2012) los objetivos del nuevo gobierno con ALUR incluían: la generación de empleo; la utilización de recursos y capacidad instalada en la zona; la producción de azúcar con materia prima nacional; garantizar la producción de combustible (etanol) en el marco de la diversificación de la matriz energética; y la generación de energía eléctrica para el proceso industrial y la venta del excedente a UTE. De esta forma el discurso legitimador del proyecto no sólo apeló a la necesidad de re-activar una zona sumida en una profunda crisis económica y social, sino que defendió la necesidad de afianzar la soberanía alimentaria y energética del país.

La creación de ALUR no estuvo exenta de tensiones. En el período previo la transnacional MAN estableció una alianza con algunos cañeros y anunció la realización de nuevas inversiones en la zona, provocando la movilización de los trabajadores que buscaban mantener la producción bajo la órbita de ANCAP. Surge una nueva articulación a nivel local que intenta quebrar la alianza CALNU-MAN, integrando pequeños productores, sindicatos, comisiones barriales y pobladores. Esta articulación propuso intervenir la agroindustria (CALAGUA, CALNU, CALPICA, Green frozen, CALVINOR) con participación de los trabajadores; mantener la producción de azúcar con materia prima nacional e incluir a trabajadores y pequeños productores en la plantación de caña (Moraes, 2012).

Para impulsar el proyecto sucro-alcoholero fue necesario implementar modificaciones en el marco regulatorio del azúcar y los combustibles. Se sancionó el Decreto 216/005 mediante el cual el fondo de Reversión Azucarero se convierte en Fondo Azucarero para ampliar la superficie y mantener los cultivos existentes. Se sancionó el Decreto 53/006 por el cual se mantuvo el arancel del 35% para la importación de azúcar refinada y cruda. Y se aprobó en noviembre de 2007 la Ley de Agrocombustibles (Ley 18.195) que establece que ANCAP debe incorporar alcohol

carburante (etanol) y biodiesel producido con materias primas nacionales en las naftas y el gasoil de uso automotivo (Otero, 2011).

Para la promoción de la caña de azúcar ALUR favoreció una intensa integración del complejo agroindustrial, avanzando fuertemente hacia la fase agrícola a través del financiamiento del cultivo y la asistencia técnica. Estas políticas favorecieron la expansión del área cañera, que pasó entre 2006 y 2011, de 3.000 a 8.800 ha. La expansión del área se dio en tierras de privados, de cañeros que expandieron su área e incluso en campos antes destinados al arroz, y en tierras bajo tenencia estatal, en particular a partir de dos proyectos: Campo Placeres, arrendado por ALUR y distribuido entre 39 trabajadores de las organizaciones de trabajadores locales (Moraes, 2012), y la Colonia Raúl Sendic Antonaccio creada por el Instituto Nacional de Colonización.

#### **4.6 EL COMPLEJO SUCRO-ALCOHOLERO**

El nuevo escenario inaugurado con la instalación de ALUR re-configuró el entramado productivo en Bella Unión dando origen al complejo sucro-alcoholero<sup>17</sup>, así como alteró la estructura de clases sociales en torno a la producción agro-industrial. Estos cambios ameritan un abordaje específico de las fases productivas del complejo sucro-alcoholero, de las clases sociales que lo estructuran y en particular de la estrategia empresarial de la empresa que organiza todo el proceso productivo: ALUR.

##### **4.6.1 Fases productivas**

---

<sup>17</sup> Desde 2010 ALUR expandió su actividad hacia Paysandú y Montevideo, conformando un complejo agro-industrial más amplio. En Montevideo montó dos plantas para la producción de biodiesel en base a soja, colza, girasol y sebo vacuno; mientras que en Paysandú está construyendo una planta para la producción de etanol en base a sorgo azucarado y biomasa forestal. Según la empresa, en 2012 produjo más de 40 millones de litros de biocombustibles, 25 millones de kilos de azúcar y 40 millones de kilos de alimento animal, además de energía eléctrica.

El complejo sucro-alcoholero puede ser analizado desde la perspectiva de los complejos agro-industriales. Buxedas (1984) siguiendo los aportes de Vigorito, define a los complejos agro-industriales como un espacio económico integrado por diversos componentes cuya reproducción y transformación son interdependientes. Se trata de un ámbito social que involucra relaciones entre grupos que procesan, comercializan y consumen bienes, donde el Estado es parte del mismo y/o crea condiciones para su funcionamiento. Este autor identifica diversas fases dentro del complejo: la que produce y distribuye bienes (pre-agrícola), la de producción agraria (agrícola), la de comercialización de productos agropecuarios (comercial), la de procesamiento industrial, y la de almacenamiento, distribución y transporte de bienes hasta la demanda final. Estas fases se relacionan técnicamente, por estructuras de propiedad y por los mercados de recursos y productos.

A partir de esta conceptualización, en el complejo sucro-alcoholero se pueden identificar claramente cuatro fases productivas: la pre-agrícola encargada de la provisión de insumos; la agrícola encargada de la producción de caña y su transporte hacia el ingenio; la industrial encargada del procesamiento de la caña y la elaboración de azúcar, etanol y otros derivados; y la comercial encargada de la distribución de los productos finales.

En la fase pre-agrícola se ubican los agentes económicos que proveen los insumos para la producción de caña (fertilizantes, herbicidas, maquinaria, agua). En esta fase destacan proveedores de insumos y concesionarios de maquinaria, entre los cuales tiene especial relevancia ALUR, que se ha convertido en la principal distribuidora y financiadora de insumos. En esta fase también destacan los sistemas de riego que proveen de agua a los productores de caña. En Bella Unión hay tres sistemas de riego que proveen la mayor parte del agua que se utiliza en la producción. Se trata de las cooperativas de riego SOFORUCE, CALAGUA y CALPICA, que riegan 800, 3500 y 2000 hectáreas respectivamente. Mientras SOFORUCE es gestionada por 25

productores de Colonia España (INC), CALPICA y CALAGUA se construyeron en base a endeudamiento externo, son controlados por los principales productores de caña y presentan mayores tarifas que operan como precios monopólicos.

La fase agrícola se organiza en torno a la producción de caña de azúcar para el ingenio, que para la zafra 2012 representó una producción total de 367.000 toneladas de caña en 7.000 hectáreas cosechadas. En 2009 la producción de caña la realizaron 215 establecimientos, de los cuales 156 eran productores individuales y 59 grupales, con una importante heterogeneidad en relación a la superficie controlada, donde el 74% de los productores (160) manejaba el 27% del área, siendo el índice de Gini de distribución de la tierra de 0,84, cuando el mismo índice a nivel nacional es de 0,76 (Sarachu et al., 2013).

Entre los productores de caña se encuentran pequeños productores que utilizan mano de obra familiar complementada con trabajo asalariado, grandes empresarios que contratan a la gran mayoría de los 1200 asalariados y controlan la mayor parte del área de caña, y el propio ALUR que produce caña en campos arrendados y realiza tareas productivas en predios de otros productores, en particular aquellas asociadas a la cosecha de la caña en el caso de los productores que venden caña en pie (sin cortar). Para el desarrollo de las tareas agrícolas ALUR creó en 2008 una empresa subsidiaria, AGROALUR, con la cual gestiona las máquinas cosechadoras, subcontrata grupos de corte para la cosecha manual y organiza el transporte de la caña. ALUR también se hace presente en la fase agrícola a través de su cuerpo de técnicos que asesoran y supervisan de forma gratuita a los productores que reciben insumos y financiamiento de ALUR. Además de AGROALUR, existen otras empresas y trabajadores cuentapropistas que prestan servicios agrícolas en esta fase, en particular en tareas de preparación del suelo y aplicación de herbicidas.

Esta fase también incluye el transporte de la caña de azúcar desde el campo hasta el ingenio, lo que requiere para su realización de maquinaria específica para cargar y

transportar la caña (grapos y camiones). Esta tarea es realizada por los propios productores empresariales, por empresas y cuentapropistas especializados en el transporte que agrupan unos 62 trabajadores (Sarachu et al., 2013), y nuevamente por ALUR, que a través de AGROALUR se encarga de la carga y el transporte de la caña en campos propios y en aquellos donde compra la caña en pie o “en la gavilla” (al borde del tablón de caña).

Por su parte la fase industrial del complejo es desarrollada exclusivamente por ALUR, en tanto posee el único ingenio en el país que compra y procesa caña de azúcar, lo que hace de ALUR un monopsonio (único comprador). Inicialmente el ingenio se dedicó exclusivamente a la producción de azúcar, pero con la inauguración de la destilería en el año 2010 comenzó la producción de etanol, y con la inauguración de la nueva caldera comenzaron a vender remanentes de energía eléctrica a UTE, de forma que en los últimos años se redujo la participación del azúcar en la facturación de la empresa. En el ingenio trabajan alrededor de 600 obreros durante la zafra, siendo las tareas vinculadas a la producción de azúcar las que demandan mayor cantidad de trabajadores en relación a la producción de etanol (Otero, 2011).

La última fase es la comercial que incluye las tareas de acopio, distribución y comercialización de los productos elaborados en el ingenio. En el caso del azúcar la comercialización está bajo control directo de ALUR que se encarga de su distribución en todo el país. En este mercado ALUR compite con otras empresas como AZUCARLITO, INACOR, PACHE y COCA COLA, siendo que a 2012 el azúcar refinado de ALUR (marca *Bella Unión*) ocupaba el 57% del mercado. En lo que refiere a la distribución y venta del etanol, esta tarea es realizada por la empresa CABA SA, perteneciente al grupo ANCAP (Echeverriborda et al., 2014).

#### **4.6.2**      Estructura de clases

A partir de la descripción de las fases del complejo es posible proponer un esbozo de la estructura de clases que conforma el complejo sucro-alcoholero según el control relativo de medios de producción y fuerza de trabajo, y de la capacidad de organizar y direccionar el proceso productivo en su conjunto.

*Asalariados dependientes* agrícolas (1200)<sup>18</sup> e industriales (650): son trabajadores que venden su fuerza de trabajo y generan plusvalor apropiado por el resto de las clases. En el caso de los asalariados agrícolas el plusvalor se distribuye entre el capital agrícola y el industrial, mientras que en el caso de los industriales todo el plusvalor es apropiado por ALUR.

*Asalariados no dependientes* (50): trabajadores que venden fuerza de trabajo calificada como organizadores del proceso productivo, son los gerentes y profesionales calificados en la fase agraria e industrial. El origen de su remuneración puede combinar la remuneración de su fuerza de trabajo calificada cuando asumen tareas de planificación como parte del obrero colectivo, así como la apropiación de plusvalor generado por los asalariados por su condición de supervisores del proceso productivo. Se trata en su gran mayoría de trabajadores contratados por ALUR que organizan, supervisan y articulan las distintas fases del proceso productivo.

*Pequeños cañeros* (160 explotaciones): utilizan fuerza de trabajo familiar y compran trabajo asalariado (en distintas proporciones) para producir caña de azúcar. Generan plusvalor que tendencialmente es apropiado por la industria a través de diversos mecanismos (precio de la materia prima, intereses), mientras que cuando compran fuerza de trabajo se apropian de plusvalor ajeno que luego intentarán retener en la negociación con la industria.

*Empresarios cañeros* (55): compran fuerza de trabajo y poseen medios de producción agrícolas. Se apropian del plusvalor generado por los asalariados agrícolas que luego

---

<sup>18</sup> Entre paréntesis está la cifra aproximada del número de integrantes de cada clase.

intentarán retener en la disputa del precio de la caña de azúcar (conflicto entre fracciones del capital). Una fracción del capital agrario además controla los medios de producción para el riego: se trata de las cooperativas de capital CALAGUA y CALPICA, que además de apropiarse de plusvalor de sus asalariados logran establecer precios monopólicos a través del cual apropian plusvalor bajo la forma de renta monopólica que les da también carácter de rentistas.

*Rentistas*: dueños de medios de producción agrícolas. Son aquellos que sólo son dueños de la tierra y se apropian de parte del plusvalor por poseer un medio de producción finito y monopolizable. En esta condición está tanto el INC, que cobra una renta “subsidiada” (por debajo del precio de mercado), como los privados dueños de tierras que arriendan a precio de mercado.

*Cuentapropistas* prestadores de servicios agrícolas: utilizan su fuerza de trabajo y controlan algunos medios de producción agrícolas. Son prestadores de servicios de maquinaria y transporte (60). Combinan el uso de fuerza de trabajo propia (que es retribuida con el pago del servicio) con la compra de fuerza de trabajo, en cuyo caso se apropian de plusvalor ajeno.

*Industria* (ALUR): compra fuerza de trabajo, posee tierra, medios de producción agrícolas e industriales y organiza todo el proceso productivo. Su condición monopsónica le permite organizar todo el proceso productivo, garantizando el suministro de insumos, el financiamiento de todas las fases del cultivo y la compra de la materia prima. Se apropia de plusvalor directamente en la fase industrial y agrícola, e indirectamente a través de mecanismos de subsunción híbrida del trabajo en el capital, vía precio de las materias primas e intereses fundamentalmente.

#### 4.6.3 La estrategia de ALUR: monopolizar el territorio

El análisis de las fases productivas evidencia que ALUR desarrolla una estrategia

orientada a la integración vertical de todo el complejo productivo, incidiendo e intentando direccionar todas sus fases negociando directamente con el conjunto de agentes que participan de la producción. El objetivo de la empresa, que produce mercancías que vende en un mercado capitalista, no es otro que obtener ganancias apropiándose de la mayor porción posible de plusvalor. Para esto se vale de mecanismos de subsunción real del trabajo (trabajo asalariado), y de mecanismos de subsunción híbrida del trabajo, donde fundamentalmente a través del mercado de productos (la caña de azúcar) y de los intereses se apropia de plusvalor generado en la fase agraria.

Esta última estrategia es la que, siguiendo los aportes de Oliveira (2004), configura un proceso tendiente a la monopolización del territorio donde ALUR disputa la apropiación del plusvalor generado por productores directos (que utilizan su propia fuerza de trabajo) o bajo relaciones de asalariamiento, en cuyo caso la disputa es con los empresarios cañeros. La efectivización de la monopolización del territorio incluye entre otros mecanismos:

- la definición del precio de la materia prima caña de azúcar (pago por kilo de azúcar de la caña<sup>19</sup>) donde la empresa opera de forma monopsonía (no hay otro comprador de caña de azúcar);
- el financiamiento de todas las fases del cultivo con una tasa de interés de 7,6% anual en dólares, que le permite extraer plusvalor bajo la forma de capital financiero;
- el suministro de los insumos necesarios para el cultivo, que según informantes se realiza con un sobrepago por encima del costo del mercado;
- la presencia de un equipo de técnicos que asesora a los productores y controla/supervisa la producción de caña de azúcar;
- el control relativo del precio final del azúcar en la medida que maneja el 57%

---

19 La estimación del rendimiento de azúcar de la caña se realiza multiplicando las toneladas de caña cosechada por el RIT (rendimiento industrial teórico) que refleja la concentración de azúcar en la caña, el cual se estima al ingresar la caña al ingenio.

del mercado nacional;

- el control del precio final del etanol en tanto el precio lo fija la empresa estatal ANCAP, principal grupo accionario de ALUR;
- el control de la comercialización del azúcar y del etanol;
- el financiamiento de la compra de maquinaria e infraestructura de riego para los proveedores de servicios locales;

A la estrategia de monopolización del territorio tendiente a subordinar a los productores de caña de azúcar, se le suma como estrategia complementaria la territorialización del capital, cuando ALUR cultiva caña de azúcar directamente con trabajadores asalariados y prestadores de servicios locales, en una superficie cercana a las 1000 has.

## 5 TIERRA PA'L QUE LA TRABAJA

Este capítulo aborda el proceso de conformación de un sindicato de asalariados agropecuarios que colocó la lucha por la tierra como una de las pautas estructurantes de su organización. Para esto se presenta la configuración de la estructura agraria nacional y la incidencia del Instituto Nacional de Colonización en esta como política pública destinada a la distribución de la tierra, se caracteriza brevemente a la clase de los asalariados agropecuarios y sus organizaciones sindicales, y en particular a la organización específica de los trabajadores de la caña de azúcar en Bella Unión, la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA), como caso, casi exclusivo, en donde la lucha por la tierra forma parte de la identidad e historia de una clase social del campo uruguayo.

### 5.1 LA ESTRUCTURA AGRARIA EN URUGUAY

La lucha por el acceso a la tierra en Uruguay y en Bella Unión debe ser analizada en términos históricos considerando las características de la estructura agraria nacional a lo largo del tiempo, contemplando en particular el rol de las diferentes clases sociales y sus organizaciones en el proceso.

Tradicionalmente el análisis del problema de la tierra se ha abordado de tres formas: el estudio de los procesos de expansión de la frontera agrícola; el análisis de la diversidad de modos de producción; y la distribución de la tierra entre los grupos sociales. La primera refiere a la incorporación de tierras sin uso agrícola, la segunda a la competencia o convivencia entre modos de producción capitalista y no-capitalista y la tercera a la distribución de la tierra entre diferentes clases sociales. Sin embargo en Uruguay el problema de la tierra se ha reducido al estudio de su distribución entre clases, al incremento o disminución del número de explotaciones y su distribución, en la medida que durante el siglo XX no hubo expansión de la frontera agrícola, ni cambios en las relaciones de producción, capitalistas desde que

la Banda Oriental se integró al comercio mundial (Fernández, 2002).

En este escenario durante las diferentes etapas históricas del campo uruguayo los asalariados rurales no aparecieron en los procesos de reestructuración agraria, sino que fueron parte de las reconfiguraciones de los mercados de trabajo asociados a la reestructuración agraria y social.

En la primer etapa de modernización (fines del siglo XIX), la consolidación de la estancia como forma social de producción, “el estanciero” como actor y las relaciones de producción basadas en la extensividad del uso del suelo y la mano de obra. En la segunda etapa de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) (mediados del siglo XX), además de la continuidad de las formas anteriores, se consolidan y expanden las unidades de producción familiar, caracterizadas por la utilización de mano de obra no asalariada (familiar). También en esta etapa se identifica la profundización de los procesos de cambio tecnológico, orientados al aumento de la productividad del suelo y la mano de obra. Continuando, de manera menos intensa el proceso de migración rural. En la tercera etapa, de la mano de la instalación del neoliberalismo (segunda mitad del siglo XX), emerge el empresario agrícola como actor referente. La intensificación en el uso de los medios de producción caracteriza a estas nuevas formas de producción que, en convivencia con los empresarios ganaderos y la agricultura familiar en crisis, genera nuevas transformaciones en el agro uruguayo. Emergen nuevos mercados de empleo y se consolidan y expanden los complejos agroindustriales. Finalmente en la etapa contemporánea, neodesarrollista, se asiste a la expansión del capital multinacional, que concentran e intensifican el uso de la tierra, la tecnología y el capital, tercerizando las tareas e integrando actores de mediación (prestadores de servicios y gerentes de empresas) (Oyhantçabal y Carámbula, 2011).

En todas las etapas el debate sobre la estructura social agraria ha estado indisolublemente asociada a la tenencia de la tierra, al modo en que se usa y a la

renta que se obtiene, generándose en esta relación (renta, tenencia y uso) diferentes clases y relaciones sociales. Desde esta perspectiva, el asalariado rural es una clase que integra la estructura social pero su relación en la estructura no se vincula con el uso y acceso a la tierra, siendo su inserción a través de la relación salarial. Esta forma de inclusión, como clase desde la relación salarial y no como clase vinculada al acceso a la tierra, explica en buena medida la ausencia de los asalariados rurales en el debate sobre la cuestión de la tierra (Oyhantçabal y Carámbula, 2011).

## 5.2 LAS POLÍTICAS DE COLONIZACIÓN

*“Sube la vida arriba, hasta la espiga,  
que si la tierra es hembra, la tierra es mía,  
adonde nace el alba, yo siembro el día”.*

(Triunfo Agrario, Armando Tejada Gómez y César Isella)

Las políticas de distribución de tierras en Uruguay han pasado por diversas etapas en la historia del Uruguay y han tenido especial relevancia en Bella Unión como parte de las políticas de fomento de las diversas iniciativas productivas en la zona, siendo que es en el marco de la última oleada colonizadora, y junto al impulso del proyecto sucro-alcoholero, que se crea la Colonia Raúl Sendic Antonaccio.

### 5.2.1 La colonización en Uruguay

Vassallo (2001) identifica cuatro etapas en la historia de la colonización en Uruguay. La primera se remonta a la segunda mitad del siglo XIX y se caracterizó por iniciativas de colonización privada, con acuerdo del gobierno, donde inmigrantes europeos eran asentados en tierras fiscales o adquiridas para la colonización. En la segunda etapa, que abarcó el primer batllismo (1905-1923), fue el Estado el que asumió la política de colonización a través de la Comisión Honoraria de Colonización que, en total, asignó 21.428 ha con propiedad privada de la tierra. La

tercer etapa (1923-1947) abarcó la actividad colonizadora del Banco Hipotecario, que a través de su Sección de Fomento y Colonización financió la adjudicación de 199.435 ha con diversas formas de tenencia y agrupamiento (parcelas aisladas y colonias). Esta etapa finalizó con la creación del Instituto Nacional de Colonización (INC) en 1948 a través de la Ley 11.029, dando inicio a la etapa más prolífica en materia de colonización. Entre 1948 y 1997 Vassallo (2001) registra la colonización por parte del INC de 361.230 ha que, no obstante la existencia de un marco jurídico proclive a la transformación estructural de la tenencia de la tierra, representa una tasa anual de entrega de tierras inferior a la etapa anterior.

Lo anterior lo explica por la existencia de factores dinámicos, inherentes a la variación en la coyuntura política del país, que permite identificar varias sub-etapas dentro de esta: (1) un primer período (1948-1958) de alta tasa colonizadora fruto del patrón de acumulación ISI en pleno neo-batllismo; (2) un segundo período (1959-1968) de claro estancamiento que marcó el inicio de las reformas liberales y aperturistas; (3) un breve tercer período (1969-1971) que, a pesar de estar marcado por la profundización de medidas conservadoras, tuvo un impulso de la colonización por la presencia de sectores reformistas en el INC; (4) el período regresivo (1972-1984) en el marco de la dictadura cívico-militar que restringió la entrega de tierras y provocó un alto endeudamiento de los colonos; y (5) el denominado por Vassallo (2001) como período reciente (1985-1998), que puede extenderse hasta el año 2004, donde a pesar de la recomposición institucional del INC y el enfrentamiento al problema del endeudamiento, estuvo signado por la falta de voluntad política para entregar tierras, en plena etapa neoliberal, que lleva el récord de ser el período de menor tasa colonizadora.

A estos cinco períodos hay que agregarle un sexto en el marco de la llegada al gobierno del Frente Amplio que re-activó la colonización luego de más de 30 años. La nueva política incluyó nuevos instrumentos legislativos que dotaron al INC de tierras y recursos para la compra. Entre diciembre de 2006 y julio de 2007 estuvo

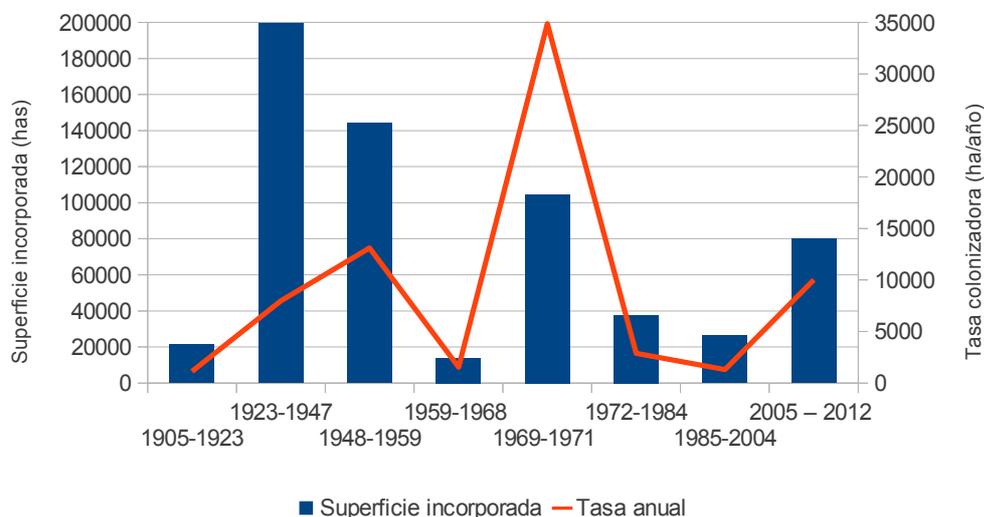
vigente el Impuesto a las Transmisiones Patrimoniales (ITP) que gravó las transacciones de tierra de más de 500 ha con destino al INC. Luego de julio del 2007 el Ministerio de Economía y Finanzas se comprometió a trasladar un monto equivalente al INC. Con estos recursos se estimaban comprar 4.000 ha por año. A fines de 2007 el Parlamento aprobó la Ley N° 18.187 de “Colonización de Tierras” que, entre otras disposiciones, estableció en su artículo 1° el pasaje de tierras del Estado al INC (Díaz, 2009). El último instrumento a destacar es la creación del Impuesto a la Concentración de Inmuebles Rurales (ICIR, Ley N° 18.876)<sup>20</sup> a fines de 2011, cuya segunda sección estableció la modificación del régimen de tributación de IRPF y el IRAE para los campos adquiridos antes de julio de 2007, logrando un incremento en la recaudación estimada para 2012 en US\$ 18 millones, con los cuales el INC podría comprar entre 4.000 y 5.000 hectáreas más por año.

Durante el último período (2005-2012) el INC lleva entregadas en el entorno de las 80.000 ha, con una tasa colonizadora de alrededor de 10.000 ha por año, acercándose a la tasa del período neobatllista (13.601 ha/año), y superando ampliamente la tasa colonizadora del período neoliberal (1.310 ha/año) y dictatorial (2.892 ha/año). La síntesis de la evolución de la colonización en el Uruguay en el último siglo se presenta en el Gráfico 1. Vassallo (2009) señala que mientras que en el período 1973-2004 el INC compró 54.121 ha y vendió 73.476 ha, con un saldo negativo de 19.355 ha, del 2005 al 2009 el INC compró 42.995 ha y vendió 1.050 ha, con un saldo favorable de 41.945 ha.

---

20 La primera sección del ICIR fue declarada inconstitucional por la Suprema Corte de Justicia en febrero de 2013, a partir de lo cual el parlamento derogó esta sección y, a iniciativa del Poder Ejecutivo, aprobó la derogación de las exoneraciones al Impuesto al Patrimonio para inmuebles rurales con alta acumulación de activos, con el objetivo de recaudar un monto equivalente al ICIR: US\$ 60 millones entre los propietarios de más de 2.000 hectáreas CONEAT 100.

Gráfico 1. Evolución de la colonización en Uruguay por período de 1905 a 2012



Fuente: Elaborado en base a Vassallo (2001) y Morales (2011).

La situación actual del INC, según datos relevados por el Censo de Colonias de 2005 (INC-IICA, 2007) muestra que los colonos representan alrededor del 6% (3.370) de las explotaciones del país censada en el CGA 2000, y ocupan el 4% de la superficie nacional. El mismo informe indica que los colonos pueden caracterizarse como productores familiares que emplean poca mano de obra contratada. Los datos indican que 2.430 colonos no tenían empleados, y 548 tenían sólo 1 empleado. Asumiendo que estos son productores familiares, se obtiene que los colonos representan casi el 10% de los productores familiares estimados en el Censo del 2000. Entre las conclusiones del Censo se señala que la colonización ha actuado a lo largo de la historia como una barrera a la concentración de la tierra, permitiendo la sobrevivencia de la producción familiar. Esto lo explican por el menor valor de las rentas en comparación con las del mercado, el sistema de fijación de las rentas y la posibilidad de diferir y refinanciar pagos en momentos de crisis ( INC-IICA, 2007).

### 5.2.2 La colonización en la zona de Bella Unión

Las distintas etapas de la colonización en el Uruguay impactaron en las diversas formas de acceso a la tierra en la localidad de Bella Unión, dando origen a varias experiencias de entrega de tierras, muchas de ellas relacionadas con los distintos proyectos del Estado para la zona. Actualmente, el INC controla 509.193 ha en Uruguay, de las cuales 66.525 ha (13,1% del total) están en el Departamento de Artigas, convirtiéndolo en el segundo departamento del país con más hectáreas bajo la égida del Instituto (INC, 2013). Asimismo, en materia de caña de azúcar, según consigna el Censo del INC del año 2005, los colonos manejaban ese año 866 ha de caña, que correspondían a cerca del 30% del área cañera (INC-IICA, 2007).

La primer colonia creada a partir de la acción colonizadora del Estado fue Colonia España en 1924 con 2.700 ha donde, a partir de la acción del Banco Hipotecario del Uruguay (BHU) se radicaron familias provenientes de Argentina de ascendencia rusa (Moraes, 1990). Ya en pleno período dictatorial el INC expropia los latifundios de Silva y Rosas y de Valentina Palma de Miranda, tal como reclamaba UTAA en los '60, y crea la Colonia Eduardo Acevedo con más de 4.000 ha donde ingresan trabajadores del “sindicato de capataces”, el SURCA, creado como oposición a la UTAA (Moraes, 2012). Este autor destaca en particular que en la década del 70, en pleno auge del Polo de Desarrollo, las colonias cercanas a Bella Unión sumaban 22.000 hectáreas, y la superficie ubicada en el área de influencia del ingenio azucarero y demás agroindustrias sumaba casi 5.000 hectáreas.

### 5.3 LOS ASALARIADOS AGROPECUARIOS Y SUS SINDICATOS

*“De gurí fui benteveo, de muchacho embolsador,  
fue taipero por el Este y en el Norte, domador;  
naranjero por el Salto y cañero en Bella Unión;  
lobero en Cabo Polonio y en Colonia, pescador”.*

(Historia de un viejo, Alfredo Zitarrosa)

Por asalariados agropecuarios se define a aquellos trabajadores que venden su fuerza de trabajo en actividades productivas agropecuarias como principal sustento para la reproducción de su familia. Históricamente los asalariados agropecuarios, por las características de esta actividad económica, han vivido en el medio rural de forma que generalmente fueron denominados como *asalariados rurales*. No obstante, las tendencias recientes de la estructura agraria nacional muestran un incremento de la cantidad de asalariados agropecuarios que residen en pueblos y ciudades (40% aproximadamente), al tiempo que 45% de los asalariados que viven en el medio rural no trabajan en el sector agropecuario (Carámbula, 2008). De esta forma el término más preciso para referirse a esta clase social, que no posee medios de producción y vende su fuerza de trabajo en actividades agrarias para sobrevivir, es *asalariados agropecuarios o agrarios*.

Trabajos recientes (Cardeillac et al., 2013) señalan que en 2011 los asalariados agropecuarios eran 70.307, siguiendo una metodología que en base a la Encuesta Continua de Hogares, identifica a los asalariados privados rurales con tareas agropecuarias. Carámbula (2008) señala que en Uruguay el trabajo rural se ha caracterizado a lo largo de la historia por la alta precariedad, siguiendo la definición de Rodgers, la que implica: informalidad (no registro en BPS), bajos niveles salariales, zafralidad<sup>21</sup>, condiciones laborales penosas y ausencia de beneficios

21 Una de las características estructurantes del trabajo agrario, que explica y agudiza la situación descrita, es la preeminencia de los ciclos biológicos que produce un desfase entre los tiempos productivos y los tiempos de trabajo que aumentan el uso de trabajo zafrá.

sociales. Todo esto en un escenario general de escasa regulación estatal, débil organización sindical y predominio de relaciones clientelares. Más cerca en el tiempo, Carámbula et al. (2012a) identifican dos procesos relativos al trabajo agrario: uno reciente relacionado a la expansión de derechos para los trabajadores agrarios (Ley de 8 horas, Consejos de Salarios, incremento de la formalización en BPS), y otro de larga data que dificulta la efectivización de estos derechos por la preeminencia de las relaciones de poder en la estructura agraria con amplia hegemonía de las clases propietarias que, con la anuencia del Estado, ha afirmado la cultura de la “excepcionalidad rural”.

Como se mencionó, el trabajo agrario se caracteriza por la débil organización sindical que Carámbula et al. (2012a) explican por el relativo aislamiento, el predominio de relaciones paternalistas con sus empleadores, la identificación con pautas de producción impuestas por los patrones, y la residencia rural.

Piñeiro y Fernández (2008) identifican dos etapas en el sindicalismo rural: de comienzos del siglo XX al golpe militar de 1973, y desde la recuperación democrática (1985) al presente. Los primeros antecedentes se remontan a 1932 con la fundación del primer sindicato rural en los arrozales del departamento de Treinta y Tres, seguida por el primer sindicato de peones de tambos en Florida en los '40, los remolacheros en Paysandú en 1944. Sin embargo el sindicalismo rural se difunde con fuerza recién desde mediados de la década del '50 en la producción de remolacha azucarera (SUDOR-Paysandú), arroz (SUDA-Treinta y Tres) y caña de azúcar (URDE en Salto y UTAA en Bella Unión). En los '60 se sindicalizan los peones de quintas en las cercanías de Montevideo, en viñedos de Río Negro y en los tambos del Frigorífico Modelo (Tacuarembó). En total, en base a los registros de González Sierra (1994) se constituyeron en el período 1956-1973 unos 30 sindicatos integrados muchos de ellas a las centrales sindicales de la época (UGT, CTU, CNT).

En el segundo período, pos dictadura, el sindicalismo rural crece con fuerza

aglutinando a más de 5000 afiliados en varios sindicatos por rubro/localidad, que se organizan en la Federación Nacional de Asalariados Rurales integrada al PIT-CNT. Sin embargo la profundización del patrón de acumulación neoliberal, en particular desde 1991, afecta severamente la sindicalización desarticulando buena parte de los sindicatos rurales (Piñeiro y Fernández, 2008). En 2002, en un encuentro de asalariados rurales realizado en Bella Unión, participaron ocho sindicatos, y en 2006 según datos del sector agropecuario de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA), más del 90% de los trabajadores declara que no existe sindicato, y sólo un 2,8% declara que existe y está afiliado (Carámbula et al., 2012b).

Carámbula et al. (2012b) destacan que, convocatoria a los Consejos de Salarios mediante, la sindicalización rural creció desde 2005, generando nuevos sindicatos en empresas y rubros donde antes no existían, aunque la tasa de afiliación sigue siendo baja. Actualmente relevan un total de 16 sindicatos activos en el país, que clasifican en base a tres criterios: por empresa, por base territorial y por rama de actividad. En particular destacan que el mayor nivel de afiliación se da en los rubros intensivos en mano de obra (granja, caña de azúcar, citrus), a diferencia de rubros más extensivos como la ganadería y la lechería, no obstante identifican que el pago a destajo y la alta zafralidad de los rubros intensivos dificultan la organización sindical.

#### 5.4 LOS PELUDOS Y LA UTAA

*“A mí me llaman “peludo” y he nacido en Bella Unión,  
y he nacido en Bella Unión  
Soy uno de los que pudo meterle miedo al patrón”  
(Milonga cañera, Alfredo Zitarrosa)*

Los asalariados de la caña trabajan, de forma permanente o zafral, en la instalación del cultivo, en su mantenimiento (fertilización, control de malezas), en el riego y en el corte. Dadas las particularidades del ciclo productivo de la caña, que crece durante

los meses con mayores temperaturas (octubre a abril), y se cosecha durante el invierno (mayo a octubre), existe una alta variabilidad en la demanda de fuerza de trabajo que sobre todo se concentra durante el corte. Según estimaciones de Otero (2011) mientras en los meses de zafra (corte) se contratan alrededor de 1200 trabajadores, en los meses restantes la cantidad de mano de obra empleada se reduce a unos 300 trabajadores, con picos durante la zafra del riego (diciembre-febrero) y la instalación de cultivos (marzo-abril).

El sindicato que organiza a los trabajadores de la caña es, desde su fundación en 1961, la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA), el único sindicato rural hoy en funcionamiento creado antes de la dictadura. La UTAA carga con una historia particular en Uruguay por diversos motivos.

El proletariado agropecuario creció en Bella Unión al influjo de la expansión de la producción de caña, un cultivo intensivo en fuerza de trabajo. A diferencia de la ganadería extensiva típica del norte uruguayo, la caña de azúcar concentra trabajadores en espacio y tiempo, generando niveles de socialización que posibilitan la construcción de una identidad particular (los *peludos*), la organización sindical y la toma de conciencia política, generando la posibilidad de construir conciencia colectiva sobre la apropiación privada de la producción socializada (Oyhantçabal y Carámbula, 2011).

Como consigna Moraes (1990), el inicio de la producción de caña en Bella Unión hacia 1940 incrementó la demanda de trabajo asalariado impulsando una fuerte inmigración, temporal y permanente, de trabajadores de poblados cercanos, Brasil y Argentina. Este proceso fue configurando nuevas identidades al influjo de la emergencia de un nuevo sujeto: el *peludo*. Esta categoría nativa, que alude a un animal de la zona (el “tatu peludo”), seguramente se empezó a utilizar con la llegada de la producción de caña de azúcar, aunque según Merenson (2010) muchos trabajadores la identifican con la llegada de Sendic y el comienzo de la actividad

sindical.

A esta identidad particular se sumó el hecho de que desde su creación la UTAA ha oficiado como el “sindicato de los pobres” de Bella Unión, dando cobijo en su seno a un conjunto de trabajadores rurales y urbanos (Merenson, 2008). Según González Sierra (1994) el accionar de UTAA le dio carácter de movimiento social en tanto no se centró en aspectos estrictamente sindicales, sino que involucró diversos aspectos de la vida de los trabajadores y ciudadanos de Bella Unión, estableciendo vínculos sociales y solidarios más allá de la estricta negociación de intereses económicos de los cortadores (por ej. la policlínica de UTAA). También ha oficiado de “incubadora” para nuevas organizaciones de trabajadores, como es el caso de la APAARBU, la Asociación de Pequeños Agricultores y Asalariados Rurales de Bella Unión, surgida de su seno en el 2004.

En la actualidad la UTAA negocia salario y condiciones de trabajo con la representante de los cañeros, la APCANU. Se negocian el salario de las actividades que se pagan a destajo, el corte en particular, y de aquellas que se pagan por hora. Hasta junio de 2013 el convenio colectivo UTAA-APCANU, establece que se pagarán \$ 206,56 por tonelada de caña cortada y \$ 52,31 por hora. A esta cifra se suma el pago de un “plus” por parte de ALUR a los trabajadores, que en 2012 fue de \$ 15,5 por tonelada cortada<sup>22</sup>. Según el relevamiento realizado por Otero (2011) entre los trabajadores vinculados al complejo agro-industrial sucro-alcoholero, los asalariados rurales son los que reciben menores salarios.

---

22 Si un trabajador corta el promedio de 2,5 toneladas por día, trabajando veinticinco jornales al mes, recibiría un salario nominal durante los meses de zafra (junio-octubre) de \$ 13.879.

## 5.5 LUCHA POR LA TIERRA EN BELLA UNIÓN

*“Con mi china y mis gurises, sin maleta y desarma’o,  
sin maleta y desarma’o,  
yo vine aquí porque quise; a mí naides me ha manda’o”.*

(Milonga cañera, Alfredo Zitarrosa)

Un elemento distintivo de la UTAA a lo largo de su historia ha sido su papel en la lucha por la tierra, en un movimiento donde en el reclamo por tierra los asalariados se asumen también como campesinos (Merenson, 2008). Detrás de la consigna “tierra pa'l que la trabaja” los trabajadores sindicalizados se movilizaron tanto para satisfacer necesidades básicas (alimentación, trabajo estable, ingresos dignos, vivienda) como para disputar y cuestionar el modelo socio-productivo hegemónico (Moraes, 2012).

Es posible distinguir cuatro etapas centrales en la reivindicación de tierra en la historia del sindicato: (1) la etapa fundacional (1961-1973) en el marco del auge de la lucha de masas en Uruguay, siendo parte de un ciclo de luchas que centraba sus reivindicaciones en el socialismo y el anti-imperialismo (Falero, 2006); (2) una etapa de dispersión, resistencia y re-organización pautaada por la dictadura militar y la posterior apertura democrática (1973-1992); (3) la etapa de resistencia al neoliberalismo (1992-2005); y (4) desde 2005 en el contexto de re-activación de la industria azucarera.

Los distintos momentos de la lucha por la tierra en Bella Unión son subsidiarios de los diferentes ciclos de lucha a nivel nacional. Falero (2006) identifica tres ciclos de lucha en la historia reciente del Uruguay: el ciclo de lucha “anti-imperialista y/o socialista” (1961-1973) con avance del movimiento de masas (CNT, FEUU, FUCVAM), creación de organizaciones armadas (MLN) y unificación de la izquierda electoral (FA); el ciclo de luchas contra la dictadura (1980-1985); y el ciclo de luchas

contra el neoliberalismo y las privatizaciones (1992-2004).

### 5.5.1 1961-1973

El contexto previo al surgimiento de UTAA estaba caracterizado por el total incumplimiento de derechos laborales básicos: los patrones no cumplían con los aportes sociales; el Estado no inspeccionaba lo declarado por las empresas; los salarios eran exiguos, quedaban bajo el libre arbitrio de los capataces y se pagaban con vales que debían ser canjeados en las cantinas de la propia empresa; la jornada de trabajo era de 10 a 12 horas; no se respetaban los descansos semanales ni se pagaban licencias; la cobertura sanitaria y el acceso a la educación era mínimo, así como las viviendas eran construcciones precarias levantadas por los trabajadores con barro y paja. A lo anterior hay que sumar amenazas, persecuciones, listas negras y despidos masivos ante las medidas tomadas por los trabajadores (Moraes, 1990).

Durante esta etapa, según relatan sus protagonistas, la UTAA era portadora en sus discursos de propuestas orientadas a *“la transformación radical de las estructuras del campo (...) para todos los explotados del Uruguay, para que todos juntos hagan la realidad de la reforma agraria, a pesar de todos los latifundistas”* (González Sierra, 1994).

En ese período la UTAA protagonizó un proceso de movilización sin antecedentes para los trabajadores rurales, que colocó al sindicato en un lugar socio político de gran relevancia a nivel nacional (González Sierra, 1994). Esta capacidad fue dinamizada por la presencia de algunos organizadores, entre los que destaca Raúl Sendic Antonaccio, y de apoyos políticos externos. Pero también por la existencia de importantes factores de identidad emocional, humana, metodológica y conceptual; y para, en lo estrictamente sindical, enfrentar los desbordes patronales y policiales (González Sierra, 1994). Entre las principales acciones del sindicato destaca la huelga general con instalación un campamento a orillas del arroyo Itacumbú en enero

de 1962, la ocupación de las oficinas del ingenio de CAINSA en reclamo del pago de salarios adeudados, y las cinco marchas a Montevideo,

Sin embargo el principal hito de la lucha por la tierra de ese período fue la exigencia de la expropiación del latifundio improductivo de Silva y Rosas de 33.000 hectáreas, por parte del INC, para su explotación cooperativa. Según González Sierra (1994) el reclamo de expropiación tenía como motivación tanto el cuestionamiento del poder oligárquico como la necesidad de asegurar puestos de trabajo estables ante la aparición de listas negras que colocaban a los militantes ante el peligro de la desocupación crónica.

### **5.5.2**      1973-1992

El golpe de Estado en 1973 y la imposición de la dictadura cívico-militar hasta 1985 interrumpió abruptamente la lucha por la tierra en particular y todo el ciclo de luchas en general en Uruguay. La UTAA no sólo fue proscrita durante la dictadura, sino que muchos de sus militantes fueron perseguidos y algunos de ellos desaparecidos (Echeverriborda, 2007), provocando la desarticulación total de la organización de los trabajadores en Bella Unión.

Es recién con la reapertura democrática (1985) que comienza la reorganización y, en cierto sentido, refundación y revisión de la UTAA en una etapa donde confluyen nuevas generaciones de militantes y la vieja generación que retorna de la cárcel y el exilio (Merenson, 2008). Es un período difícil para el sindicato, que debió lidiar con la persecución sindical y la desacreditación que heredó de la dictadura (Moraes, 2012), con conflictos internos, como la creación de otro sindicato de cortadores de caña, el SUTRA (Sindicato Único de Trabajadores Rurales de Artigas), impulsado por el Partido Comunista para dejar atrás la “mala imagen” de UTAA y su vínculo con el MLN-Tuparamos (Merenson, 2008), y con la ineludible ofensiva patronal. A pesar de estas dificultades UTAA logra aprovechar el período de auge que aún

vivía la caña de azúcar en el marco del Polo de Desarrollo, para reposicionarse como organización de relevancia en la zona recuperando derechos perdidos durante la dictadura (Moraes, 2012).

El reagrupamiento sindical en Bella Unión coincide con la creación en 1987 del “Movimiento por la tierra y contra la pobreza” impulsado por Raúl Sendic como organización nacional de lucha por la tierra, volviendo a colocar el tema en la agenda pública.

### **5.5.3**      1992-2005

El período de avances y re-conquistas es interrumpido en 1992 con la crisis de la industria azucarera provocada por la profundización del neoliberalismo. Se reducen los salarios alrededor de un 40%, se pierden puestos de trabajo, muchas familias comienzan a emigrar y se pierden conquistas del período pos-dictadura, en particular por la ruptura unilateral del convenio por parte de la APCANU en 1992 que provoca una huelga de 18 días (Moraes, 2012).

En el escenario de crisis el sindicato debió recurrir a diversas estrategias para reposicionarse. La lucha de UTAA y demás sindicatos de la zona pasa a centrarse en la defensa de los puestos de trabajo y de las agroindustrias locales (Moraes, 2012). En particular se recurre a nuevas tácticas como su “apertura” a mujeres desocupadas, pequeños productores y jóvenes (Merenson, 2008). En lo que a lucha por la tierra refiere, desde la segunda mitad de la década del '90 desde el sindicato se impulsan alternativas para el acceso a las chacras abandonadas por el retroceso del área cañera. Según constata Moraes (2012) se ensayan varias experiencias productivas en pequeñas chacras a partir del trabajo familiar. Estas experiencias fueron propiciadas por los créditos del PRONAPPA-FIDA, que entre 1994 y 1997 suministraron 200 créditos alcanzado 21 hectáreas de cultivos protegidos.

De esta experiencia surge la Asociación de Pequeños y Medianos Productores Agrícolas (ApyMPA), que junto a los sindicatos SOCA, SUTRA y UTAA, elaboran el Proyecto de Recolonización Agraria en 1997 que proponía el reparto de 1200 hectáreas entre 500 trabajadores para generar fuentes de trabajo y producir alimentos. Sin embargo el proyecto, a pesar de haber conseguido diversos apoyos, no se llevó a la práctica, no obstante lo cual los trabajadores de UTAA protagonizan durante la etapa neoliberal, como parte de sus estrategias de lucha, varias experiencias productivas y de articulación con productores familiares de la zona. Moraes (2012) destaca en este período la Cooperativa de productores Serafino, los proyectos de Chacra Sindical de UTAA, el proyecto Poligranja donde trabajadores agroindustriales acceden a tierras del INC, el grupo de productores agroecológicos de Bella Unión vinculado a la UTAA, una feria local de productos orgánicos, la creación de la APAARBU y de Gremial Granjera, y el Proyecto Productivo Solidario para brindar empleo directo a 150 trabajadores rurales con fondos del programa “Jornales solidarios” del Ministerio de Trabajo.

Es evidente que en la etapa neoliberal el acceso a la tierra ya no aparece ligado a la lucha por la reforma agraria y el socialismo, sino que pasa a ser fundamentalmente una estrategia de subsistencia para trabajadores signados por la desocupación, la zafralidad y la pobreza. Esta situación a nivel local tiene que ver directamente con los diferentes ciclos de lucha por los que atravesó Uruguay en los últimos 50 años, pasando del ciclo de lucha “emancipatorio” (1961-1973) que enmarca la primer etapa de lucha por la tierra, al ciclo de lucha contra la dictadura (1980-1985) y llegando finalmente al ciclo de luchas anti-neoliberal (1992-2004), donde las pautas reivindicativas se centran en la defensa de los puestos de trabajo, del salario y de las empresas públicas (Falero, 2006). Asimismo hay que destacar que las experiencias productivas por las que atraviesa UTAA durante el período neoliberal, más allá de su relativo fracaso, son fundamentales para comprender las bases sobre las que se asienta el segundo período de auge de la lucha por la tierra que se inaugurará con la llegada del Frente Amplio al gobierno nacional.

#### 5.5.4 2005-presente

La llegada al gobierno del Frente Amplio modificó el patrón de acumulación, cerró un ciclo de luchas y, en el caso de Bella Unión, implicó la salida de la crisis socio-económica con el impulso del proyecto sucro-alcoholero. En el nuevo escenario los trabajadores de Bella Unión reivindicaron al nuevo gobierno la intervención estatal de las empresas agroindustriales (CALNU, CALAGUA, Green Frozen, CALVINOR VIBOBUSA, CAPLICA), la creación de puestos de trabajo y salarios dignos, y una política de tierras para asalariados y productores familiares por parte del INC (Moraes, 2012). La exigencia de una política de tierras para los asalariados rurales, que tiene su origen en el ciclo de luchas de la década del sesenta, es agudizada y reelaborada durante el ciclo de luchas anti-neoliberal, implicó la defensa de un modelo productivo que posibilite a los trabajadores participar del proceso productivo desde un lugar diferente al de asalariados.

Esta demanda se operativizó con el inicio de negociaciones con las instituciones del Estado, mediante las cuales se logró un crédito para APAARBU y UTAA para plantar 30 ha de caña en otoño de 2006 en el marco del comienzo del proyecto ALUR (Moraes, 2012). Sin embargo, ante la lentitud en las respuestas gubernamentales en materia de tierras, las organizaciones UTAA, SOCA y APAARBU ocuparon, en enero de 2006, 32 hectáreas improductivas durante 10 años en la Colonia España del INC, iniciando así un nuevo ciclo de luchas a nivel local. Según Díaz (2009) se trató de la primera ocupación organizada y reivindicativa del Uruguay moderno, en tanto se diferenció de las ocupaciones de tierra de hecho, modalidad bastante extendida en Uruguay, que no se proponen generar explícitamente un hecho político. Para este autor esta ocupación, a la que luego se sumarán otras ocupaciones de tierras urbanas y rurales, inauguró una nueva forma de acción colectiva en el movimiento popular uruguayo.

Los reclamos de los ocupantes incluyeron: una política de tierras para los trabajadores; priorizar cooperativas de trabajadores rurales en la adjudicación de tierras y créditos; un modelo diversificado orientado a la seguridad y soberanía alimentaria que evite el monocultivo de caña; un subsidio para los trabajadores integrantes de emprendimientos productivos; la limitación del área de las grandes plantaciones; que ALUR asegure la recepción de su producción; y participación en la implementación del proyecto sucro-alcoholero (Moraes y Echeverriborda, 2012).

La ocupación generó una etapa de movilización, conflicto y negociación con y contra el Estado, en particular con el INC. Su desenlace resultó en la adjudicación de las fracciones a ALUR, para que esta a su vez la adjudique a los ocupantes bajo la figura de una cooperativa de trabajadores. Además de la adjudicación de la tierra ocupada, el acuerdo incluyó la creación de un programa de formación para los trabajadores, luego materializado en el Centro de Formación Popular de Bella Unión, y la creación de una Comisión de Políticas de Tierra (CPT), con integrantes de las organizaciones de trabajadores y las instituciones con el propósito de atender la demanda de tierras en la localidad (Moraes y Echeverriborda, 2012). Díaz (2009) afirma que esta primera ocupación dejó como saldo una serie de conquistas y algunas derrotas. Entre las conquistas destaca, además de la asignación de la tierra ocupada, el proceso de preparación de la ocupación entre las organizaciones protagonistas, la “resistencia pacífica” al intento de desalojo, la obtención del apoyo de la central sindical (PIT-CNT) y otras organizaciones sociales, la amplia repercusión nacional de la acción y la creación del Campo Placeres por parte de ALUR, adonde ingresaron 39 familias de las organizaciones ocupantes en un régimen de sub-arrendamiento. Por su parte, entre las derrotas destaca la negativa a incluir la participación de los trabajadores en ALUR y el diseño unilateral de Campo Placeres por parte de la misma empresa.

Esta ocupación, y la posterior conquista/concesión de la tierra, fue la primera de una serie de movilizaciones y conquistas de tierra que marcaron la dinámica de la cuestión agraria en Bella Unión como parte del nuevo ciclo de luchas a nivel local.

Entre las acciones más importantes se puede destacar:

- (1) la creación de Campo Placeres donde ALUR arrienda 473 ha de tierra que luego fracciona en 39 parcelas de 10 ha, en cada una de las cuales ingresan trabajadores con contratos individuales de sub-arrendamiento por 10 años (Moraes, 2012);
- (2) la ocupación en enero de 2007 de 400 ha del INC en la Colonia Eduardo Acevedo por parte del Grupo Mandiyú (productores familiares lecheros) que, luego de un conflicto que incluyó la judicialización de la causa, permitió al grupo el usufructo precario (pastoreo) de la tierra (Díaz, 2009);
- (3) la adjudicación en febrero de 2008, en el marco de la Comisión de Políticas de Tierra (CPT), de una fracción de 170 ha en Colonia España (INC) a un grupo de seis trabajadores de UTAA (el “Grupo Itacumbú”) para conformar una cooperativa para la producción de leche y caña;
- (4) la compra a mediados de 2008 de 2.033 ha por parte del INC para crear la Colonia Raúl Sendic Antonaccio, a la cual ingresarán directamente 44 trabajadores de las organizaciones de trabajadores;
- (5) la ocupación en enero de 2010 de la Colonia Raúl Sendic por parte de los trabajadores aspirantes a ingresar, en particular los de UTAA, exigiendo la concreción de la adjudicación de las tierras y facilidades para el inicio de la actividad productiva;
- (6) la ocupación en abril de 2011 por parte de asalariados rurales no orgánicos de la UTAA del campo de un empresario brasilero desocupado días después luego de la intervención de la justicia;
- (7) la ocupación en enero de 2012 por parte de la UTAA del campo de un especulador de la zona en reclamo de tierras al INC, el campo es desocupado horas después y se instala un campamento en la ruta. Esta medida generó varias medidas concretas por parte del Estado: se re-instaló la Comisión de Políticas de Tierras, se re-adjudicó a UTAA la fracción en la Colonia España antes asignada al “Grupo Itacumbú”, se adjudicó una nueva fracción en la Colonia España a la comisión de tierras (en setiembre) y el INC compró por

la suma de US\$ 10 millones un campo de 2.800 ha en la zona de Paypaso donde anunció crear una nueva colonia para atender el reclamo del sindicato;

(8) la instalación en marzo de 2013 por parte de UTAA de un campamento durante un mes en la entrada del campo de Paypaso<sup>23</sup> reclamando la entrega de la totalidad de las tierras a la comisión de tierras del sindicato, y no sólo las hectáreas de aptitud cañera (500 ha).

El relato realizado da cuenta tanto de la instrumentación de la medida de ocupación como parte de las tácticas de los trabajadores de Bella Unión, como de la posibilidad real de acceder a tierras públicas (vía ALUR e INC) dada por la nueva etapa inaugurada con el Frente Amplio y el proyecto sucro-alcoholero. La nueva etapa incluyó no sólo el incremento del área cañera (de 3.000 a 8.600 ha) para abastecer al ingenio con materia prima, sino la re-activación de la política de colonización luego de casi 30 años. Considerar la relación dialéctica de estos dos factores (movilización social y nuevo gobierno) es clave entonces para comprender la nueva etapa de la lucha por la tierra en Bella Unión.

---

23 En la sesión del Directorio del INC del 22/10/2013, la última en la que participó el Presidente del período 2010-2013, Andrés Berterreche, el campo es denominado Colonia Eliseo Salvador Porta.

## 6 DE PELUDOS A COLONOS

### 6.1 LA COLONIA RAÚL SENDIC ANTONACCIO

*“EL DIRECTORIO RESUELVE (con 5 votos):  
Rendir homenaje al luchador por la tierra, defensor de los trabajadores rurales y esencialmente de los trabajadores cañeros (“peludos”), denominando al Inmueble 649, ubicado en la 7a sección judicial del departamento de Artigas, como colonia Raúl Sendic Antonaccio, otorgando una seña de identidad al proceso en construcción”.*

(Acta Directorio INC, 10/9/2008).

*“al entrar el gobierno del Frente una cosa que comenzó a renovar y recalcar que la gente de Bella Unión precisaba de un pedazo de tierra para los humildes no, pal peludo, yo veía ahí y empiezan a machacar y a trabajar, y entonces yo calculo que ablandó el corazón a Tabaré y tuvo que comprar”*

(Entrevista a colonos, julio 2012)

La Colonia Raúl Sendic Antonaccio (CRSA) está ubicada en el departamento de Artigas, 30 km al sur de la ciudad de Bella Unión. Fue creada a partir de la compra por parte del Instituto Nacional de Colonización de un campo de 2033 hectáreas al empresario brasileiro Pavannato por una suma cercana a los US\$ 6 millones. Su creación respondió al objetivo *“de promover los emprendimientos asociativos y favorecer el pasaje del asalariado rural del cultivo de caña de azúcar a productor”* (INC, 2009), y al mismo tiempo fomentar la producción de caña de azúcar para abastecer al ingenio de ALUR, dados los compromisos del INC con el proyecto sucro-alcoholero. Por estos motivos la Colonia Sendic, al igual que la Colonia España, es una colonia dirigida según lo establecido por el artículo 7° inciso 10° de la Ley 11.029<sup>24</sup>, de forma que los colonos deben producir caña de azúcar. Según el

---

<sup>24</sup> *“Artículo 7°, inciso 10°, apartado D) Dirigida, cuando esté sujeta a normas generales y*

técnico del INC entrevistado *“hay toda una apuesta del Estado, Sendic es un punto más en esa cadena (...) es una pieza clave del proyecto viste, este y ta, que va a ser, son cosas que el Estado tiene que ir y... sino no hubiera estado la tierra, sino hubiera sido porque está ALUR esa Colonia no iba”*.

La CRSA se dividió en 6 fracciones de forma tal que tuvieran similar superficie sembrable con caña de azúcar (ver en Anexos Mapa 2). Inicialmente se proyectaba sembrar el 80% de la superficie con caña (1600 ha) destinando el 20% restante (400 ha) para la diversificación productiva (horticultura, ganadería, suinocultura, etc.). A cada una de las fracciones ingresó en febrero de 2010 un grupo de entre 7 y 11 trabajadores, bajo la modalidad de arrendamiento en disfrute precario con una duración de dos años, para producir de forma colectiva. La definición del número de integrantes por fracción tomó como supuesto que un emprendimiento cañero con rubros de diversificación productiva es rentable para el sustento de una familia a partir de 35 ha en producción (INC, 2009).

En la decisión de asignar fracciones de forma grupal/asociativa confluyeron los intereses tanto del INC como de las organizaciones, y en particular de la UTAA, en el marco de la Comisión de Políticas de Tierras conformada en Bella Unión en 2007. Por el lado del INC, los dos directorios bajo gestión del Frente Amplio han priorizado la asignación de tierras de forma colectiva por sobre la individual, revirtiendo el formato tradicional de colonización en el país, para lo que entre otras cosas en el período 2005-2010 se creó la Gerencia de Procesos Asociativos dentro del INC. Entre 2010 y 2013 inclusive el INC adjudicó cerca de 36.000 has beneficiando a 1077 familias, de las cuales 894 fracciones fueron adjudicadas a colectivos de colonos y 183 a nivel individual (Presidencia, 24/12/2013). Según consta en su página web (INC, 2014) hacia 2013 el INC constaba con 109 emprendimientos asociativos que ocupaban 58.172 ha (alrededor del 15% del área

---

*particulares de orden administrativo y técnico sobre la clase de explotación y cultivo y los procesos productivos y de comercialización”.*

que maneja el INC), de los cuales 81 (74,3%) fueron adjudicados entre 2005 y 2013.

La fundamentación por parte del INC articula argumentos ideológicos que promueven lo asociativo por sobre lo individual como un nuevo tipo de tecnología organizacional, con argumentos más pragmáticos como son la mayor eficiencia colonizadora en relación a los recursos invertidos y, en el caso particular de la CRSA, por la capacidad de viabilizar con mayor eficiencia un rubro muy intensivo (en inversión por hectárea) como la caña. Por el lado de la UTAA los argumentos son fundamentalmente ideológicos, relacionados con los desafíos del cambio social que, además de permitir el acceso a la tierra para los asalariados, debe promover modelos organizacionales que reviertan el individualismo típico del trabajo asalariado en el corte de caña, donde el ingreso de cada trabajador depende sólo de su esfuerzo.

El período de definición de los aspirantes estuvo marcado por intensas y conflictivas negociaciones entre el INC y las organizaciones de asalariados UTAA, SOCA (Sindicato de Obreros de la Caña de Azúcar) y SUCAL (Sindicato Único de Calagua), y las organizaciones de productores familiares APAARBU (Asociación de Pequeños Agricultores y Asalariados Rurales de Bella Unión) y Gremial Granjera. Las negociaciones se desarrollaron inicialmente en la Comisión de Políticas de Tierras (CPT), conformada a mediados de 2007, donde además de las organizaciones y el INC participaron ALUR, el SCEAM y la Junta Local de Bella Unión. Durante el proceso de negociación, desarrollado fundamentalmente entre el INC y las organizaciones, ALUR propuso que se le adjudiquen directamente 500 de las 2033 hectáreas del campo, propuesta desestimada por el conjunto de los participantes, pero que da cuenta de los objetivos de la empresa en el campo.

La negociación en la CPT se fue dilatando porque mientras las organizaciones exigían que todos los colonos fueran electos por ellas el INC proponía que sólo un tercio proviniera de estas. Ante la demora en la definición del proyecto colonizador, el INC apremiado por el período electoral y la finalización del mandato del

directorio, optó por llevar la negociación a un espacio bilateral con las organizaciones de trabajadores que por la vía de los hechos aceptaron este nuevo espacio, donde finalmente se acordó que cuatro de las seis fracciones se adjudicaran directamente a grupos de aspirantes seleccionados por las organizaciones, y las dos restantes se adjudicaran a través de un llamado abierto (resolución del INC del 19/08/2009). En el acta de adjudicación de las fracciones a los colonos se establece entre otras cosas el ingreso bajo arrendamiento precario y los niveles de endeudamiento a asumir ante el INC y ALUR como condición para la adjudicación (resolución del INC del 29/12/2009).

El criterio para la selección de los colonos de las organizaciones implicó que estas propusieran candidatos que cumplieran con los criterios definidos en la CPT con posterior aprobación del directorio del Instituto. Según el INC (2009) los criterios establecidos fueron: (1) asalariados rurales con experiencia de por lo menos tres años en el cultivo de caña de azúcar, dispuestos a integrarse en un grupo de producción; (2) grupos de asalariados rurales con experiencia de por lo menos tres años en el cultivo de caña de azúcar e historia de funcionamiento grupal; (3) pequeños productores cañeros, con superficie de cultivo propio no mayor de 15 has con tres años de entrada de caña en el ingenio dispuestos a integrarse en un grupo de producción; (4) hijos de pequeños productores cañeros con experiencia de por lo menos tres años en el cultivo de caña de azúcar; y (5) la posibilidad de considerar situaciones de pequeños productores cañeros con núcleos familiares numerosos cuyos miembros se encuentren en edad de trabajar.

De los 45 trabajadores propuestos por las organizaciones para ingreso directo el INC vetó 3 aspirantes. Por otra parte, los trabajadores que ingresaron por llamado abierto fueron seleccionados por el INC, una fracción fue adjudicada al grupo “Portón de Fierro”, vinculado a la organización Gremial Granjera, y la otra se adjudicó a un grupo creado por el INC fusionando un grupo familiar de 4 integrantes (“la Criolla”) con cuatro aspirantes individuales, los que conformaron el “Grupo los 8”.

La adjudicación de la tierra a los colonos se efectivizó en febrero de 2010, pero las actividades productivas en el campo comenzaron a fines de 2008 luego de un acuerdo entre el INC y ALUR, para que la empresa comenzara con la siembra de caña empleando mano de obra asalariada, que en muchos casos fue provista por los futuros colonos. De esta forma, los grupos ingresaron a un campo con buena parte de la caña sembrada (más de 500 has), lo que los obligó a asumir, al momento de firmar el contrato con Colonización, una deuda con el INC y ALUR por motivo de las mejoras en el campo y el área sembrada hasta el momento, que osciló según la superficie sembrada entre 50 y 120 US\$/ha.

Además de la deuda, las condiciones de ingreso implicaron un período de prueba (disfrute precario) de dos años sin quedar de antemano establecidos los criterios para la evaluación, siendo que luego de cumplido el plazo se prorrogó de facto el disfrute precario; la ausencia de condiciones para la radicación de las familias; y la falta de recursos financieros suficientes para las inversiones necesarias (transporte, maquinaria, infraestructura, diversificación), dejando este aspecto en manos de ALUR.

En lo relativo a la radicación, los colonos ingresaron a la Colonia “sin colonizarla”, y de hecho hacia fines de 2013 no había colonos radicados. Las instalaciones presentes en el campo apenas alcanzaban para el uso de los grupos durante el día (cocina, comedor, baño), y para que pernocte uno de los integrantes del grupo. Este hecho se explica por la falta de una política de radicación explícita por parte del INC, en la medida que es posible desarrollar la actividad productiva viviendo en Bella Unión, y porque no todos los colonos tienen la voluntad de radicarse y prefieren mantener separado el espacio productivo del reproductivo. Esta situación tiene diversas implicancias para el desarrollo del proyecto colonizador que se analizarán en los siguientes apartados, entre las que destaca el hecho de que hasta el momento la Colonia ha sido fundamentalmente un lugar de trabajo de los colonos titulares, y no

un proyecto de trabajo y vida de las familias.

Las características de las familias de los colonos al ingresar a la Colonia están sintetizadas en el censo de población realizado por Toledo (2011) durante el segundo semestre del 2010. El mismo identificó que la población de la Colonia incluye 48 hogares y 220 personas, con un promedio de 5 personas por hogar, de las cuales 120 son hombres y 100 mujeres. La edad promedio era de 24 años y la mitad de la población tenía 18 o menos años. El 62,7% de la población estaba en edad de trabajar (138 personas), de las cuales el 64,5% era activa económicamente (89 personas). Sin embargo, como las familias no están radicadas en el campo, las cifras totales no refieren a la población que vive en la CRSA sino a las familias de los colonos titulares que viven en Bella Unión y alrededores.

En promedio los hogares recibían antes de ingresar a la Colonia por concepto de los diversos ingresos un monto total de unos US\$ 820 mensuales, unos US\$ 200 per cápita, cifra que indicaba que el 79% de los hogares y el 85% de las personas se encontraban en 2010 por debajo de la línea de pobreza para el interior del país. Según consigna Toledo (2011) en ese año el conjunto de hogares tendría que haber incrementado un 65% sus ingresos monetarios mensuales para salir de la pobreza.

En función del origen de sus ingresos antes de ingresar a la CRSA, Toledo (2011) caracteriza a las familias de colonos en tres estratos: asalariados predominantemente zafrales sin especialización; asalariados de carácter más permanente con algún grado de especialización; y pequeños productores familiares hortícola-cañeros. El primer estrato conformado por asalariados predominantemente zafrales sin especialización representa fundamentalmente a los asalariados de la caña. Es el estrato mayoritario abarcando el 50% (24) de los hogares, con todos los hogares bajo la línea de pobreza y varios cercanos a la línea de indigencia. Tenían niveles educativos bajos con 7 años de educación formal promedio por titular y una problemática habitacional caracterizada como aguda.

El segundo estrato está conformado por asalariados de carácter más permanente y con algún grado de especialización, que comprende al 14,6% (7) de los hogares. Registra un nivel socioeconómico intermedio en términos comparativos, sin embargo 5 de los 7 hogares estaban bajo la línea de pobreza. El nivel educativo promedio era de 9 años de educación formal.

El tercer estrato está conformado por pequeños productores familiares hortícola-cañeros, y comprende a 17 familias que, en su mayoría, habitan en el medio rural. Explotan predios pequeños que no superan las 5 ha salvo excepciones. Registran el mayor nivel de ingreso, aunque 9 de los 17 hogares estaban bajo la línea de pobreza. Su nivel educativo promedio era de 8 años de educación formal.

#### **6.1.1 Los grupos y su evolución**

Inicialmente ingresaron seis grupos a la CRSA en las seis fracciones productivas en las que esta se subdividió en las dos formas antes presentadas. A las fracciones 3, 4, 5 y 6 ingresaron los trabajadores que provenían de las organizaciones de la siguiente forma: tres grupos fueron conformados por trabajadores de la misma organización, mientras que un grupo (que ingresó a la fracción 4) se conformó por trabajadores de SOCA, SUCAL y UTAA, estos grupos fueron los primeros en ingresar lo que les permitió elegir primero las fracciones (eligieron aquellas que a priori tenían mayor aptitud cañera). Por su parte, a las fracciones 1 y 2 ingresaron los grupos electos por llamado abierto en abril de 2010. Los nombres de los grupos, la cantidad de integrantes y la superficie por fracción se presenta en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Características generales de la conformación inicial (2010) de los grupos

<b>Grupo</b>	<b>Fracción</b>	<b>Organización</b>	<b>Integrantes</b>	<b>Superficie total (ha)</b>	<b>Superficie (ha)/ integrante</b>
Portón de fierro	1	Llamado	7	273	39,0
Grupos de los 8	2	Llamado	8	330	41,3
Coapaarbu	3	APAARBU	9	314	34,9
COTF4	4	SOCA/SUCAL/UTAA	8	266	33,3
Coobu	5	Gremial Granjera	9	298	33,1
Peludos del norte	6	UTAA	11	395	35,9
<b>TOTAL</b>			<b>52</b>	<b>1876</b>	<b>36,1</b>

NOTA: La superficie total no suma 2033 ha porque no se incluyen áreas comunes con caminería y con canales de riego.

La conformación de los grupos, como colectivos de trabajo asociado, se realizó al momento mismo de ingresar a la Colonia, de forma que los procesos grupales eran débiles o inexistentes. Moraes (2014) identifica tres tipos de grupo en cuanto a su conformación: conformados por las organizaciones (Peludos del Norte, COOBU y COTF4); conformados por un dirigente (Coapaarbu); y conformados por el INC (Portón de Fierro y Grupo los 8).

Este punto de partida, marcado por la escasa o nula experiencia de trabajo colectivo en cada uno de los grupos, es una de las explicaciones de las bajas y altas en la integración de los grupos ocurridas desde 2010, y en particular de la división de cuatro de los seis grupos, de forma que a fines de 2012 habían 10 grupos de trabajadores reconocidos por el INC dentro de la Colonia. Los grupos que se dividieron fueron Peludos del Norte en julio de 2010, Coapaarbu a comienzos de 2011, Grupo de los 8 a fines de 2011 y Portón de Fierro a fines de 2012. Inicialmente el INC no estaba dispuesto a autorizar las divisiones para no debilitar el objetivo de la adjudicación asociativa, pero luego las fue autorizando paulatinamente, exigiendo que los grupos no tengan menos de 5 integrantes (según establece la Ley de Cooperativas), lo que llevó a ampliar el número de colonos a 55.

### 6.1.2 Resultados productivos y económicos

Con aproximadamente 1000 hectáreas sembradas de caña para la zafra de 2012, la CRSA concentra una de cada ocho hectáreas de caña en Bella Unión, lo que la vuelve el principal aglomerado productivo cañero del país, gestionado actualmente por 10 colectivos de trabajadores rurales. Los resultados productivos en todas las zafas estuvieron por encima del promedio de la zona, tanto en toneladas de caña por hectárea como en kilos de azúcar por hectárea. Esta situación de alta productividad es explicada por varios motivos, en primer lugar la utilización de “campos descansados”, que estuvieron más de una década sin caña de azúcar, lo que explica mayores niveles de fertilidad inicial, a esto se suma, según técnicos de ALUR, la buena gestión productiva que hizo la empresa junto a los nuevos colonos. Los resultados productivos por grupo de la zafra 2011 y la proyección de la zafra 2012 realizada por ALUR antes de la ocurrencia de las heladas se presenta en el Cuadro 2, del que surgen importantes diferencias en el resultado productivo entre los grupos, entre los que destacan Peludos del Norte 1 y 2 con los mejores índices productivos.

Cuadro 2. Resultados productivos de la caña de azúcar por grupo en la Colonia Sendic en las zafas 2011 y 2012 (proyección).

Grupo	Zafra 2011			Zafra 2012		
	Superficie (ha)	Toneladas	Ton/ha	Superficie (ha)	Toneladas	Ton/ha
Portón de fierro	128	8710	67,9	143	9757	68,0
Grupo de los 8	114	5467	48,1	156	11095	71,2
Coapaarbu 1	67	4081	60,8	70	4628	66,1
Coapaarbu 2	64	3773	59,0	69	5102	73,8
COTF4	153	9375	61,4	163	11689	71,9
COOBU	109	6844	62,9	143	10434	73,2
Peludos del norte 1	122	9370	77,1	127	10035	79,0
Peludos del norte 2	104	8134	78,1	117	8890	76,2
<b>TOTAL</b>	<b>860</b>	<b>55754</b>	<b>64,8</b>	<b>987</b>	<b>71630</b>	<b>72,6</b>

NOTA: Los datos de la proyección de la zafra 2012 en “Grupo los 8” y “Peludos 1” se realizaron agrupando sub-grupos productivos avalados por ALUR.

La producción de la zafra 2012, luego del efecto de las heladas de junio de 2012 que afectó severamente los rendimientos (en alrededor de 1.000 kg de azúcar por hectárea), no modificó las diferencias entre grupos. Mientras el rendimiento promedio en toda la Colonia en kilos de azúcar por hectárea fue de 6.209 kg/ha, la variación entre grupos osciló entre 5.270 y 7.068 kg/ha (Red del Sur, 2013).

En cuanto al resultado económico no se cuenta con información detallada para las zafras 2010 y 2011, aunque del relevamiento de campo surge que los mismos fueron buenos en la mayoría de los grupos en la medida que cobraron a fin de año la “libre disponibilidad”, es decir, el reparto del beneficio económico al finalizar la zafra, que de haber sido negativo no hubiera existido.

Para la zafra 2012 se accedió a información con un mayor nivel de desagregación que incorpora lo realmente producido, luego del efecto heladas, de la que se desprenden datos interesantes. El costo promedio de producción en toda la Colonia fue de \$89.943/ha, mientras que el ingreso bruto promedio (sin incorporar renta del suelo e intereses) fue \$88.538/ha, lo que da cuenta de un resultado económico negativo para dicha zafra en el promedio de la CRSA. No obstante, el ingreso bruto presentó importantes variaciones entre grupos, oscilando entre \$75.153 y \$100.795, lo que evidentemente modificó el resultado económico por grupo (Red del Sur, 2013).

Información procesada con mayor detalle por Álvaro Moraes (comunicación personal, 16 de octubre de 2013) sobre la estructura de costos para la zafra 2012 en 6 de los 9 grupos muestra tendencias similares. Lo primero a destacar es que de no haber sido por el “Fondo Heladas 2012” que otorgó el Poder Ejecutivo para compensar parcialmente los efectos de las heladas, y que representó entre 13% y 22% de los ingresos de los grupos ese año, los resultados económicos hubieran sido mucho peores. De todas formas y a pesar del otorgamiento del fondo, los 6 grupos analizados obtuvieron resultados negativos, con una pérdida que varió entre \$165/ha

y \$26.307/ha (en el total de hectáreas la deuda generada por grupo varía de \$23.000 a \$1.828.000). Este resultado económico no incluye el pago de la renta al INC, de \$2.323/ha, lo que agrava la situación. En cuanto a las diferencias en el resultado económico entre los grupos, incluyendo el aporte del Fondo Heladas, las mismas no responden a un único factor, operando tanto el resultado productivo (kg azúcar/ha) como la estructura de costos de cada grupo.

## **6.2 PELUDOS DEL NORTE**

### **6.2.1 Origen y composición**

El grupo Peludos del Norte se conformó en febrero de 2010 por 11 colonos titulares provenientes del sindicato de asalariados UTAA. La conformación del grupo se realizó a partir de una lista de aspirantes elaborada por el sindicato con aquellos afiliados que más activamente participaron de la comisión de tierras del sindicato, y que en particular manifestaron su intención de ingresar a la CRSA, más tres trabajadores que habían ingresado a Campo Placeres en 2006 y que son re-ubicados en la CRSA como parte de una política de ampliación del área por trabajador en Placeres. El sindicato inicialmente entregó una lista de 17 trabajadores, de los cuales el INC vetó tres, once conformaron Peludos del Norte y otras tres trabajadoras, dos provenientes del sub-grupo ARCU de la localidad de “Calpica” y otra de UTAA, ingresaron al grupo COTF4.

Todos los integrantes de Peludos del Norte se ubican dentro del estrato *asalariados predominantemente zafrales sin especialización* propuesto por Toledo (2011), lo que da cuenta de su condición de cortadores de caña zafrales, con niveles de ingreso per cápita promedio por debajo de la línea de la pobreza con valores de \$3000/mes para “Peludos 1” y \$2700 para “Peludos 2” (en el 2010), bajos niveles de educación formal (entre 5 y 6 años) y capacitación. Entre los 11 integrantes, con edades entre los 30 y los 50 años, había sólo 2 mujeres titulares, siendo que una de ellas delegaba

las tareas productivas en su pareja.

Las trayectorias laborales de todos están marcadas por el trabajo rural zafral desde jóvenes (después de los 13), en especial en la caña pero con changas en otros rubros, en muchos casos combinado con trabajo zafral en la construcción en Montevideo y Maldonado, especialmente durante el período de crisis de la industria azucarera, en una estrategia que combinaba corte de caña en invierno e industria de la construcción en verano. El perfil predominante de las familias, muestra un número de integrantes por encima del promedio nacional, padres y hermanos que también fueron/son en muchos casos cortadores de caña en Bella Unión, varios vinculados a la UTAA, y madres dedicadas sobre todo a tareas domésticas.

Considerando todos los integrantes de los núcleos familiares de los titulares, Peludos del Norte era el grupo de la CRSA con más integrantes (70 personas), de los cuales 41 eran hombres y 29 mujeres, y con más integrantes jóvenes (77% con menos de 29 años en 2010). En cuanto a la vivienda, en 5 casos habitaban en viviendas de MEVIR y en los 6 restantes en viviendas particulares, siendo que a juicio de Toledo (2011) del total de viviendas 5 estaban en mal estado. Otros datos relevantes muestran que casi el 100% de los integrantes se atendía en salud pública (con o sin carné de asistencia) y que el 41% estaba realizando algún tipo de estudio (fundamentalmente niños y jóvenes) (Toledo, 2011). Un resumen de la integración inicial de Peludos del Norte se presenta en el Cuadro 3

Cuadro 3. Características socio-demográficas de los integrantes iniciales de Peludos del Norte.

<b>Integrante</b>	<b>Grupo</b>	<b>Edad</b>	<b>Nacimiento</b>	<b>Trayectoria laboral</b>
Mario Rodríguez	P1	+35	BU	AZF / IC
Jorge Rodríguez	P1	+40	BU	AZF / IC / CP
Roberto Rodríguez	P1	+30	BU	AZF
María Marques	P1	+40	BU	AZF / TD / CP
Leandro Marques	P1	+40	BU	AZF / IC / CP
Carlos Gutiérrez	P1	+50	BU	AZF / IC
Norberto Nogueira	P2	+35	BU	AZF / IC
Jonhatan Moraes	P2	+35	BU	AZF / IC
Sandro Colache	P2	+45	Rivera	AZF
Sergio Remedios	P2	+50	BU	AZF / IC
Diego Antúnez	P2	+40	BU	AZF

NOTA: Nombres ficticios, “Remedios” no era el colono titular pero trabajaba por su compañera que era la titular. Códigos: BU: Bella Unión / AZF: Asalariado rural zafra / IC: Industria de la construcción / CP: Campo Placeres

### **6.2.2** De fracciones y fraccionamientos

*“que se divida una organización como es UTAA es bravo...no.*

*Nosotros la veíamos fea, la veíamos fea en el sentido de que era Unión de trabajadores - el nombre, ¿no?*

*Y nos estábamos desuniendo pero si no hacíamos eso... no estaríamos acá”*

(Entrevista a colonos, Julio 2012)

Los aspectos más innovadores del proyecto colonizador de la Colonia Raúl Sendic tienen que ver centralmente con el ingreso de asalariados rurales sindicalizados y con la modalidad asociativa de colonización. Con respecto a este último aspecto la opción por el trabajo asociativo, y no individual, a la hora de ingresar a la CRSA varía entre los integrantes del grupo. Algunos adjudican esa decisión exclusivamente al INC y, más allá de que con el paso del tiempo han valorado las fortalezas del trabajo colectivo para organizar la producción y gestionar recursos, inicialmente

hubieran preferido una adjudicación individual. Otros, más cercanos a la “ideología” del sindicato, valoran el trabajo colectivo no sólo por sus ventajas a la hora de producir, sino por su aporte prefigurativo al cambio social a partir de nuevas relaciones sociales de cooperación.

El grupo no tenía trayectoria previa como colectivo de trabajo, aunque algunos de sus integrantes sí tenían trayectorias comunes que es relevante destacar. En particular se identifican cuatro tipos de trayectoria en común. La primera, y una de los más influyentes como se verá más adelante, es el parentesco, siendo que de los 11 titulares, 3 son hermanos entre sí (los hermanos “Rodríguez”) y otros 2 también son hermanos entre sí (los hermanos “Márques”). El segundo tipo está dado porque 3 titulares (los hermanos Márques y uno de los Rodríguez) llegaron a la CRSA desde “Campo Placeres”, a donde ingresaron en 2006 por su condición de dirigentes de UTAA, como parte de la política de mejorar la escala de los colonos en dicho campo (Moraes, 2012). Esta trayectoria también será determinante en el devenir del grupo. La tercer trayectoria, la más evidente quizás, está dada por su condición de militantes/afiliados a la UTAA, lo que marca un origen y una identidad común vinculada con la reivindicación que hace la UTAA de los derechos de la clase trabajadora de Bella Unión. No obstante este elemento en común, no todos los titulares tuvieron el mismo nivel de militancia e involucramiento con el sindicato, habiendo desde dirigentes y militantes de la comisión de tierras, hasta trabajadores con un vínculo más débil que vieron en el sindicato sobre todo una vía de acceso a la tierra. Estas diferentes trayectorias dentro de la organización también influirán en su devenir. Por último, algunos trabajadores tuvieron una trayectoria común como asalariados de AGROALUR en los trabajos de preparación y siembra de caña en la Colonia Sendic antes de la adjudicación (de fines de 2008 a fines de 2009).

La escasa experiencia grupal y las diversas trayectorias condicionaron el devenir del grupo, siendo que Peludos del Norte ha sido uno de los grupos que más cambios ha sufrido desde su conformación. El grupo se fraccionó en dos apenas seis meses

después de su ingreso, conformando “Peludos del Norte 1” con 6 titulares y “Peludos del Norte 2” con 5 titulares. Este fraccionamiento fue aprobado por el INC a comienzos de 2011.

La división fue resultado de la interacción de varios factores, aunque se encuentran algunos elementos centrales en la conformación de los agrupamientos relacionados con las trayectorias comunes antes mencionadas. Peludos del Norte 1 quedó conformado por los trabajadores que provenían de Campo Placeres y que son hermanos entre sí (los hermanos Márques y Rodríguez), más un trabajador (Gutiérrez) que provenía de la comisión de tierras del sindicato y que trabajó en la Colonia Sendic cuando ALUR gestionaba el campo. Por su parte, Peludos del Norte 2 quedó conformado por los trabajadores que venían de la comisión de tierras del sindicato y que habían trabajado como asalariados en la Colonia previo a la adjudicación, con excepción de Gutiérrez, que luego de un período de indecisión resolvió incorporarse a Peludos del Norte 1.

En la explicación de los protagonistas aparecen argumentos y justificaciones de la división, aunque todos parecen coincidir que desde el punto de vista del funcionamiento productivo y grupal la división fortaleció a ambos agrupamientos. Los principales argumentos esgrimidos tienen que ver con las distintas “formas de trabajar” entre ambos grupos, sumada a las afinidades y confianzas previas entre el grupo que venía de Campo Placeres y el que venía de la comisión de tierras de la UTAA. Mientras que los integrantes de Peludos del Norte 1, que venían de Placeres, le critican al otro grupo la falta de compromiso con la organización madre y con el proyecto de los trabajadores, desde Peludos del Norte 2 se aduce que el otro grupo estaba menos comprometido con el proyecto productivo y que tenían una actitud más bien individualista, influenciada por la (mala) experiencia en Campo Placeres.

La visión del técnico del INC sobre la división tiene bastante sintonía con la explicación de los trabajadores, en tanto identifica distintas racionalidades dentro del

grupo que entraron en conflicto y provocaron la ruptura. Por un lado identifica que en Peludos del Norte 1 siguen con “*una racionalidad más de asalariado*” que mira más en los beneficios en el corto plazo, mientras que en Peludos del Norte 2 predomina una visión más empresarial, con un proyecto a más largo plazo, que se ha observado en los altos niveles de inversión del grupo (más de US\$ 800/ha), pero que ha tenido como contraparte una actitud más patronal hacia los asalariados.

Un dato nada menor que arroja la explicación del fraccionamiento, es que todos los involucrados (colonos, INC y ALUR) identifican un problema directamente ligado a la conformación inicial del grupo, que juntó a trabajadores que evidentemente no estaban en condiciones de trabajar juntos. En este sentido es que prácticamente todos los entrevistados valoraron positivamente la división, en tanto destrabó el funcionamiento y permitió que ambos obtuvieran importantes logros económico-productivos. Inclusive desde el INC, a priori más reacio a la división porque implicaba dar, en parte, marcha atrás con la estrategia de adjudicación asociativa y abría la puerta a nuevas divisiones (algo que efectivamente sucedió), se valoró muy positivamente la conformación de los dos grupos.

Sin embargo, la división no fue el único cambio que experimentó el grupo inicial. En Peludos del Norte 2, a fines de 2011 es expulsado uno de sus integrantes (“Remedios”), que no era el colono titular sino que representaba a su compañera, y que luego de gestiones realizadas por el INC es aceptado en otro de los grupos de la Colonia. Esta situación obliga al grupo a incorporar otro integrante, que inicialmente se concreta con el ingreso de un trabajador que era asalariado del grupo en marzo de 2012, pero que hacia fines de 2012 es expulsado por repetidas faltas al trabajo según relatan los titulares. De esta forma, y hasta donde llegó esta investigación, el grupo se encontraba en la obligación de incorporar un nuevo integrante.

Por su parte Peludos del Norte 1 tiene a comienzos de 2012 una subdivisión en tres subgrupos, uno de tres integrantes, otro de dos y el último individual. Esta división

no fue aceptada por el INC, pero se operativizó por la vía de los hechos en tanto ALUR le abrió a cada sub-fracción una cuenta personalizada para el financiamiento y el suministro de insumos. Según los colonos la división tuvo origen en las diferencias internas sobre cómo gestionar el emprendimiento, no obstante lo cual queda en evidencia como patrón central de los agrupamientos el parentesco, en tanto un subgrupo quedó integrado por los hermanos Marques (varón y mujer) y el otro por los hermanos Rodríguez (tres varones), quedando en solitario Gutiérrez, que al poco tiempo realizó acuerdos con los Marques para la implementación de un proyecto de diversificación y la compra de maquinaria.

De esta forma a mediados de 2012 funcionaban cuatro subgrupos productivos de lo que fuera Peludos del Norte, aunque el INC sólo avalara la existencia de Peludos del Norte 1 y 2, a saber:

1. “Peludos del Norte 2” con 4 titulares que ingresaron en 2010, y otro a designar, que contaba con 116 ha de caña, altas posibilidades de conseguir la adjudicación formal del campo según el técnico del INC y buenos vínculos con otros grupos de la Colonia.
2. Los hermanos Marques, formalmente integrantes de Peludos del Norte 1, con 43,9 ha de caña, y acuerdos puntuales con Gutiérrez, con posibilidades de acceder a una prórroga en el período de prueba.
3. Los hermanos Rodríguez con 64,7 ha de caña, también con posibilidades de renovar el período de prueba, buen vínculo a pesar de la separación con los hermanos Marques, y menores vínculos con el resto de la Colonia.
4. Y Gutiérrez, que con apoyo de su familia (esposa e hijos) gestiona 17 ha de caña, en una situación de relativa debilidad.

### **6.2.3 Resultado económico-productivo**

Como se presentó en el apartado 6.1.2, desde el punto de vista productivo ambos grupos han obtenido muy buenos resultados, por encima del promedio de la CRSA,

que a su vez está por encima del promedio regional. En este sentido, no es exagerado decir que en las primeras tres zafras (2010 a 2012) los grupos provenientes de UTAA estuvieron entre los mejores productores de caña de Bella Unión. Al respecto es elocuente el “mandato” que sienten algunos de los colonos con respecto al éxito productivo *“Nosotros nos podemos fajar como grupo acá adentro, pero no podemos... lo que nosotros vemos, y también vemos con los gurises ahí, nosotros no podemos fracasar. Que fracase todo el mundo pero UTAA no puede fracasar, por el bien de la gente que viene, que viene atrás nuestro, peleando por un pedacito de tierra, y bueno si fracasa UTAA dicen 'no a UTAA no se le puede dar más tierra porque fracasan'”*.

No obstante no es suficiente una buena performance productiva para lograr buenos resultados económicos, ya que también deben tener una estructura de costos<sup>25</sup> “saneada” que permita obtener ingresos para sus familias y para afrontar los créditos que suministra ALUR y la renta que cobra el INC. En el caso de Peludos del Norte 1 y 2, en las zafras 2010 y 2011 lograron un balance económico que les permitió acceder a la “libre disponibilidad” de fin de zafra, con la cual realizaron inversiones productivas (maquinaria fundamentalmente) y adquirieron diversos bienes de consumo individual (mejora de la vivienda, transporte, electrodomésticos, etc.). Sin embargo la zafra 2012 presentó un resultado económico negativo en buena medida por el efecto heladas, que en parte fue compensado por el Fondo Heladas 2012 que suministró el Poder Ejecutivo, no obstante lo cual para la zafra 2013 quedaron con una deuda “razonable” ante ALUR, esto sin incluir el pago de renta al INC que supera los \$300.000 por año por toda el área (cañera y no cañera) para cada grupo.

A los ingresos provenientes de la caña de azúcar, hay que sumar en el caso de Peludos del Norte 2 los provenientes del módulo de diversificación productiva montado en 2012 a partir de una donación del Proyecto FAO – Telefood, con el cual

<sup>25</sup> Los productores de la CRSA además deben asumir los mayores costos de flete que implica estar a 30 km del ingenio, cuando se estima que la distancia máxima razonable para plantar caña son 25 km del ingenio.

comenzaron a producir alimentos para autoconsumo (huevos, cerdos, hortalizas) y para la comercialización con la instalación de dos invernáculos en los cuales sembraron morrón y tomate. El grupo priorizó el desarrollo del emprendimiento dejando a uno de los colonos con la tarea exclusiva de la gestión del módulo de diversificación para lo cual contaba además con dos asalariados a julio de 2012. Al momento de realizar este trabajo no se contaba con información que permitiera cuantificar el aporte económico de este emprendimiento, no obstante lo cual representa un ingreso menor en comparación con la producción de caña.

#### 6.2.4 Cuando tenga la tierra

*“Cuando tenga la tierra / Te lo juro semilla  
Que la vida / Sera un dulce racimo  
Y en el mar de las uvas / Nuestro vino  
Cantare... Cantare...”*

(Cuando tenga la tierra, Daniel Toro y Ariel Petrocelli)

*“hacía más de, como 30 años cortando caña y nunca iba pa adelante, yo vivía en el pueblo Las Piedras ahí y tenía un cimiento, no se habrá tenido casi 10 años, un cimiento de casa que había hecho, y vivía en una casilla de tablas, y nunca pude concretar hacer 2 piezas que quería, trabajando, cortando caña nunca pude hacer, que era todo pa comer y vestir, y bueno la oportunidad mía era esa digo”*

(Entrevista colono, julio 2012)

El reclamo de políticas de acceso a la tierra por parte de los asalariados nucleados en la UTAA responde a la necesidad de superar una forma de subsunción real del trabajo en el capital altamente precaria caracterizada por bajos niveles salariales en comparación con otros salarios, que los coloca en condiciones pobreza e insatisfacción de necesidades básicas; alta zafralidad, que hace que los trabajadores tengan trabajo estable sólo durante la cosecha de caña (junio a octubre); alta

penosidad, en tanto se trata de un trabajo (el corte de caña) fatigante en extremo; y sujeción y subordinación para con los empresarios cañeros.

En este plano, el acceso a la tierra en la CRSA implicó objetivamente la superación, al menos parcial, de las condiciones de trabajo típicas de los asalariados rurales de la caña, en tanto generó una inserción laboral estable, mejor remunerada y de menor penosidad. Esta realidad es reconocida por todos los integrantes de Peludos del Norte. Algunos de sus testimonios son elocuentes al respecto *“todos los días mis hijos se levantan y tienen lo que desayunar, tienen comida... necesitan calzado tienen para comprar... Si vos salís a trabajar para otro lado, obvio que te va a faltar... siempre te va a faltar, cubrís en un lado y te falta en otro, vivís a los saltos. Esto no lo cambio por nada.”*

Otro aspecto altamente valorado es el nivel de auto-gestión, de toma de decisiones y manejo del tiempo personal, en comparación con el trabajo asalariado. En la CRSA son ellos los que toman parte de las decisiones productivas y no son “mandados”, regulan sus tiempos y su rutina, y demuestran que pueden trabajar para sí mismos.

*“Para los trabajadores es una solución cumpa, que no tenés que andar corriendo la liebre todos los años, pa que alguno te de corte... al menos tenés tu trabajo todo el año, y hacés lo que sabes y haces lo que tenés que hacer y ta... Ayer éramos cortadores y hoy no somos cortadores”*

*“venía del corte de caña desecho, pero desecho, desecho, con calambres y no sé qué más, había días que me revolcaba de calambres arriba de la cama ¿no?, y digo y ganando para las cuentas nomás y eso (...) entonces la diferencia que tenemos ahora es que trabajamos para nosotros, no nos reventamos tanto viste (...) no te matás tanto y bueno, ves más resultados, porque... nosotros desde que entramos ahí cantidad de cosas han cambiado ¿viste?, principalmente en el tema de la plata” (Entrevistas a colonos, julio 2012)*

La mejora en la calidad de vida tiene que ver directamente con el incremento de los ingresos. Comparando con el trabajo asalariado para una misma zafra, mientras en el año 2012 el trabajo asalariado cortando caña, a un promedio de 2,5 toneladas por día, generaba un ingreso mensual líquido de \$11.100 sólo de junio a octubre (5 meses), un colono promedio en la Sendic estaba obteniendo \$15.000<sup>26</sup> por mes todo el año por concepto de mantenimiento (pagado por ALUR), más un posible ingreso extra en función del resultado productivo, la libre disponibilidad, que en las primeras zafras superó los \$100.000 por colono por año.

La mejora en los ingresos permitió una suerte de consumo postergado, en tanto los nuevos colonos accedieron a bienes de consumo que antes no podían, mejoraron su alimentación, su vivienda y adquirieron medios de transporte para sus familias. Como señaló el técnico de ALUR entrevistado *“a veces eso tiene un componente psicológico tan fuerte que a veces de repente ellos dan una vuelta en el centro en un vehículo acá en Bella Unión, tiene un grado de satisfacción mayor que de repente tener un tractor cero kilómetro y eso es increíble”*.

#### **6.2.5 Otras transformaciones**

*“yo tenía que levantarme a las 3-4 de la mañana e ir a trabajar,  
y trabajaba y hacía mis 8 horas, o cortaba caña y ta,  
y ahora no se puede mirar hora acá, tenemos que trabajar nomás,  
cambiar cambia, ahora la responsabilidad que tenías ahora es el doble”*

(Entrevistas colonos, julio 2012)

El acceso a la tierra no sólo modificó las condiciones de reproducción social de los colonos y sus familias, sino que alteró otras dimensiones de sus vidas, relativas a la

---

<sup>26</sup> \$15.000 por mes cobraban a julio de 2012 los grupos que no quedaron endeudados en 2011, como fue el caso de Peludos del Norte 1 y 2, los grupos que quedaron con deuda cobraban \$12.000/mes.

organización y división del trabajo, las rutinas diarias y los vínculos familiares.

Al ingresar al campo los grupos organizaron el proceso de trabajo a partir de los saberes acumulados en su experiencia como asalariados de la caña bajo las indicaciones de los dos técnicos que ALUR dispuso para el asesoramiento técnico-productivo en la CRSA, los cuales venían trabajando en la Colonia prácticamente desde el inicio de las actividades productivas en esta (mediados del 2008). En ambos grupos la división social del trabajo se procesó de forma similar, tanto en lo que refiere a la concepción/ejecución de las tareas, como a la distribución de las tareas.

La concepción de las tareas productivas resultó de la negociación entre los técnicos de ALUR y cada grupo, en una ecuación donde ha tendido a primar el saber técnico por sobre la opinión de los trabajadores. Por su parte la ejecución de las tareas recae en diversos agentes. El trabajo mecanizado fue asumido por los colonos en caso de poseer la maquinaria correspondiente, caso contrario tercerizan las tareas con empresas de servicios, entre otras ALUR, por ejemplo la cargada y el transporte de la caña. El trabajo manual lo realizan mayormente trabajadores asalariados, bajo la dirección de los colonos, aunque hay casos puntuales donde estos colaboran con la tarea. En el caso particular de Peludos del Norte 2, en 2012 durante el corte de caña la relación trabajo asalariados/trabajo colonos era de 8 a 1, mientras que el resto del año la relación fue de 4-5 a 1, lo que evidencia un alto uso de trabajo asalariado en todo el proceso productivo. Por último las tareas relacionadas con la gestión (registro, pago de salarios, balances anuales, abastecimiento de insumos) son asumidas por los colonos, salvo la liquidación de sueldos que se terceriza en estudios contables de Bella Unión.

Los colonos a su vez realizan una división de las tareas a la interna de los grupos en función de lo que cada uno sabe y/o quiere hacer. En Peludos del Norte 2 un trabajador se encargaba de las gestiones, otro era tractorista y transportaba a los asalariados, otro hacía de capataz durante el corte de caña y el último se encargaba de

las actividades de diversificación. Además se rotan para que durante la noche quede en el campo al menos un integrante. Por su parte en Peludos 1 la división del trabajo antes de la sub-división del grupo, también tenía trabajadores especializados en distintas tareas, entre el trabajo mecánico, las gestiones, la supervisión y traslado de los asalariados y el trabajo manual en algunos casos (corte en 2010, riego en 2010 y 2011).

La división del trabajo a la interna de los grupos tiende a mantenerse a lo largo del tiempo, no obstante lo cual han rotado en las tareas así como tienen pactada la posibilidad de complementar o cubrir a un compañero del grupo de ser necesario. Esta flexibilidad y rotación en el proceso de trabajo es una novedad altamente valorada por los colonos, ya que como asalariados estaban restringidos casi exclusivamente a las tareas manuales (corte, riego, aplicación de herbicidas, etc.).

Otro de los aspectos que modificó radicalmente el ingreso a la colonia ha sido la rutina de trabajo. De una rutina pautada anualmente por el ciclo del cultivo, y que durante los momentos de zafra implicaba como máximo una jornada de 8 horas de trabajo, saliendo del pueblo a las 6 de la mañana y regresando entre las 14 y las 16, pasaron a una rutina mucho más variable día a día, con jornadas que a veces superan las 12 horas de trabajo a lo que se suma la necesidad de pernoctar en el campo de forma rotativa. Como contrapartida, el nuevo ritmo de trabajo es mucho más flexible, permitiéndoles según la etapa del cultivo períodos de vacaciones rotativas entre los integrantes del grupo (fundamentalmente en la pre-zafra) y, en caso de necesidad y en acuerdo con el grupo, la posibilidad de faltar sin que haya repercusiones en sus ingresos (como sí sucedía cuando eran asalariados). Los colonos tienden a valorar positivamente la nueva rutina, por la mayor flexibilidad y autonomía que permite, pero que tiene como contracara una mayor ausencia del hogar lo que es reclamado por las familias (Íngold, 2014).

Esta última situación está altamente condicionada por la no radicación de los colonos

en la Colonia, que configura en los hechos la separación entre la unidad productiva y reproductiva de las familias. Esto se explica por varios motivos, en primer lugar por la falta de condiciones habitacionales y de servicios (escuela, policlínica, luz en todas las fracciones) para el conjunto de las familias, aspecto que no fue considerado como un factor importante por el INC a la hora de la creación de la CRSA, y que luego de más de tres años de colonización sigue sin mostrar señales concretas hacia la radicación de los trabajadores en el predio (Echeverriborda, 2014). Indudablemente esta situación es posible porque la distancia entre el predio y los hogares de los colonos posibilita el traslado diario al campo que ocupa aproximadamente 2 horas por día. Sin embargo esta separación entre la unidad reproductiva y productiva no se explica sólo por factores externos a los colonos, ya que buena parte de ellos en los hechos no tiene voluntad de radicarse en la Colonia más allá de que existan condiciones para ello, sea porque prefieren mantener separado el espacio de trabajo del espacio de reproducción, y/o porque parte de la familia no tiene voluntad de dejar su espacio de vida y socialización (vecinos, amigos, educación, recreación, etc.).

Como fuera mencionado en párrafos anteriores, la nueva rutina de trabajo alteró los vínculos familiares. Mientras por un lado la nueva inserción laboral permitió mejorar los ingresos de las familias y satisfacer necesidades antes postergadas, por otro lado las rutinas extensas han comprometido la presencia de los colonos en sus hogares, afectando los vínculos familiares y en algunos casos debilitando los afectos. De esta forma se genera una tensión a la interna de las familias, entre el desarrollo de un proyecto productivo que a la fecha recae casi exclusivamente en los colonos titulares (la gran mayoría varones) que permite mejorar sus condiciones de reproducción social, y la posibilidad de construir proyectos de vida y trabajo familiares.

### **6.3 LOS COLONOS EN EL COMPLEJO SUCRO-ALCOHOLERO**

El ingreso a la Colonia Sendic supuso para los colonos de Peludos del Norte una re-inserción en el complejo sucro-alcoholero, en la medida que dejaron de ser

asalariados vendedores de fuerza de trabajo en parte del proceso productivo de la caña, y pasaron a gestionar emprendimientos productivos colectivos. Para la mejor comprensión de las transformaciones asociadas a este cambio de inserción, se analizarán las nuevas formas de subordinación que experimentan los colonos, los márgenes de autonomía posibles que permite la nueva inserción y su nuevo rol como compradores de fuerza de trabajo.

### 6.3.1 Nuevas subordinaciones

*“pero hay cosas que yo no negocio, yo no negocio una aplicación de herbicidas cuando ellos quieren, o una aplicación de abonos cuando ellos quieren”*

(Entrevista técnico ALUR, setiembre 2012)

*“En la parte productiva ALUR toma prácticamente todas las decisiones, en realidad ALUR sugiere, pero si no lo ejecutan ellos lo termina ejecutando ALUR, después se los pasa como un costo, ALUR necesita la materia prima”*

(Entrevista técnico INC, setiembre 2012)

Los trabajadores de Peludos del Norte que accedieron a la tierra se insertan en el complejo sucro-alcoholero como proveedores de caña de azúcar financiados por ALUR en su estrategia de monopolización del territorio. Esta inserción supuso objetivamente un cambio en la modalidad de subsunción del trabajo en el capital. Dejaron de ser trabajadores subsumidos realmente en el capital, a través de relaciones de asalariamiento pautadas por la subordinación a los cañeros, y pasaron, gracias al acceso a parte de los medios de producción, a auto-gestionar parcialmente su trabajo. Sin embargo, la nueva situación supone un nuevo tipo de subordinación, caracterizada por la subsunción híbrida del trabajo en el capital, donde el trabajo de los colonos es subordinado, indirectamente, al capital industrial representado por ALUR, en tanto la industria pauta los procesos y tiempos productivos, define el precio de la caña y el paquete tecnológico, supervisa la ejecución de las tareas,

financia la producción, el trabajo de los colonos y los jornales de los asalariados. De esta forma el acceso a la tierra empalma con la estrategia de monopolización del territorio que desarrolla ALUR, generando para los colonos una nueva forma de subsunción del trabajo, ya no mediada por el salario, sino por la producción de caña de azúcar, que en los hechos es funcional al proceso de valorización del capital.

Son varios los aspectos que configuran la subordinación al ingenio. En primer lugar destaca la especialización en la producción en la caña de azúcar que responde al hecho de que la Colonia Sendic fue creada para producir caña para ALUR. Al ingresar a la CRSA los colonos firmaron un contrato con el INC que los compromete a producir caña y afrontar las deudas por concepto de implantación de caña, y un contrato con ALUR comprometiéndose a producir y vender caña al ingenio a cambio de financiamiento y asistencia técnica. A la especialización en la caña se le suman las dificultades para desarrollar proyectos de diversificación, vista por los colonos como una estrategia para reducir riesgos y dependencia, que tiene que ver con la falta de financiamiento y la ausencia de fuerza de trabajo familiar en la Colonia que viabilicen el desarrollo de otros rubros. Al momento de realizar el trabajo de campo el grupo que más había avanzado en este tema era Peludos del Norte 2 a partir de una donación conseguida a través de un proyecto FAO que les permitió instalar un gallinero, comprar cerdas y montar dos invernáculos.

La dependencia también se refuerza porque todos los colonos reciben de ALUR un “mantenimiento” mensual, que a mediados de 2012 era de \$15.000 por mes. El mantenimiento es un adelanto por concepto de su trabajo que luego se cobra con intereses al rendir el balance de la zafra, y que por la vía de los hechos oficia como un salario, aunque sea un préstamo, ya que permite que los colonos tengan un ingreso mensual seguro todos los meses con el cual asegurar su reproducción y su compromiso laboral con el proyecto de la Colonia. El mantenimiento condensa en sí mismo la contradicción entre la generación de autonomía y la dependencia al ingenio, ya que mientras por un lado garantiza un ingreso mensual para la

reproducción de los colonos y sus familias, al mismo tiempo garantiza su dependencia para con la empresa ya que no podrían mantenerse todo el año sin este aporte. En el mismo sentido la dependencia es reforzada por la deuda que asumieron al ingresar a la Colonia con el INC y ALUR por concepto de la caña implantada, y por la posibilidad de quedar endeudados con el ingenio en caso de obtener malos resultados económico-productivos.

Sin embargo el aspecto que con mayor claridad expresa la subordinación de los colonos es el margen de toma de decisiones que tienen para auto-gestionar el proceso productivo, en una situación que nuevamente es contradictoria, porque al tiempo que como productores directos tienen mayores niveles de autogestión que como asalariados (por la menor subsunción del trabajo en el capital), esto no significa que efectivamente controlen el proceso productivo. Al respecto es importante identificar los niveles de toma de decisiones en que participan los colonos. Así en lo que refiere a la ejecución táctica de las tareas los colonos tienen importantes niveles de control, deciden si aplicar herbicida de día o de noche, si empezar a cortar por este o aquel tablón de caña, a que hora llegar y a que hora irse del campo, etc. Sin embargo las decisiones estratégicas que afectan la producción vinculadas al mantenimiento del cultivo (fertilización, aplicación de herbicidas), a la organización de la cosecha, a las variedades a sembrar, etc. no son resorte de los colonos, sino de la empresa, que a través de sus técnicos de campo “baja la línea” productiva. El siguiente testimonio da cuenta de la situación: *“porque vos podés tener intenciones de plantar, por ejemplo, esta área de acá... pero dice no, ALUR te dice aquella, no te facilita nada, no te libra recursos, y no podés plantar”*.

Para operacionalizar esta subordinación son claves los técnicos agrícolas de ALUR, que ofician como el agente de mediación entre la empresa y los grupos que, muchas veces gracias al vínculo de confianza y respeto por el saber técnico que tienen los colonos, facilitan el trabajo de mediación y supervisión.

*“C: Con los técnicos nosotros consultamos, antes de hacer los trabajos siempre se consulta. Nosotros podemos tener la intención de plantar pero consultamos con el técnico. Siempre hablamos con ellos...”*

*E: ¿y si hay una diferencia de criterio, cómo se resuelve?*

*C: Y se busca la mejor... Nosotros tenemos una manera de pensar pero si el técnico tiene otra visión y dice que no puede ser de esa manera, es gente experiente”.*

(Entrevista colono, julio 2012)

Uno de los técnicos de campo de ALUR manifestó con claridad su tarea *“mi rol hoy si yo analizo, o mi función básicamente es productiva, yo lo que trato es que ellos... que ALUR el dinero que esté invirtiendo en ellos, provoque una... haya un resultado productivo (...) es que yo no dejo por ejemplo que lo hagan cuando... yo digo hay que hacerlo esta semana, esta semana quiero que lo hagan, porque entiendo que es el momento (...) alguien la tiene que hacer o la hacen ellos o la hacemos nosotros, pero lo que no puede pasar es que dejemos perder esa hectárea de caña (...) o sea, no, esas cosas hay que hacerlas, sí o sí hay que hacerlas”*. Porque además el técnico de campo, como mediador entre la empresa y los colonos, es evaluado por el resultado productivo de la Colonia, es co-responsable del éxito o del fracaso productivo *“yo no me doy ese derecho a que... que fracasen, fracasando ellos fracasamos nosotros”*.

ALUR es así la figura omnipresente en todo el proceso productivo de la caña de azúcar y en la organización general del trabajo en la Colonia Sendic, al punto tal que todos los colonos reconocen que sin la empresa la Colonia queda parada, no produce más caña. De esta forma ALUR es al mismo tiempo la empresa que los subordina y que los viabiliza, o si se quiere, que los viabiliza subordinadamente, al punto que se puede sostener sin problemas la tesis de que sin ALUR la Colonia Raúl Sendic nunca hubiera existido, ni en su origen ni en su desarrollo ulterior. Es por eso que todos los colonos reconocen la importancia y la relevancia que tiene la empresa para el

funcionamiento de su emprendimiento productivo más allá de su lógica “*netamente empresarial*”, ya que en definitiva fue la que les permitió dejar de ser asalariados y volverse productores directos (aunque sea subordinados).

*“(…) nosotros hoy en la colonia, sinceramente, nos guste o no, desgraciadamente lo tenemos que decir así, sobrevivimos, sobrevivimos porque ALUR nos está dando la asistencia, porque le entregamos la caña”*

*“Si ALUR no está, ni nosotros estaríamos en la tierra hoy, ni tampoco estaríamos cortando caña... Si no estuviera ALUR esto se hubiera terminado”.*

(Entrevista colonos, julio 2012)

En una situación diferente a la de ALUR aparece el INC, que proporciona la tierra para el proceso productivo a cambio de renta del suelo, que luego canaliza fundamentalmente para la adquisición de nuevas tierras. Su presencia en la Colonia tiene dos expresiones claras, una más fiscalizadora que recae en la Gerencia Regional que controla el cobro de las rentas y el cumplimiento de la Ley 11.029, y otra más promotora que recae en la Gerencia de Procesos Asociativos que entre otras tareas tiene a su cargo el fortalecimiento de los grupos de la CRSA, y que en el caso de Peludos del Norte, fue la que recomendó la división del grupo (decisión tomada por el directorio del INC).

Los colonos le reclaman al INC mayor participación y apoyo en los asuntos de la Colonia (infraestructura, asesoramiento técnico, etc.) al tiempo que le critican que “*sólo aparece para cobrar*” y que ha prolongado por la vía de los hechos el comodato precario más allá de los dos años que inicialmente duraría<sup>27</sup>. Así mientras es indudable que, luego de entregada la tierra, la mayor dependencia de los colonos es con ALUR y no con el INC, ya que este incide muy poco en los procesos

---

<sup>27</sup> A enero de 2014, cumplido el cuarto año de la adjudicación, todos los grupos seguían en la modalidad de comodato precario.

productivos, los colonos tienden a ver con “mejores ojos” el rol de ALUR en la CRSA en tanto está presente con apoyos concretos mientras que el INC sólo se interesa por cobrar la renta y fiscalizar el funcionamiento grupal.

*“El tema de ellos es como andan los grupos y cobrar las tierras y lo demás no importa un carajo a ellos, no te apoyan en nada, no te dan nada viste, cuando te dan algo es un proyecto a largo plazo viste, que tenés que estar macheteando siempre a ellos pa que te den algo viste, una cosa que demora mucho”*

(Entrevista colonos, julio 2012)

Sin embargo, y más allá de la apreciación que tienen los colonos del Instituto, es objetivo que este tiene un alto interés en el éxito de la Colonia Sendic como proyecto socio-productivo, no sólo como proveedor de materia prima para ALUR, sino como espacio de “experimentación” social donde colectivos de asalariados rurales mejoran sus condiciones de vida a través del trabajo colectivo, objetivos fuertemente permeados de “ideología campesinista”, en tanto confía en la generación y reproducción de los productores directos dentro del capitalismo, más allá de la ley del valor y la diferenciación social al decir de Foladori (1986). En este sentido el técnico del INC entrevistado explicitó los apoyos brindados a los grupos de la Colonia, en especial a Peludos del Norte 2 *“hay que sacarse el sombrero con esa gente, me lo dice gente que va de afuera, cuando ve lo que los locos armaron de cero, lo que tienen hoy, ellos ven la producción, la planifican y como que tomaron las riendas del emprendimiento (...) le teníamos mucha fe y le tenemos mucha fe a la gente, sobre todo de Peludos 2, los apoyamos muchísimo, incluso el INC tiene todo un tema con los trámites, que es muy lento, y en el caso de ellos, todo lo que viene de ellos tratamos de hacer que se salga, y nos peleamos con nuestros propios compañeros de trabajo muchas veces”*.

Un último actor a destacar, que oficia como rentista y prestador de servicios a la vez, y que tiene un peso determinante en la estructura de costos es el sistema de riego de

CALPICA que provee del agua necesaria para regar el cultivo entre diciembre y marzo, sin la cual los rendimientos se reducirían a la mitad. Su presencia, si se quiere, es mucho menos visible que la de ALUR y el INC, no obstante lo cual su condición de proveedor exclusivo de agua en dicha zona le permite cobrar precios monopólicos, por encima de su precio de producción, con los cuales se apropian de una masa creciente de plusvalor. Sólo para tener una idea, en el verano de 2010 cuando las lluvias hicieron prácticamente innecesaria la utilización del sistema de riego, el costo del mismo alcanzó los US\$ 300/ha, cuando el costo de la renta del suelo ese año estaba por debajo de los US\$ 100/ha. Para los colonos el carácter monopólico y privado del sistema de riego supone otra forma a través de la cual transfieren plusvalor.

### **6.3.2 Autonomías posibles**

A esta altura del análisis es pertinente preguntarse los márgenes de acción posibles que tienen los colonos de Peludos del Norte 1 y 2 en el marco del proyecto sucro-alcoholero, o puesto en otros términos, cabe preguntarse si la estrategia de monopolización del territorio de ALUR supone una suerte de sobre-determinación que niega totalmente la autonomía de los colonos. Una forma de aproximarse a esta cuestión es comparar la situación de Peludos del Norte 1 y 2 con otros grupos de la Colonia y en particular con el caso de Campo Placeres, la primer experiencia de acceso a tierra por parte de asalariados en el marco del proyecto sucro-alcoholero.

En el caso de los grupos de la Colonia las condiciones generales de acceso a la tierra fueron prácticamente las mismas para todos los grupos, lo que hace que los niveles de subordinación al ingenio sean muy similares. No obstante, como surge del estudio de Moraes (2014) sobre el proceso de acceso colectivo a la tierra entre los grupos de la CRSA, es posible identificar grupos que han logrado buenos resultados económico-productivos que junto a la decisión de invertir la libre disponibilidad en maquinaria lograron incrementar sus niveles de auto-gestión al depender menos el

ingenio y/o de prestadores de servicios de maquinaria, con grupos que por la combinación de conflictos internos y magros resultados económicos han tendido a delegar tareas en ALUR, por ejemplo vendiendo la caña en pie de forma de no asumir la organización de la cosecha, lo que ha incrementado su subordinación.

En el marco de estas tendencias, Peludos del Norte 2 es claramente uno de los grupos que transita por un proceso de incipiente acumulación e incremento de la autonomía. Peludos del Norte 1 venía por una senda similar hasta el momento de la sub-división de comienzos de 2012, generando un período de incertidumbre en el cual el colono que quedó sólo (“Gutiérrez”) es el que se encuentra en peores condiciones, mientras que la suerte de los otros dos sub-grupos dependerá de su capacidad de afrontar con éxito los siguientes ciclos productivos.

De esta forma en sólo tres años, ya se visibilizan diferencias entre los grupos de la Colonia a pesar de condiciones de ingreso relativamente similares. Mientras algunos grupos iniciaron un proceso de acumulación que podría tener el potencial de incrementar sus márgenes de autonomía que reduzca sus niveles de subsunción y amplifique aún más su posibilidad de acumulación, otros grupos rápidamente decantaron en un espiral de subordinación con el ingenio, que paulatinamente se ha venido haciendo cargo de más tareas productivas, dejándolos más y más cerca de la condición de proletarios con tierra. La mayor expresión de este proceso de diferenciación social entre los grupos de la Colonia Sendic, es el inicio de venta de servicios de cosecha de los grupos que más han acumulado a los más subordinados (Álvaro Moraes, comunicación personal, 10 de setiembre de 2013).

El otro caso paradigmático para comparar la situación de Peludos del Norte, es la experiencia de los trabajadores asalariados pertenecientes a UTAA que ingresaron a Campo Placeres. Según consta en el trabajo de Moraes (2012) los trabajadores de Campo Placeres quedaron totalmente subordinados a ALUR, que además en este caso oficia de sub-arrendatario de las parcelas de 10 hectáreas por 10 años para cada

adjudicatario. En la CRSA los colonos tienen la posibilidad de ser adjudicatarios de la tierra por parte del INC e iniciar un proceso de radicación con seguridad en la tenencia de la tierra, perciben todo el año una mayor partida por concepto de mantenimiento, han cobrado la libre disponibilidad, han invertido en maquinaria y han controlado los niveles de endeudamiento; mientras que en Campo Placeres la tenencia de la tierra es sumamente precaria (por sólo 10 años), no tienen acceso ni a maquinaria ni al crédito, el mantenimiento es más bajo y es zafral, y los niveles de deuda son altísimos, casi incobrables.

El contraste entre las experiencias es ejemplificador, ya que muestra que más allá de un escenario general de subordinación al ingenio fruto de la estrategia de monopolización del territorio de ALUR, es posible si están dadas las condiciones objetivas (superficie, acceso a crédito y maquinaria) y subjetivas (unidad y cohesión del grupo de trabajadores) generar procesos de incremento de la autonomía de los trabajadores. En otras palabras, la suerte no está echada a priori.

### 6.3.3 Nuevos patronos

*“Y ahora es fácil criticar, ah estos tiras ayer cortaban caña y mirá la camioneta, mirá el camión que tienen, los tipos ven lo que vos tenés hoy, ellos no miran atrás, lo que vos pasaste para tener ese camión esa camioneta”*

*“el año pasado yo planteé era darle una carga de garrafa a cada uno, a cada uno que yo planteé, pero bueno no llevaron la idea porque eran 40-50”*

*“no es que nosotros quiéramos tener mano de obra asalariada, sino que el mismo sistema te lleva a eso”*

*“Que eso es lo bueno que te permite, darle una mano a un hermano, a un hijo”*

(Entrevista colonos, julio 2012)

El acceso a la tierra para los colonos no contiene como único movimiento el cambio de subsunción en el capital, ya que la gestión de los medios de producción abre otra posibilidad en la sociedad capitalista: la compra de fuerza de trabajo, donde ellos, de subsumidos pasan a subsumir el trabajo como forma de apropiación de plusvalor.

En el caso de Peludos del Norte 1 y 2, pero es una tendencia generalizada en toda la CRSA, esta posibilidad se volvió realidad en la medida que los colonos utilizan fuerza de trabajo asalariada en prácticamente todas las fases del proceso productivo, sobre todo durante la cosecha, el riego, el “manchoneo” (aplicación de herbicidas) y la “abonada” (re-fertilización). Las cifras de asalariamiento son elocuentes al respecto: en Peludos del Norte 2 la relación asalariados/colonos fue durante 2012 de 8 a 1 durante la cosecha de la caña y de 3-4 a 1 el resto del año, mientras que en la zafra 2011 llegó a ser de 7 a 1, además en el invierno de 2012 habían dos asalariados trabajando en el módulo de diversificación; por su parte en Peludos del Norte 1 durante toda la zafra 2011 pasaron por el grupo de corte entre 80 y 90 trabajadores (no simultáneamente).

La cosecha de la caña es la tarea donde es más común el uso de trabajo asalariado y donde más difícil es no recurrir al mismo. Se pueden listar al menos tres factores centrales que explican una práctica generalizada en casi toda el área de caña de Bella Unión: la necesidad objetiva de trabajo concentrado en el tiempo de zafra; la disponibilidad de fuerza de trabajo ofrecida por los asalariados zafrales de la zona; y la posibilidad objetiva para los productores de dejar de realizar una tarea agobiante y degradante físicamente que supone cortar y trasladar en el hombro más de 2,5 toneladas de caña de azúcar por día, tarea que, dicho sea de paso, los trabajadores de Peludos del Norte realizaron como asalariados desde antes de los 18 años y hasta el momento de volverse colonos.

En otras tareas como el riego, el manchoneo y la abonada aparece la necesidad de

fuerza de trabajo extra-grupal, así como opera como factor la mayor eficiencia del trabajo manual en algunas tareas. Sin embargo la generalización del trabajo asalariado no responde sólo al déficit estacional de trabajo, sino que paulatinamente ha supuesto la sustitución de trabajo de los propios colonos al punto que a juicio del técnico del INC entrevistado estos no están maximizando el uso de su fuerza de trabajo.

Prácticamente todos los entrevistados reconocen que el trabajo asalariado es una necesidad, es cómo funciona la producción de caña, en tanto en los picos de demanda de fuerza de trabajo (corte, riego) ellos no dan abasto. Lo que sí varía es su opinión ante esta situación, mientras algunos lo ven como algo enteramente positivo porque están ayudando a un trabajador que precisa trabajo, otros identifican una contradicción en usar asalariados y no ser todos socios o familiares.

La elección de los asalariados a contratar sigue un patrón donde la primer prioridad la tienen los familiares (hijos, hermanos, cuñados) y luego conocidos y/o trabajadores del sindicato que *“estén sin changa”*. Asimismo se respeta la preferencia de aquellos trabajadores que terminaron la zafra el año anterior, en tanto se los vuelve a contratar en la nueva zafra. En el caso de Peludos de Norte 2 el acuerdo de los colonos es repartirse proporcionalmente la selección de los asalariados, así si hay que contratar 10 asalariados, eligen 2 cada uno. La remuneración y las condiciones de trabajo de los asalariados siguen el convenio colectivo UTAA-APCANU, aspecto resaltado como un mérito tanto por los colonos como por los dirigentes de UTAA entrevistados.

Los colonos coinciden que la relación con sus asalariados es muy buena, sin problemas, ya que cumplen el convenio y además *“somos uno más”*. A esto se deberían agregar las relaciones de parentesco que en cierto sentido encubren una relación de explotación que no desaparece aunque se trate de un familiar, ya que no está planteada ni la socialización de la libre disponibilidad entre los asalariados ni su

incorporación como socios estables a los grupos; y las relaciones de reciprocidad que se generan con aquellos trabajadores agradecidos por haber obtenido trabajo en tanto *“además de trabajador son compañeros”*.

El uso de trabajo asalariado impone nuevas preocupaciones como la dificultad para conseguir trabajadores eficientes y comprometidos con el proceso de trabajo, problema parcialmente levantado con la forma de selección de los asalariados (familiar, amigo, vecino), no obstante lo cual cada vez es más difícil conseguir buenos trabajadores en tanto *“no hay más gente no, la gente ya no, la gente no es como la de antes”, “hay mucha juventud viste, ta bien que empiecen a trabajar pero ya no mismo la responsabilidad de los viejos que teníamos, hoy la juventud trabaja pa tener un peso pa andar ahí, pa tener y vestirse”*. Ante esta dificultad es que aparece como alternativa la mecanización del corte de caña, que comenzó a viabilizarse con la compra de 3 cortadoras de caña a granel por parte de ALUR, y que permitiría cubrir el déficit de fuerza de trabajo y reducir costos<sup>28</sup>. Los colonos se enfrentan así a una contradicción, ya que saben que la mecanización al tiempo que es una solución para su proceso productivo y sustituye uno de los trabajos más penosos que hay, desplaza trabajadores y genera desempleo.

Este rol como patrones los coloca a su vez con un nuevo rol en el proceso de trabajo de la caña que los diferencia de los asalariados, de sus ex-compañeros de sindicato, en tanto ahora deben velar por la maximización en el uso de la fuerza de trabajo comprada asumiendo el rol de capataces, de controladores del trabajo ajeno. Sin embargo este no es el único factor de diferenciación. A diferencia de los asalariados, ahora los colonos tienen mejores ingresos, han accedido a medios de producción y consumo prohibitivos para los primeros, cuyo caso paradigmático son los vehículos: los colonos de Peludos del Norte 2 adquirieron una camioneta 4x4 para trasladarse

---

28 Al momento la no generalización del corte de caña mecanizado responde fundamentalmente a dificultades técnicas, en tanto la máquina se entierra si el campo no está seco, reduce la vida útil de la cepa de caña (se estima que de 5 a 4 años) y tiende a realizar un corte más desprolijo en comparación con los cortadores. Como tendencia, es esperable que el corte mecanizado se generalice en cuanto se levanten las limitantes técnicas y se abaraten los costos significativamente.

diariamente a la Colonia, y ambos grupos compraron camiones para trasladar a los asalariados, en los cuales los colonos viajan en la cabina y los asalariados en la caja. Esta diferencia de estatus se observa también en otras prácticas cotidianas como los lugares para almorzar o la comida que consumen (los colonos cocinan en el campo, los asalariados llevan vianda).

A estos cambios se suma el hecho objetivo de que ahora los colonos son apropiadores de plusvalor, el que no necesariamente retendrán para iniciar un proceso de acumulación ya que como se vio en el apartado anterior ALUR los subsume y por ende tiende a apropiarse del plusvalor generado por los asalariados y por ellos mismos cuando ejecutan trabajos productivos (por ejemplo tareas que requieren uso de tractor). Esta situación los coloca como intermediarios entre el capital (ALUR) y la fuerza de trabajo (asalariados) en tanto garantizan el proceso de explotación de la fuerza de trabajo que valoriza el capital.

Los colonos, más allá de sus opiniones e intenciones, experimentan esta situación y son conscientes que un mayor costo de la fuerza de trabajo reduce sus ganancias, así como un trabajo mal hecho o poco productivo. Se quejan del poco compromiso de los asalariados, en tanto *“ya no hay trabajadores como los de antes”*, aquellos que trabajaban de sol a sol, cortaban bien la caña (al ras del suelo) y aguantaban toda la zafra. Así por ejemplo en la negociación salarial entre UTAA y la APCANU en la zafra 2011, los colonos finalmente se plegaron en la negociación a la postura de los cañeros representada por la APCANU. Tampoco aparece como una posibilidad modificar la forma de remunerar la fuerza de trabajo durante el corte de caña y otras tareas, que se paga a destajo y no por hora como forma de intensificar la explotación de la fuerza de trabajo.

## 6.4 ¿YO SÉ QUIÉN SOY?

*“estamos en una contradicción, la contradicción se da por qué,  
porque hay algo, si no hubiera nada... no pasaría nada”*

*“Digo siempre hubo la explotación del hombre por el hombre, ahora que hemos  
tenido la capacidad de poder crear un pedazo de tierra para un conjunto de  
compañeros, la explotación del hombre por el hombre no se va a terminar”*

(Entrevista a dirigentes de UTAA, setiembre 2012)

*E- ¿y qué te diferencia de un gringo?*

*C- diferencia mucho... pero lo que tiene un gringo nosotros no tenemos*

*E- ¿Por ejemplo?*

*C- Ah porque si yo fuera un gringo capaz que ni entrevista me harías ¿no?”*

(Entrevista colono, julio 2012)

El recorrido realizado hasta aquí sobre las transformaciones y las nuevas contradicciones por las que han pasado los colonos de Peludos del Norte permiten, a partir del análisis de las relaciones sociales de producción que establecen en el proceso productivo, discutir qué son como clase, cómo procesan a nivel de la conciencia esta nueva situación y qué cambios se generan en el vínculo con la organización que posibilitó su acceso a la tierra.

### 6.4.1 Clase, en transición

Se puede afirmar que los trabajadores de Peludos del Norte experimentan dos movimientos simultáneos, en parte contradictorios entre sí: por un lado un proceso de viabilización como productores directos subordinados al ingenio en un figura que se asimila al “proletario con tierras” del que habla Foladori (1986) por los niveles de subsunción híbrida en el capital; y por otro lado se consolidan como una figura

intermediaria entre el capital industrial y la fuerza de trabajo, que garantiza la apropiación de plusvalor en una figura similar a la del capataz, un instrumento de explotación en palabras de Carcanholo (2011), en la medida que apropia pero no retiene plusvalor.

La síntesis de estos dos movimientos es una figura híbrida, inestable y tendencialmente transicional, en la medida que o podrá iniciar un proceso de acumulación a partir de la explotación virtuosa de la fuerza de trabajo que les permita crecer en área, medios de producción y asalariamiento, o podrá iniciar un proceso de creciente subordinación al ingenio que definitivamente los consolide como proletarios con tierra que paulatinamente delegan tareas (como la cosecha) en otros agentes, como ha sucedido en el caso de Campo Placeres (Moraes, 2012) y comienza a suceder en algunos grupos de la CRSA (Moraes, 2014). Es importante destacar que la transición se da en dos sentidos, por un lado como proceso en movimiento dado por la inestabilidad de la nueva posición de clase, y por otro lado como proceso de transición en el tiempo, donde paulatinamente dejan de ser lo que eran y pasan a ser algo nuevo.

Los dos grupos analizados, Peludos del Norte 1 y 2, comparten una trayectoria común en el proceso de diferenciación social dentro de la Colonia, en la medida que han sido de los grupos con mejores resultados económico-productivos en las dos primeras zafas. No obstante, en 2012 Peludos del Norte 2 aceleró su proceso de acumulación en tanto se han consolidado como capataces del proceso productivo, al punto que han dejado de maximizar el uso de su fuerza de trabajo, y han mejorado su parque de maquinaria ganando niveles de autonomía, mientras que Peludos del Norte 1 inició una etapa de incertidumbre fruto de su subdivisión en tres subgrupos productivos, que dejó al colono que quedó sólo en una situación de alta dependencia y a los otros dos subgrupos en un escenario de indefinición.

Sin embargo, y más allá de las diferencias entre los grupos, este proceso ha

configurado una clase que combina la condición de productor directo que utiliza su fuerza de trabajo e intentará retener la mayor parte del valor que genera, y la condición de burgués que intentará apropiarse del plusvalor generado por el trabajo asalariado extendiendo la jornada laboral, intensificando el proceso productivo y pagando los menores salarios posibles. Hay entonces un cambio de clase para los trabajadores que eran asalariados y ahora ocupan esta figura híbrida que los ubica en una posición intermedia entre las clases polares del modo de producción capitalista. Este cambio de clase se produce por la combinación de una serie de factores que se pasan a enumerar.

En primer lugar es posible por la estrategia de monopolización del territorio de ALUR que genera condiciones para la reproducción de relaciones de producción no-capitalistas que, a través de mecanismos híbridos de subsunción del trabajo en el capital, funcionalizan al proceso de valorización a los proveedores de caña de azúcar. A la estrategia de ALUR se le suma la re-activación del INC que comenzó a comprar y entregar tierras a productores familiares y asalariados rurales como parte de su política de distribución de tierras, y que tuvo en Bella Unión uno de sus espacios prioritarios para viabilizar con tierra el proyecto sucro-alcoholero. Se trata de dos políticas promovidas por el Estado que se complementan en el territorio de la Colonia Sendic, y que son resultado de la emergencia de la etapa neodesarrollista. Sin embargo son dos políticas con lógicas diferentes: mientras el objetivo de ALUR es netamente empresarial a partir de la necesidad de obtener materia prima para viabilizar su emprendimiento (y esta es la lógica que guía sus políticas hacia la Colonia), el INC aparece como el socio que disponibiliza la tierra a cambio de renta pero sin una racionalidad capitalista en tanto sus objetivos “campesinistas” incluyen generar condiciones que habiliten la reproducción y la re-creación de la producción familiar a partir del acceso colectivo a la tierra, lo que implica un mayor énfasis en la viabilidad social de los grupos.

No obstante, la Colonia Sendic no se hubiera configurado tal como es sin el proceso

de movilización y lucha de los trabajadores rurales, con especial protagonismo de la organización de asalariados rurales UTAA que, fruto de una correlación de fuerzas favorable al menos coyunturalmente, consiguió la asignación directa de tierra para sus trabajadores. Aunque no se puede afirmar que fue la movilización de la UTAA la que provocó la creación de la Colonia, es indudable que esta sí determinó que buena parte de los nuevos colonos fueran seleccionados directamente por las organizaciones de trabajadores rurales de Bella Unión.

De esta forma confluyen en la Colonia Sendic los intereses objetivos de trabajadores que quieren convertirse en productores directos pero no tienen medios de producción para iniciar el proceso productivo, y de ALUR que precisa de productores especializados en la producción de caña de azúcar para lo cual financia todo el proceso productivo incluyendo el pago por adelantado de la fuerza de trabajo de los nuevos colonos. Esto genera una situación de reciprocidad contradictoria en la medida que los colonos precisan de ALUR para producir ya que sin este no podrían ni desarrollar el proceso productivo en su totalidad ni sobrevivir de la producción de caña de azúcar, al tiempo que el ingenio precisa de los colonos como fuente de materia prima y plusvalor. La contradicción aparece porque así como ALUR es imprescindible para viabilizar la CRSA, al mismo tiempo cuestiona la apuesta de generar colectivos de trabajadores auto-gestionados. Por eso la dependencia con la industria puede al mismo tiempo ser una limitante para el desarrollo autónomo de los grupos, como una oportunidad para su dinamización.

Para ALUR, además, la viabilización de relaciones de producción no-capitalistas, a diferencia de la relación típicamente capitalista, aparece en este caso como una ventaja en la medida que los colonos tienen mayor compromiso y responsabilidad con la producción pues de esta dependen sus ingresos, para lo cual adaptan sus tiempos de vida a los tiempos de la producción, lidiando así con la división temporal del trabajo que imponen los ciclos biológicos al desarrollo del capitalismo en el campo.

Se está entonces ante un caso donde, al decir de Kaustky (1986 [1899]), el propio capital reproduce al productor directo o, al decir de Oliveira (2004), donde el capital también reproduce relaciones de producción no-capitalistas en su proceso de monopolización del territorio.

A esta altura del análisis parecería que de esta confluencia de intereses se podría configurar un proceso típico de recreación campesina como lo define Paulino (2006), es decir de producción de nuevos productores familiares subsumidos al capital. Sin embargo las características específicas de la forma de colonización de la CRSA truncan esta posibilidad, generando la figura híbrida antes conceptualizada que poco tiene en común con el productor familiar típico y que al decir de Shanin (1988b) se parece más a un obrero especializado de una línea de montaje que a un campesino, lo que cuestiona la hipótesis formulada al inicio de la investigación relativa al proceso de recampesinización.

Los factores que truncan este proceso se pueden analizar por niveles de determinación. En este sentido, el factor más determinante es su consolidación como intermediarios entre el capital industrial y la fuerza de trabajo, en la medida que compran fuerza de trabajo financiados por ALUR, y supervisan y controlan la ejecución de las tareas buscando la mayor eficiencia posible en la explotación de la fuerza de trabajo, pero luego tienen dificultades para retener el plusvalor que apropian por los niveles de subsunción en el capital que experimentan. Esto último objetivamente los distingue de los empresarios cañeros, que al poseer medios de producción y capital para auto-financiarse tienen condiciones para retener y acumular el plusvalor que apropian; de los productores familiares que se basan en el uso de trabajo familiar y no en la generalización del trabajo asalariado; y de los propios asalariados cuya fuerza de trabajo ahora es comprada por los colonos.

En un nivel de determinación menor aparece la ausencia de trabajo familiar en todo

el proceso productivo en la medida que los que aportan fuerza de trabajo propia son únicamente los colonos titulares, siendo que los familiares que trabajan en la Colonia lo hacen como asalariados, no como fuerza de trabajo familiar solidaria que luego participa colectivamente de los resultados de la producción. Así es evidente que el proceso de producción de caña de azúcar en la CRSA no requiere del trabajo familiar, en tanto se viabiliza a partir del trabajo de colonos, asalariados y técnicos agrícolas, así como el proyecto colonizador del INC tampoco requiere como condición familias radicadas en el campo. Esta situación además condiciona la posibilidad de generar proyectos de diversificación productiva con participación del trabajo familiar. La Colonia es de esta forma un proyecto productivo del titular y no un proyecto familiar más allá de que esta viva de los ingresos que se generan en la CRSA.

La ausencia de trabajo familiar se refuerza por la separación de la unidad doméstica de la unidad productiva, lo que opera como otro factor que trunca el proceso de recampesinización, en la medida que ningún colono vive en la Colonia. Esto en parte se explica por la falta de condiciones de radicación para las familias en el campo, pero también por la falta de voluntad de los colonos y/o de sus familias de radicarse, de dejar el pueblo para ir a vivir al campo, en tanto es posible compatibilizar vida urbana y trabajo rural.

Estas particularidades alejan a los colonos de las características típicas de la producción familiar donde co-existen unidad productiva y reproductiva y donde adquiere centralidad el trabajo familiar como rasgo específico de las economías domésticas, y por el contrario los acerca a las condiciones típicas del trabajo asalariado donde el espacio de reproducción está separado del espacio productivo (de trabajo). Esta situación da cuenta entonces de un proceso de continuidad para los colonos, y no de ruptura, en la medida que el ingreso a la Colonia no alteró la separación entre ambas unidades.

#### 6.4.2 Conciencia de clase, en transición

*“nosotros si vamos a hacer un asado, comemos asado todos juntos ¿viste?,  
y los tipos nos muestran diferencia,  
mirá si vamos a estar comiendo un asado con un patrón”*

(Entrevista colono, julio 2012)

El cambio en las relaciones sociales de producción dinamiza la transformación de la conciencia de clase de los colonos, donde al igual que en la base material, se identifica un proceso en transición en el cual co-existen conflictivamente elementos de su conciencia anterior, como asalariados, con elementos relativos a la nueva inserción en el proceso productivo.

Esta tensión da cuenta de un proceso, si se quiere, dialéctico, donde la nueva base material no se expresa mecánicamente en la conciencia pero sí incide con altos niveles de determinación, reafirmando la frase ya citada de Marx (2008 [1859]) según la cual *“el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”*.

Es indudable que los colonos constatan que están ante una nueva situación que deriva del cambio de inserción en el proceso de producción capitalista de caña de azúcar. Así reconocen que siguen siendo trabajadores *“pero con un pedazo de tierra”*, *“trabajadores de la tierra nada más”*, que ahora son dueños de su trabajo en tanto *“vos sos el que producís, es que acá generás tu propio ingreso... si querés mejor ingreso, tenés que dar más de vos”*, en tanto *“no dependemos más de un patrón”*.

No obstante co-existe con lo nuevo la afirmación de su vieja conciencia de asalariados, al punto que para algunos en nada se altera su identidad como peludos:

*“yo siempre les digo yo siempre voy a ser peludo, voy a seguir peludo nomás, es un asalariado que tiene la oportunidad de tener un área de caña”, mientras que otros afirman su nueva condición “no me gusta tampoco de decirme soy un asalariado, no es porque tenga desprestigio ni nada pero hay que involucrar a la gente que no, la gente es dueño de su trabajo”.*

El aspecto donde esta tensión entre lo nuevo y lo viejo se hace más evidente es en su definición con respecto a las clases polares del modo de producción, los claramente asalariados y los claramente burgueses. Con respecto a sus ex-compañeros de clase la tendencia es a negar su rol como patrones, afirmando su condición de iguales: *“no me siento patrón de nadie ni nada, yo me siento un trabajador nomás como todos los otros (...) La idea de nosotros jamás fue explotar a ningún compañero, sino pagarle lo que se debe como siempre”, “yo para mi sigo siendo lo que era antes una trabajadora nada más, y mismo el vínculo con los trabajadores, somos uno más, estamos con ellos ahí todo el día, trabajamos con ellos, estamos con ellos. Y no hay esa diferencia viste (...) tomamos del mismo mate, comemos a veces hacemos un asado entre nosotros”.*

Pero esta afirmación que niega la diferencia convive con la aceptación, ya analizada, del uso generalizado de trabajo asalariado que inclusive es presentado como un rasgo positivo en tanto están “dando trabajo”. La solución a esta contradicción es una ética del trabajo diferente a la de los empresarios cañeros, que afirma la igualdad como trabajadores a pesar de los distintos roles, donde los colonos deben seguir trabajando y tener otro tipo de vínculo con los asalariados, en tanto: *“no puedo pedir tierra y el día de mañana llevar a la gente para la chacra y sentarme y verla trabajar... Tenés que estar con la gente y trabajar con la gente”, “no me considero porque tengo que trabajar con ellos. Viste que el patrón generalmente te ordena...y yo si tengo que hacer con ellos yo no ando con ellos trabajando”.*

Así, la solución al uso de trabajo asalariado no es económica, explorando relaciones

sociales de producción más solidarias, al punto que la mayoría de los colonos se oponen al ingreso de nuevos socios a sus grupos porque supondría dividir una libre disponibilidad que consideran escasa ya que *“con lo que tenemos de tierra digo ya... ya, nos da para nosotros nomás”*, al tiempo que implicaría poner a los nuevos colonos en pie de igualdad a la hora de organizar colectivamente la producción: *“vos sabés que si me dan a elegir yo elijo asalariados nomás, porque el tema es que está complicado para meter socios ¿viste?, ya con los socios que entramos nomas ya viste que entramos once y nos fue mal entre todos, digo está medio difícil trabajar en grupo ¿viste?”*.

La nueva ética empresarial supone que los colonos que compran fuerza de trabajo no son como los empresarios cañeros que toda la vida los explotaron, en tanto no son como ellos *“porque yo siempre critiqué a los gringos, siempre critiqué a la patronal y a los gringos, de explotadores y esto y aquello, y no quiero ser así”*. El factor que determina para los colonos la posibilidad de asumir una ética diferente es su origen de clase, no la posición de clase actual, ya que ellos siempre fueron trabajadores mientras que los gringos *“vienen de cuna de oro, como quien dice, el peón es una herramienta, los trabajadores para ellos es una herramienta, solo eso. A diferencia de eso, nosotros venimos de ser esa herramienta y no pensamos que el trabajador que vaya a estar con nosotros sea una herramienta sino que es una persona, que detrás de ella hay una familia y que tiene esa necesidad de trabajar. Y lo nuestro es velar por la seguridad de ellos y de la familia”* porque *“ellos toda la vida fueron patrones, nosotros de trabajador pasamos a tener un pedazo de tierra, y ante la sociedad capaz somos patrones, pero nosotros no nos consideramos patrones”*.

En este punto es difícil encontrar diferencias claras entre los dos Peludos del Norte, en la medida que los colonos de ambos grupos elaboran discursos similares con respecto a su nueva condición de clase que combina elementos viejos y nuevos. Sin embargo es posible atisbar un mayor énfasis empresarial en Peludos del Norte 2 lo que va en sintonía con su proceso de incipiente acumulación, y un mayor predominio

de la conciencia asalariada en Peludos del Norte 1 como evidencia el siguiente testimonio *“pero sigo siendo el mismo (...) que era cuando estaba cortando caña, incluso las veces que he entrado si tengo que dar una mano les doy, hoy vos no ves eso, en casi ningún grupo”*.

Al respecto el técnico del INC entrevistado identificó que mientras los colonos de Peludos del Norte 1 siguen con *“una racionalidad más de asalariado”* que mira sobre todo en los beneficios de corto plazo pero que es más benevolente con la fuerza de trabajo contratada, en Peludos del Norte 2 *“tienen más como una visión un poco más empresarial, más patronal, tienen como otra relación con el trabajador”* lo que va de la mano con un proyecto a más largo plazo observado en los altos niveles de inversión del grupo.

#### **6.4.3 Organización, en transición**

Los cambios de clase y en la conciencia de clase no podían sino afectar su vínculo con sus ex-compañeros de clase organizados en la UTAA, el espacio donde construyeron su identidad como peludos explotados, y desde el cual se organizaron para superar esa condición a través del acceso a la tierra. Estos cambios provocan al igual que en las otras dimensiones analizadas, una situación transicional que refleja en el tiempo el proceso de cambio de clase, donde al tiempo que se mantiene la fidelidad y la identificación con su organización “madre”, los colonos exploran alternativas de organización para defender sus intereses, los que no aparecen contenidos en la UTAA.

El cambio más claro ha sido su distanciamiento de la UTAA, organización que organiza y representa a los asalariados que trabajan en la Colonia Sendic, de forma que defiende intereses de clase diferentes a los suyos, en la medida que mientras el sindicato defiende mejor salario y condiciones de trabajo para sus afiliados, los colonos son conscientes que una suba salarial afecta su ecuación económica.

Varios colonos manifestaron que ahora no van más al sindicato porque *“los trabajadores asalariados nos discriminan porque hoy tenemos caña, un poco no se si es envidia o que, que nos tienen que envidiar... es el gran problema que hay entre los trabajadores que no aceptan que un trabajador tenga caña, tenga tierra, tenga galpón, tenés que andar como tatú junto con ellos (...) delante del sindicato nosotros somos unos patrones, capaz que con los dirigentes de UTAA no tenemos problema, ninguno tenemos problema, es con la base, el problema es que los trabajadores te discriminan mucho viste, entonces uno va al sindicato y dicen estos gringos no pueden estar acá”*.

No obstante, los colonos siguen afirmando su fidelidad de clase con el sindicato por más que ahora tengan tierra:

*“pal trabajador nosotros somos gringos somos patrones, pero nos debemos a UTAA (...) Yo pertenezco, yo vengo de UTAA compa. Perteneceemos a UTAA, nos debemos a UTAA. Me vinculé hace mucho... porque tengo un pedazo de tierra no quiere decir que no sea trabajador””*

*“hoy por hoy que tengo un pedazo de tierra me doy con todos igual, voy al sindicato, no es fácil vos teniendo un pedazo de tierra vos estando ahí adentro, van a decir este que va a trabajar por el peludo si tiene un pedazo de tierra, pero la idea mía es otra, de siempre trabajar para el trabajador”*

(Entrevista colonos, julio 2012)

Así los colonos mantienen su fidelidad a la organización, así como aún conservan contradictoriamente su conciencia como asalariados, a la que le deben el ingreso a la Colonia porque *“el que te consiguió la tierra fue UTAA”* y le reconocen un rol supervisor en el funcionamiento de los grupos que entraron a la tierra gracias a su lucha, motivo por el cual recurren al sindicato cuando deben negociar temas

importantes con el INC o cuando, como en el caso de Peludos del Norte 2, le solicitaron a la organización una persona para integrarse como quinto colono, y UTAA finalmente les cedió la decisión.

Además los colonos expresan explícitamente su apoyo a la demanda de más tierra para los asalariados que se ha concretado en aportes a diversas movilizaciones del sindicato *“nosotros como UTAA si van a tomar tierra allá vamo a apoyarlos”*, lo que efectivamente sucedió durante la ocupación de tierras de enero de 2012 organizada por UTAA. En este mismo sentido defienden la necesidad de juntar a los pequeños productores con el sindicato para fortalecer la lucha por la tierra:

*“Debe haber un acercamiento entre el pequeño productor y el sindicato, primero: ¿Cómo vamos a pelear por tierra para todos los compañeros? ¿O no peleamos porque nosotros ya tenemos? Yo pienso que aunque tengamos un poco de tierra... Tenemos que agarrar y seguir dando la lucha para ingresar a más compañeros. Porque no es justo que nosotros tengamos un pedazo tierra y me ponga la cómoda”*

*“Sí porque es como quien dice encontrar al hijo con el padre... porque a través de la organización tenés un respaldo. Dentro de la misma organización podés trabajar con gente. Mostrarle a la gente como se puede luchar para conseguir”*

(Entrevista colonos, julio 2012)

Esta fidelidad con UTAA así como la voluntad de seguir apoyando a los trabajadores que luchan por tierra no es contradictoria con la necesidad identificada por los colonos de generar una organización específica de pequeños productores, desde la cual defender sus intereses específicos, ahora marcados por la necesidad objetiva de gestionar un emprendimiento económico que genere ingresos para sus familias. Esta nueva organización se piensa por fuera del sindicato ya que *“UTAA ta, a pesar de que nos ayudó y todo a entrar en la tierra digo, es un sindicato de trabajadores, no*

*es un sindicato de pequeños productores”, pero también por fuera de la organización patronal, la APCANU “yo pienso que lo que deberían armar una organización de pequeños productores, pero de pequeños productores que... no con la mentalidad de muchos productores que están metidos en APCANU”.*

De esta forma el dispositivo organizativo que están construyendo los colonos expresa claramente el cambio de clase que están atravesando, ya que no se reconocen representados ni en la UTAA ni en la APCANU, lo que a su vez es coherente con el esbozo de una nueva conciencia híbrida, en transición, que afirma su especificidad como trabajadores con tierra con una ética del trabajo no explotadora y que a la vez niega su condición de asalariados y de patrones.

Este es un punto donde ambos subgrupos coinciden, en la medida que los dos han explorado alternativas organizativas por fuera de la UTAA al tiempo que mantienen una fidelidad explícita con el sindicato. Las diferencias que han tenido estuvieron en las formas que han adoptado las estrategias organizativas, particularmente ante las movidas para reclamar paliativos por el efecto de las heladas de 2012. Así, mientras Peludos del Norte 1 participó del armado de una organización de productores paralela a la APCANU con algunos ex-integrantes de esta, Peludos del Norte 2 inició casi en el mismo momento un proceso de organización junto a 5 grupos de la Colonia Sendic al tiempo que se negó a integrarse a una organización con empresarios que fueron miembros de la organización patronal.

Sin embargo el distanciamiento entre los colonos y la UTAA no responde sólo a las acciones de los primeros, en la medida que el sindicato es co-responsable de la situación. No se identifica en la UTAA una estrategia deliberada que intente organizar a los trabajadores una vez entran a la tierra, más allá de las dificultades estructurales que supone contener en una misma organización a compradores y vendedores de la fuerza de trabajo. Parecería que la UTAA disocia la ideación de nuevas relaciones de producción en el campo con trabajadores afincados en la tierra,

con la implementación de dichos proyectos cuando se concretan, momento en el que se deben enfrentar las dificultades del pasaje de la ideología a la práctica (Medeiros Marques, 2008). Su rol protagónico ha quedado restringido a la etapa de lucha por la tierra, organizando movilizaciones, negociaciones y seleccionando a los colonos, para luego distanciarse paulatinamente de los proyectos productivos, algo que además sucedió en Campo Placeres (Moraes, 2012) y con el grupo Itacumbú (Riet Correa y Soria, 2009).

De parte del sindicato el distanciamiento con los emprendimientos productivos puede explicarse, al menos de forma hipotética, porque la pauta central de los casi 1000 afiliados que hay en zafra es estrictamente sindical, es decir, está relacionada con la defensa de los derechos de los asalariados rurales referidas al salario y a las condiciones de trabajo, quedando en segundo lugar la demanda de tierra, lo que ha dificultado organizar a los trabajadores que el sindicato coloca en la tierra. Y esto porque la UTAA es ante todo una organización sindical, que aglutina asalariados, y no de trabajadores/campesinos sin tierra como es común en otros lares de Latinoamérica. A esta condición estructural, se le suma una estrategia de lucha por la tierra pautada por la máxima de “entramos y después vemos”, que en los hechos supone no asumir protagonismo en la definición e implementación de los proyectos productivos, más allá de las dificultades inherentes a enfrentar la estrategia de monopolización del territorio de ALUR y la política de colonización del INC.

Los dirigentes de UTAA entrevistados reconocen ese distanciamiento, pero más que reclamar la organización de los colonos en el sindicato, exigen que no se olviden quién los puso ahí *“el darse cuenta de los compañeros que acceden a la tierra de que fueron puestos en primer lugar, tienen que darse cuenta de que fueron puestos por una organización social y sindical (...) si accedieron, accedieron gracias a la organización, es bueno que después varios compañeros siguen pensando que eso fue y es bueno, muchos compañeros dicen no, como que se usó como trampolín y ya está ya cumplió el rol la organización social”*, ni pierdan su identidad de clase *“creo que*

*hay compañeros que sí tomaron consciencia de la situación, algunos, otros compañeros como que dijeron 'no no yo acá yo voy a hacer a mi manera o sea... explotar a otro o sea a veces, a mi me explotaron una pila de años y yo voy a seguir explotando''*, de forma que puedan colaborar con los trabajadores que siguen luchando por tierra y que se organizan en la comisión de tierras del sindicato.

Para los dirigentes hay una contradicción en el hecho de que los nuevos colonos ahora se vuelvan explotadores de sus ex-compañeros, que inclusive les plantea el desafío de rediscutir su estrategia de lucha por la tierra *“llegado el momento se va a tener que corregir ¿ta?, para nuestro punto de vista se va a tener, o sino de nada servirá en un futuro que el sindicato siga consiguiendo tierras y que los compañeros al acceder a la tierra al poco rato se consideren patronos”*, pero esta *“contradicción se da por qué, porque hay algo, si no hubiera nada... no pasaría nada”*, en otras palabras, la contradicción se da por el hecho de que fruto de sus luchas cerca de 40 trabajadores entraron a la tierra en diversas experiencias y, en el caso particular de la Colonia Sendic lo han hecho con muy buenos resultados productivos, lo que evidentemente es un éxito para el sindicato en tanto confirma los motivos de su demanda de tierra y demuestra que *“no se estuvo tan equivocado cuando todos decían que todos los emprendimientos de los trabajadores siempre eran un fracaso”*.

## 7 CONCLUSIONES: ESA OBSTINADA TENDENCIA

Al llegar al final del trabajo es pertinente volver a las preguntas centrales formuladas como disparadoras de esta investigación y contrastarlas con las hipótesis que oficiaron de guía. Las preguntas referían al cambio de clase dado por el proceso de pasaje de asalariado a colono-productor, a las modificaciones en la conciencia de clase asociado a este cambio y a la inscripción del proceso colonizador en el marco de la tendencia a la diferenciación social en el campo.

Para discutir el cambio de clase se analizaron las relaciones sociales de producción que se establecen en la producción de caña de azúcar a partir del arsenal teórico de la crítica de la economía política de Marx, en particular de su conceptualización de las formas de subsunción del trabajo en el capital. De este análisis se identificó, en consonancia con la primer hipótesis-guía, que los colonos de Peludos del Norte (1 y 2) dejan de vender su fuerza de trabajo para pasar a auto-gestionar parte de los medios de producción, provocando un cambio de clase que resulta del pasaje de la forma real de subsunción en el capital a formas de subsunción híbrida, fruto de la estrategia de monopolización del territorio de ALUR. La estrategia del ingenio, junto al rol del INC, viabiliza subordinadamente relaciones de producción no-capitalistas funcionales al proceso de valorización del capital, en un formato específico que no requiere de trabajo familiar ni de la radicación de las familias en el campo.

Sin embargo, este cambio de clase no sólo incluye una nueva forma de subsunción en el capital, sino que además coloca a los colonos como intermediarios entre el capital y la fuerza de trabajo, en una figura tipo capataz donde supervisan y garantizan la explotación de la fuerza de trabajo que compran financiados por ALUR.

De ambos movimientos surge una clase híbrida, transicional e inestable, que contiene elementos del productor directo de mercancías subsumido en el capital con elementos burgueses en tanto apropiadores de plusvalor, que sin embargo es

difícilmente retenido fruto de los mecanismos de subsunción.

Este cambio en las relaciones sociales de producción determina, no de forma mecánica, una modificación en su conciencia de clase, en su percepción del lugar que ocupan en el proceso productivo, lo que permite dar cuenta de la segunda pregunta formulada. El cambio de clase configura una conciencia de clase híbrida, que contiene elementos de su vieja conciencia como asalariados, con elementos relacionados con su nueva inserción en el proceso de producción, donde aparece la legitimación de la explotación de la fuerza de trabajo a partir de una nueva ética empresarial, que los iguala a los asalariados por su mismo origen de clase y al mismo tiempo los diferencia de los empresarios cañeros. Esta conciencia híbrida es transicional, en tanto está en proceso de transformación, mientras se adapta a la nueva posición económica de los colonos sin terminar de renegar de su vieja conciencia como asalariados, al tiempo que sufre la inestabilidad de la nueva posición económica dado el proceso de diferenciación social.

La condición transicional, tanto de la posición como de la conciencia de clase, es determinada por cómo se configura el proceso de diferenciación social en la producción de caña de azúcar dentro del complejo sucro-alcoholero, que opera como una fuerza centrífuga que impide la consolidación de una clase típicamente campesina, del productor directo de mercancías en base al trabajo familiar, de forma que la inserción de los nuevos colonos en la fase primaria del complejo sucro-alcoholero es inherentemente inestable y por tanto o devendrá en un proceso de incipiente acumulación que los consolide como intermediarios entre el capital y el trabajo asalariado, o en un proceso de creciente subordinación, a través de mecanismos híbridos de subsunción del trabajo en el capital que, de forma tendencial, generen un proletario con tierras.

De esta forma el caso analizado en la Colonia Sendic, contrastando con la tercera hipótesis-guía formulada, no genera sino que impide un proceso de recreación

campesina, en la medida que no surge un típico productor familiar de mercancías, sino la clase híbrida antes analizada. El caso, tanto para Peludos del Norte 2 que inició un proceso de acumulación, como de Peludos del Norte 1 que en 2012 entró en un período de incertidumbre por su sub-división en tres subgrupos productivos pero que había comenzado a acumular, muestra a su vez diferencias con la otra experiencia colonizadora de magnitud en la zona, Campo Placeres, que a juicio de Moraes (2012) produjo proletarios con tierra, un continuo trabajador-asalariado-subarrendatario, que no están siquiera en un proceso de reproducción simple.

En este sentido el acceso a la tierra en el marco del proyecto sucro-alcoholero se muestra en primera instancia como contra-tendencial al proceso de diferenciación social típico de las economías capitalistas, en la medida que los que fueron diferenciados como asalariados tienen la posibilidad de recuperar medios de producción. Sin embargo, esta recuperación es viabilizada como parte de la reproducción capitalista de la relación no-capitalista e inmediatamente los nuevos colonos se ven enfrentados a la obstinada tendencia a la diferenciación social que impide su consolidación como productores familiares de mercancías, en la medida que o los diferencia hacia arriba acumulando capital generalizando el trabajo asalariado, o los diferencia hacia abajo subordinándolos totalmente al capital.

En este marco los intentos “campesinistas” de la etapa neodesarrollista en Bella Unión, que apuntan a recrear y consolidar a productores directos en el medio rural, generan contratendencias marginales e ineficaces que están lejos de afectar el proceso de diferenciación social, tendencia dominante y estructural del modo producción capitalista que en Uruguay opera de forma inexorable desde 1960.

Por último, la situación analizada coloca nuevos desafíos para la estrategia de la UTAA, en la medida que su histórica reivindicación de “tierra pa'l que la trabaja” hoy se concreta en un escenario que lejos está del imaginario del productor directo radicado en el campo con su familia, en tanto genera proletarios con tierra o una

nueva clase que garantiza la explotación de los trabajadores que el sindicato representa, cuestionando tanto su estrategia de lucha por la tierra como la posibilidad de mantener organizados dentro del sindicato a los trabajadores que entran a la tierra.

## 8 EPÍLOGO: LÍNEAS DE CONTINUIDAD

El abordaje de las preguntas centrales que orientaron esta investigación dejó temas en los que seguir profundizando así como fue abriendo nuevas interrogantes pensando en futuras investigaciones, las que se enumeran a continuación.

La primera tiene que ver con el estudio de otras experiencias recientes de acceso a tierra en Uruguay, en tanto desde el año 2005 el INC entregó cerca de 100.000 ha de tierra, entre otros a asalariados rurales y en diversos rubros, de forma de considerar que similitudes y que diferencias presentan con el caso analizado en la CRSA, analizando en particular cómo se insertan en las diversas cadenas productivas estas experiencias y con qué niveles de autonomía o subordinación en función del proceso general de valorización de capital. Interesa en particular considerar como se expresa en cada caso la tendencia a la diferenciación social, y si existen experiencias que pueden conceptualizarse como de recreación campesina, o si por el contrario las experiencias de acceso a tierra no están generando nuevos productores familiares.

Ligado a lo anterior es pertinente dar cuenta de las experiencias de producción colectiva que ha promovido el INC, en la medida que ha sido una de las prioridades de su política de colonizadora, considerando otros casos a lo largo y ancho del territorio y en otros rubros productivos diferentes a la caña de azúcar, en particular la ganadería que ha sido uno de los rubros que cuenta con más casos. Es pertinente dar cuenta de las dinámicas grupales, y de los potenciales y las limitantes que está teniendo el asociativismo en Uruguay a la hora de pensar una política de tierras.

Otro tema central con el que dialoga la tesis y en el que es necesario seguir profundizando tiene que ver con la conceptualización de la agricultura familiar y/o el campesinado en Uruguay, en particular a la luz de las tendencias recientes de desarrollo del capitalismo en el campo que ha agudizado el proceso de diferenciación social separando a los productores de los medios de producción, al tiempo que ha

generado nuevas formas de subsunción del trabajo en el capital a partir de la expansión de los agronegocios. Una de las hipótesis de trabajo para futuras investigaciones podría ser la búsqueda de la diversidad de “agriculturas familiares”, de los diversos arreglos específicos en los cuales hoy se reproducen unidades de producción basadas en el trabajo familiar, a partir de los cuales rediscutir la conceptualización de una clase que está en proceso de transformación.

También sería pertinente profundizar en la conceptualización/caracterización de ALUR como híbrido público-privado, en tanto se trata de una empresa privada de propiedad estatal, de forma que en su estrategia empresarial confluyen objetivos ligados a la búsqueda de la ganancia con objetivos ligados a políticas públicas como la diversificación de la matriz energética. Interesa en particular profundizar en la caracterización de la estrategia de monopolización del territorio que se conceptualizó en este trabajo, considerando como se insertan los diversos agentes productivos en el proceso de producción de caña de azúcar.

El último de los temas a destacar tiene que ver con el estudio de las estrategias de lucha de los asalariados rurales en Uruguay, en particular a partir de la consideración de las dos tendencias predominantes desde la década del 60: una centrada en la cuestión salarial focalizada en la construcción de organización sindical, y otra centrada en la lucha por la tierra desde las distintas perspectivas de la izquierda. Esta línea podría considerar tanto el análisis de la perspectiva teórica y política que fundamenta cada uno de las estrategias, como el análisis de sus resultados “concretos” en materia de mejora de las condiciones de vida como de construcción de un movimiento social.

## 9 BIBLIOGRAFÍA

- Archenti N. 2007. Estudio de caso/s. En: Marradi A, Archenti N, Piovani J I. (Eds.). Metodología de las Ciencias Sociales. Buenos Aires: Emecé. 237 – 246.
- Alzola P, Bandera G, Echeverriborda M, Íngold M, Moraes Á, Otero M, Oyhantçabal G. 2012. Articulación de funciones y acceso a la tierra: el caso de la Colonia Raúl Sendic Antonaccio. En: Congreso de Ciencias Sociales Agrarias (1º, 2012, Montevideo, Uruguay). Resúmenes.
- Anderson P. 2011. Tras las huellas del materialismo histórico. México DF: Siglo XXI Editores. 141 p.
- Arce M E, Germán D M, Juárez J M, Riojas J. 1989. La entrevista y el cuestionario. En: De la Garza E. (Ed.). Hacia una metodología de la reconstrucción. México DF: Purrúa. 99 – 108. [En línea]. 10 setiembre 2011. <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/libros/Haciaunametodologiadelareconstruccion/index.html>
- Basualdo E M. 2006. La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera. En: Basualdo E M, Arceo E. (Eds.). Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales. Buenos Aires: CLACSO. [En línea]. 6 enero 2014. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/basua/C04Basualdo.pdf>
- Buxedas M. 1984. Enfoques para el análisis: el sistema agropecuario y los complejos agroindustriales. En: La cuestión agraria en el Uruguay. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria. 25 – 37.
- Borón A. 2003. Estado, capitalismo y democracia en América Latina. Buenos Aires: CLACSO. 320 p.

- Carámbula M, Cardeillac J, Gallo A, Juncal A, Menéndez V, Moreira B, Piñeiro D. 2012a. Los derechos están, pero la precariedad laboral continúa. *Agrópolis* 4 (5): 18 – 23.
- Carámbula M, Cardeillac J, Gallo A, Juncal A, Moreira B, Piñeiro D. 2012b. Los límites de la ciudadanía: el caso de los trabajadores asalariados rurales. En: Riella A. (Coord.). *El Uruguay desde la sociología. 10ª reunión anual de investigadores del Departamento de Sociología.* 351 – 370.
- Carámbula M. 2008. Los asalariados rurales. En: Chiappe M, Carámbula M, Fernández E. (Coords.). *El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural.* Montevideo: Facultad de Agronomía. 103 – 126.
- Carcanholo R. 2011. *Capital: essência e aparência vol. 1.* São Paulo: Expressão Popular. 169 p.
- Cardeillac J, Gallo A, Moreira B. 2013. Entre el reconocimiento y la apropiación. Un análisis de las condiciones de vida de los asalariados rurales del Uruguay en un contexto de crecimiento económico y desarrollo social. En: *Congresso Latino-Americano de Estudos do Trabalho (VII, 2013, São Paulo, Brasil).*
- Castillo Mendoza C A. 2002. Notas introductorias sobre subsunción del trabajo en el capital. *Iralka*, 17, 5 – 13. [En línea]. 25 julio 2011. [dsoc2.ua.es/es/documentos/textos-curso-marx/subsuncion.doc](http://dsoc2.ua.es/es/documentos/textos-curso-marx/subsuncion.doc)
- Chayanov A V. 1974. *La organización de la unidad económica campesina.* Buenos Aires: Nueva Visión. 342 p.
- Chiappe M, Espasandín N. (Coords.). 2014. Acceso a la tierra en cuestión: dependencia y autonomía en la Colonia Raúl Sendic Antonaccio en Bella Unión. Montevideo: Letraeña (en prensa).
- Chiappe M, Carámbula M, Echeverriborda M, Espasandín N, Íngold I, Moraes A,

- Otero M, Oyhançabal G. 2013. El acceso a la tierra y sus conflictos el caso de la colonia Raúl Sendic Antonaccio en Bella Unión, Uruguay. *El otro derecho*, 44: 177 – 198. Luchas agrarias en América Latina.
- Cortez F, Cuellar O. 1986. Lenin y Chayanov, dos enfoques no contradictorios. *Nueva Antropología*, 9 (31): 63 – 101.
- De la Garza Toledo E. 2011. La Metodología Marxista y el Configuracionismo Latinoamericano. En: De la Garza E, Leyva G. (Eds.). *Tratado de Metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. Buenos Aires: EFE. 229 – 255.
- De la Garza Toledo E. 1992. Los sujetos sociales en el debate teórico. En: De la Garza E. (Coord.). *Crisis y sujetos sociales en México*. México DF: Purrúa. [En línea]. 1 octubre 2013. <http://docencia.izt.uam.mx/egt/Ensayos%20teoricos/index.htm>
- De la Garza Toledo E. 1989. Los retos del marxismo en metodología. En: De la Garza E.(Ed.). *Hacia una metodología de la reconstrucción*. México DF: Purrúa. 3 – 7. [En línea]. 10 setiembre 2011. <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/libros/Haciaunametodologiadelareconstruccion/index.html>
- De la Garza Toledo E. 1983. El método del concreto-abstracto-concreto. México DF: UAM. [En línea]. 10 setiembre 2011. <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/libros/El%20metodo/indice.htm>
- Da Costa Neto P L. 2003. Marx Tardío: no tas introductorias. *Crítica Marxista*. 17: 80 – 95. [En línea]. 23 diciembre 2011. <http://www.unicamp.br/cemarx/criticamarxista/cm17pedroleao.htm>
- Díaz P. 2009. *Sociología de las ocupaciones de tierra. Acción colectiva de los trabajadores rurales de Artigas, Uruguay 2005-2007*. Montevideo: Nuestra América-Nordan. 215 p.

- Díaz P, Moraes Á. 2006. Análisis de la estructura agraria, el complejo agroindustrial del azúcar y las perspectivas de los trabajadores. En: Díaz P. (Coord.). Ampliando saberes. Materiales de la praxis rural del equipo de Extensión Universitaria en Bella Unión (2001-2006). Papeles de Trabajo. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 33 – 55.
- Dos Santos T. 2011. Marxismo y ciencias sociales, una revisión crítica. Buenos Aires: Luxemburg. 174 p.
- Echeverriborda M. 2014. ¿Quién podría vivir en el patio trasero de ALUR? Conflicto en torno al ordenamiento territorial y la posible radicación de las familias en la CRSA. En: Chiappe M, Espasandín N. (Coords.). Acceso a la tierra en cuestión: dependencia y autonomía en la Colonia Raúl Sendic Antonaccio en Bella Unión. Montevideo: Letraeña (en prensa).
- Echeverriborda M, Íngold M, Moraes Á, Espasandín N, Otero M, Oyhançabal G. 2014. El complejo sucro-alcoholero. En: Chiappe M, Espasandín N. (Coords.). Acceso a la tierra en cuestión: dependencia y autonomía en la Colonia Raúl Sendic Antonaccio en Bella Unión. Montevideo: Letraeña (en prensa).
- Echeverriborda M, Íngold M, Moraes Á, Otero M, Oyhançabal G. 2010. Formación para la colonización y la autogestión. El caso de la Colonia Raúl Sendic Antonaccio-Bella Unión-Uruguay. Revista Estudios Cooperativos, 15 (1), 88 – 107.
- Echeverriborda M. 2007. Construcción de género y espacio sindical: una aproximación a las trayectorias de vida de las mujeres actualmente vinculadas a la UTAA. Tesis Trabajo Social. Montevideo, Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales. 80 p.
- Guber R. 2011. La etnografía. Método, campo y reflexividad. Buenos Aires: Siglo XXI. 160 p.

- Falero A. 2006. Ciclos de luchas sociales, transformaciones sociopolíticas y escenarios posibles en Uruguay. En: Dpto. Sociología (Coord.). El Uruguay desde la Sociología IV. Montevideo: Dpto. de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. 47 – 66.
- Fernandes B M. 2009. Territorio, teoría y política. En: Velázquez F L, Ferro Medina J G. (Coords.). Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 35 – 66.
- Fernandez T. 2002. Cambios en la estructura agraria del Uruguay entre 1951 y 2000: una aproximación descriptiva desde la distribución de la tierra. Estudios Sociológicos, 20 (59): 387 – 424.
- Foladori G. 1986. Proletarios y campesinos. México: Universidad Veracruzana. 214 p.
- González Sierra Y. 1994. Los olvidados de la Tierra: vida, organización y lucha de los sindicatos rurales. Montevideo: Nordan-CIEDUR-FESUR. 292 p.
- Hocsman L D. 2003. Reproducción social campesina. Tierra, trabajo y parentesco en el chaco árido serrano. Argentina: Centro de Estudios Avanzados – Universidad Nacional de Córdoba. 103 p.
- INC (Instituto Nacional de Colonización). 2014. Modalidades asociativas. [En línea]. 14 febrero 2014. <http://www.colonizacion.com.uy/content/view/1866/241/>
- INC (Instituto Nacional de Colonización). 2013. Incorporación de tierras. [En línea]. 8 diciembre 2013. <http://www.colonizacion.com.uy/content/view/26/152/>
- INC (Instituto Nacional de Colonización). Actas directorio 2008-2013. [En línea]. 5-9 octubre 2013. <http://www.colonizacion.com.uy/content/view/975/165/>
- INC (Instituto Nacional de Colonización). 2009. Informe de la Regional Artigas del Instituto Nacional de Colonización. Artigas. Inédito.

- INC (Instituto Nacional de Colonización), IICA (Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola). 2007. Censo INC 2005. Aportes para un mejor conocimiento de los colonos. Montevideo: IICA. 64 p.
- INE (Instituto Nacional de Estadística). 2013. Resultados finales Artigas Censo 2011. [En línea]. 26 diciembre 2013. <http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/artigas.html>
- Íngold M. 2014. Género y generaciones. En: Chiappe M, Espasandín N. (Coords.). Acceso a la tierra en cuestión: dependencia y autonomía en la Colonia Raúl Sendic Antonaccio en Bella Unión. Montevideo: Letraeña (en prensa).
- Kaustky K. 1986 [1899]. A questão agrária. Traducción Otto Erich Walter Maas. São Paulo: Nova Cultural. 517 p.
- Konder L. 1992. O futuro da filosofia da praxis. São Paulo: Paz e Terra. 141 p.
- Lefebvre H. 1961. El marxismo. Buenos Aires: EUDEBA. 126 p.
- Lenin V I. 1982 [1899]. O desenvolvimento do capitalismo na Russia (cap. 2). Traducción José Paulo Netto. São Paulo: Abril cultural. 420 p.
- Lenin V I. 1954. La alianza de la clase obrera y el campesinado. Moscú: Editorial Progreso. 774 p.
- Ley 18.876. 2011. Impuesto a la Concentración de Inmuebles Rurales. [En línea]. 28 setiembre 2012. <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey?Ley=18876&Anchor=>
- Ley 18.304. 2008. Capital nacional del cultivo e industrialización de la caña de azúcar. [En línea]. 10 mayo 2013. <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey?Ley=18304&Anchor=>

- Ley 18.195. 2007. Agrocombustibles. [En línea]. 6 enero 2014.  
[http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?  
Ley=18195&Anchor=](http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?Ley=18195&Anchor=)
- Ley 18.187. 2007. Colonización de Tierras. [En línea]. 2 enero 2014.  
[http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?  
Ley=18187&Anchor=](http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?Ley=18187&Anchor=)
- Ley 11.029. 1948. Instituto Nacional de Colonización. [En línea]. 15 julio 2012.  
[http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?  
Ley=11029&Anchor=](http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?Ley=11029&Anchor=)
- Löwy M. 1994. As aventuras de Karl Marx contra o Barão de Münchhausen. Marxismo e positivismo na sociologia do conhecimento. São Paulo: Cortez Editora. 220 p.
- Martínez Carazo P C. 2006. El método de estudio de caso; estrategia metodológica de la investigación científica. Pensamiento y gestión, (20): 165 – 193.
- Marx K. 2012 [1933]. El capital: Tomo I Capítulo VI (inédito). Resultado del proceso inmediato de producción. Rosario: Puño y Letra. 256 p.
- Marx K. 2011 [1895]. El Capital: El proceso global de la producción capitalista. Tomo III. Vol. 8. Traducción León Mames. Buenos Aires: Siglo XXI. 1314 p.
- Marx K. 2010 [1872]. El Capital: El proceso de producción del capital. Tomo I. Vol. 1. Traducción Pedro Scarón. Buenos Aires: Siglo XXI. 381 p.
- Marx K. 2008 [1859]. Contribución a la crítica de la economía política. México DF: Siglo XXI. 410 p.
- Marx K. 2005 [1844]. Introducción a la crítica a la filosofía del derecho de Hegel. Buenos Aires, Cinamen. 50 p.

- Marx K. 2003 [1852]. El 18 Brumario de Luis Bonaparte. Buenos Aires: Prometeo Libros. 126 p.
- Marx K. 2001a [1850]. Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850. [En línea]. 20 diciembre 2011. <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/francia/index.htm>
- Marx K. 2001b [1877]. Carta al Director Otiechéstvennie Zapiski. [En línea]. 20 diciembre 2011. <http://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/m1877.htm>
- Marx K. 2001c [1881]. Carta a Vera Zazulich. [En línea]. 20 diciembre 2011. <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/81-a-zasu.htm>
- Marx K. 1974 [1939]. Tesis sobre Feuerbach. En: Marx K, Engels F La ideología alemana. Traducción de Wenceslao Roces. Barcelona: Grijalbo. 665 – 668.
- Medeiros Marques M I. 2008. A atualidade do uso do conceito de Camponês. Revista Nera, 11 (12): 57 – 67.
- Merenson S. 2010. A mí me llaman peludo: cultura, política y nación en los márgenes del Uruguay. Tesis Doctor en Ciencias Sociales. Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional General Sarmiento. 220 p.
- Merenson S. 2008. Teorías, prácticas y representaciones de la categoría “campesino” entre los peludos de Bella Unión, República Oriental del Uruguay. Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales, (3). [En línea]. 15 julio 2011. <http://ides.org.ar/publicaciones/practicadeoficio/nro-3-diciembre-de-2008>
- Michi N. 2010. Movimientos campesinos y educación. El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero-VC. Buenos Aires: Editorial El Colectivo. 428 p.
- Moraes Á. 2014. Tierra para el que la trabaja: Conflictos entre lo individual y lo

- colectivo. En: Chiappe M, Espasandín N. (Coords.). Acceso a la tierra en cuestión: dependencia y autonomía en la Colonia Raúl Sendic Antonaccio en Bella Unión. Montevideo: Letraeñe (en prensa).
- Moraes Á, Echeverriborda M. 2012. De ocupación de tierras a cooperativa de trabajadores. ¿y después? una aproximación al análisis del proceso ocupación de Colonia España – Cooperativa 15 de enero de Bella Unión. En: Congreso de Ciencias Sociales Agrarias (1º, 2012, Montevideo, Uruguay). Resúmenes.
- Moraes Á. 2012. ¿Campo en disputa? Estudio del la experiencia de los trabajadores de UTAA en el campo de Placeres del proyecto sucroalcoholero. Tesis Ing. Agr. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía. 211 p.
- Moraes M I. 1990. Bella Unión: De la estancia tradicional a la agricultura moderna (1853-1965). Montevideo: Banda Oriental. 323 p.
- Morales S. 2011. Colonización y Desarrollo Local. El Caso de los Aspirantes a Colono del Departamento de Florida. Tesis Magister Desarrollo Regional y Local. Montevideo, Uruguay. Centro Latinoamericano de Economía Humana - Universidad Católica del Uruguay. 281 p.
- Netto J P, Braz M. 2011. Economía Política; uma introdução crítica. São Paulo: Cortez Editora. 268 p.
- Netto J P. 2010. Introdução ao método da teoria social. São Paulo: Expressão Popular. 37 p.
- Oliveira A U. 2004. Geografía agrária: perspectivas no início do Século XXI. En: II Simposio Nacional de Geografía Agraria. San Pablo, Noviembre 2003. [En línea]. 23 octubre 2011. <http://es.scribd.com/doc/25346227/Perspectivas-Da-Geografia-Agraria-22>
- Otero M. 2011. De la lucha a la fábrica. La intervención del Estado en el complejo

- sucro-alcoholero: una aproximación a los diversos modos de uso de la fuerza de trabajo. Tesis Trabajo Social. Montevideo, Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales. 91 p.
- Oyhantçabal G, Carámbula M. 2011. Lucha por la tierra en el norte de Uruguay. *Astrolabio*. 7 (2011): 284 – 312.
- Panizza M. 2012. Bella Unión: Luchas sociales en el primer gobierno del Frente Amplio. Período 2005-2010. Tesis Sociología. Montevideo, Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales. 82 p.
- Paulino E T. 2006. Por una geografía dos camponeses. São Paulo: Editora de UNESP. 428 p.
- Pereira F. 2011. Tierra: Relaciones entre las organizaciones cañeras y el Estado. La complejidad de una construcción. Tesis Sociología. Montevideo, Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales. 62 p.
- Petrucelli A. 2011. Materialismo histórico. Interpretaciones y controversias. Buenos Aires: Prometeo Libros. 252 p.
- Piñeiro D, Fernández E. 2008. Organizaciones rurales. En: Chiappe M, Carámbula M, Fernández E. (Coords.). El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural. Montevideo: Facultad de Agronomía. 127 – 152.
- Piñeiro D. 1985. Formas de resistencia de la agricultura familiar: el caso del noreste de Canelones. Montevideo: CIESU-EBO. 177 p.
- Presidencia. 24/12/2013. Colonización adjudicó 36 mil hectáreas a más de mil familias en los últimos tres años. [En línea]. 28 diciembre 2013. [presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/colonizacion-36-mil-hectareas-en-tres-anos](http://presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/colonizacion-36-mil-hectareas-en-tres-anos)
- Red del Sur. 2013. Estructura de costos Colonia Raúl Sendic. Federación de

Cooperativas de Producción del Uruguay. Presentación de 27 diapositivas.

Riet Correa J E, Soria C. 2009. Reflexiones en torno a los condicionamientos para el desarrollo de la autogestión y caminos para su superación. De Itacumbú, UTAA y su frente productivo. En: Congreso de RULESCOOP (10º, 2012, Montevideo, Uruguay).

Santos C, Narbondo I, Oyhançabal G, Gutiérrez R. 2013. Seis tesis sobre el neodesarrollismo en Uruguay. *Contrapunto* (2): 13 – 32.

Sarachu G, Rieiro A, Assandri C, Echeverriborda G, Bandera G, Riet Correa J E, Torrelli M, González V, Rossi V. 2013. Desarrollo local, encadenamientos y potencial asociativo en Bella Unión: estrategias económico-productivas desde la participación de los trabajadores. Informe final para la Comisión Sectorial de Investigación Científica (UdelaR) del llamado a Proyectos de vinculación Universidad –Sociedad y Producción (2011-2012). Inédito.

Sautu R, Boniolo P, Dalle P, Elbert R. 2005. Manual de metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Buenos Aires: CLACSO. 187 p.

Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM-UdelaR). 2012. Centro de Formación Popular Bella Unión. Folleto informativo. 2 p. [En línea].  
15 mayo 2013.  
[www.extension.edu.uy/sites/extension.edu.uy/files/bella\\_unioin.pdf](http://www.extension.edu.uy/sites/extension.edu.uy/files/bella_unioin.pdf)

Shanin T. 1988a. El mensaje de Chayanov: aclaraciones, falta de comprensión y la “teoría del desarrollo” contemporánea. *Agricultura y Sociedad*, (48): 141 – 172.

Shanin T. 1988b. Naturaleza y lógica de la economía campesina. Madrid: Anagrama. 85 p.

- Shanin T. 1983. La clase incómoda: sociología política del campesinado en una sociedad en desarrollo (Rusia 1910-1925). Madrid: Alianza Editorial. 328 p.
- Shanin T. 1979. Definiendo al campesinado: conceptualizaciones y desconceptualizaciones. Pasado y presente de un debate marxista. Agricultura y sociedad, (11): 9 – 52. [En línea]. 8 noviembre 2011. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=82399>
- Toledo M. 2011. Relevamiento Colonia Raúl Sendic Antonaccio. Uruguay: Instituto Nacional de Colonización. 27 p. Inédito.
- Vassallo M. 2009. Aportes de la Colonización en el Uruguay de hoy. En: Ponencia presentada en el Seminario Internacional “Política de Acceso a la Tierra en el contexto del Desarrollo Rural Sostenible”, organizado por IICA – Facultad de Agronomía – MGAP – INC. Montevideo – Uruguay.
- Vassallo M. 2001. Desarrollo rural: teorías, enfoques y problemas nacionales. Montevideo: Facultad de Agronomía. 170 p.

10 ANEXOS

10.1 MAPAS

Mapa 2. Fraccionamiento de la Colonia Raúl Sendic



## 10.2 PAUTAS ENTREVISTAS

colonos

### 10.2.1 Pauta colonos

#### **Datos personales**

1. Nombre, edad, educación formal.
2. ¿Dónde naciste? ¿Donde vivís?
3. ¿Cómo está integrada tu familia? ¿qué ingresos percibe además de los tuyos?
4. Trayectoria laboral: ¿dónde y en qué has trabajado?
5. Militancia: ¿Por qué participan/participaron en UTAA?
6. ¿Qué les aportó/aporta ser miembros de UTAA?
7. ¿Y hoy en día cuál es su relación con UTAA?

#### **Funcionamiento grupal**

8. ¿Como se conformaron los grupos de acceso?
9. ¿Cómo es el trabajo en grupo? ¿Cómo es comparado con el trabajo individual?
10. Si les dieran la oportunidad: ¿les gustaría trabajar individualmente? ¿por qué?
11. ¿Cómo funciona el grupo? ¿cómo se dividen las tareas?
12. ¿Y los conflictos/divisiones que ha tenido el grupo por qué se dieron?
13. ¿Cómo evalúas la división? (positivo / negativo)
14. Pensando a futuro ¿cómo debería ser la organización del grupo?

#### **Cambios asociados a ser colono**

15. ¿Cómo es el trabajo ahora que están en la Colonia?
16. ¿Cómo es un día típico de trabajo? (horario, días de la semana)
17. ¿Y cómo era el trabajo como cortadores de caña? (condiciones, zafralidad)
18. ¿Trabajaron en la Colonia como asalariados (2008-2010)? ¿Fue algo importante?
19. ¿Cuáles han sido los principales cambios que produjo entrar a la Colonia?

20. ¿Cómo se definen ahora que están en la Colonia, que ingresaron a la tierra?
21. ¿Qué los diferencia de cuando eran asalariados?
22. Algunos trabajadores consideran que ahora son asalariados mejorados ¿qué opinas?
23. ¿Y qué los diferencia de los patrones? ¿Qué opinas de lo que dicen algunos trabajadores sobre que ahora son gringos?
24. ¿Hay aspectos negativos de ser colono?
25. ¿Qué no ha cambiado que esperaban que cambiara?
26. ¿Qué decisiones toman ahora que son colonos? ¿Cuánto controlan de su tiempo de trabajo?
27. ¿Hay decisiones de la producción que no toman ustedes? ¿Cuáles?
28. ¿Creen que deberían afiliarse a APCANU? ¿seguir en UTAA? ¿armar una nueva organización (la APAA)?
29. ¿Cuándo entraron a la Colonia dejaron sus trabajos anteriores? ¿por qué?
30. ¿Y si hoy les ofrecieran otro trabajo qué harían?

### **Relación con los asalariados**

31. ¿Utilizan trabajo asalariado? ¿por qué?
32. ¿A quiénes contratan? ¿Cuántos y cuándo? (en zafra, en riego)
33. ¿Cómo están los asalariados con ustedes comparado con un patrón de la APCANU?
34. ¿Y qué opinan sobre contratar asalariados?
35. ¿Tienen dificultades en las relaciones con los asalariados de la caña? ¿Cuáles?
36. ¿Lo ven como una contradicción, ya que antes eran asalariados y luchaban por dejar de serlo accediendo a un pedazo de tierra?
37. ¿Es algo que les gustaría cambiar?
38. Y con respecto a la mecanización y la contratación de asalariados: ¿es una buena alternativa? ¿por qué?

### **Relación con el INC**

39. ¿Y con respecto al rol del Instituto en la Colonia qué opinan?
40. Para el Instituto la Colonia es una “colonia dirigida” ¿qué opinan al respecto?  
(rentista, supervisor secundario)
41. ¿Qué esperarían del Instituto? ¿qué debería cambiar?

### **Relación con ALUR**

42. ¿Qué opinas del rol de ALUR en la Colonia? ¿es importante y/o necesario?
43. ¿Hay una relación de dependencia con ALUR? ¿Tiene más poder que ustedes?
44. ¿Han tenido/tienen conflictos con la empresa?
45. ¿Qué decisiones toma ALUR?
46. ¿Se podría producir sin su “apoyo”?
47. ¿Que debería cambiar de ALUR?
48. ¿Cuánto influyen la falta de condiciones de ingreso a la Colonia (crédito, maquinaria) en la relación con ALUR?
49. ¿Cómo manejan el tema del endeudamiento?
50. ¿Y qué opinan del adelanto/salario: es un financiamiento para la actividad productiva? ¿Es un salario? ¿Y sino existiera?

### **Toma de decisiones en la CRSA**

51. ¿Qué incidencia deberían tener en la toma de decisiones acerca de la forma de producir y los rubros?
52. ¿Y quién toma más decisiones: ALUR, el INC o los colonos?
53. Y en cuanto a las organizaciones de sociales (UTAA, Gremial. etc.) ¿Cómo participan o deberían participar en las decisiones sobre la Colonia?

### **Familia**

54. ¿Trabaja tu familia en la Colonia? Si NO ¿Por qué no trabaja?
55. ¿Les gustaría que sus familias se radicaran y trabajaran en la Colonia?

56. ¿Y qué opinan sus familias de esto?
57. ¿Cómo ven sus familias el ingreso de ustedes a la Colonia?
58. ¿Cuáles son las limitantes para que la familia se “venga” a la CRSA?
59. ¿La especialización en la caña es una limitante?

### **Futuro y aportes al proceso de colonización**

60. ¿Cómo ves tu futuro personal en la Colonia?
61. ¿Y el futuro del grupo?
62. ¿Y el futuro del resto de la Colonia? ¿qué desafíos tienen a futuro?
63. Si el proceso de acceso a la tierra en la Colonia Sendic y en otras colonias estuviera por comenzar: ¿Ustedes que harían diferente/mejor? ¿Qué debería cambiar?
64. ¿Y las instituciones?
65. Y en UTAA ¿las decisiones que han tomado fueron acertadas? ¿está bien que coordine el acceso a la tierra?

### **10.2.2 Pauta informantes calificados**

#### **Datos personales**

1. Nombre, edad, educación formal.
2. ¿Dónde naciste? ¿Donde vivís?
3. Trayectoria laboral: ¿dónde y en qué has trabajado?
4. Militancia / inserción social

#### **Funcionamiento grupal**

5. ¿Como se conformó el grupo Peludos del Norte para entrar a la CRSA?
6. ¿Por qué armar grupos y no trabajo individual?
7. ¿Cómo evalúa el funcionamiento del grupo / grupos?
8. ¿Y los conflictos/divisiones que tuvo el grupo por qué se dieron?
9. ¿Cómo evalúas la división?

10. Y pensando a futuro ¿cómo ves la organización y funcionamiento del grupo?

### **Cambios asociados a ser colono**

11. ¿Qué cambios generó a los trabajadores de UTAA entrar a la Colonia?
12. ¿Cómo define a los trabajadores que están en la Colonia?
13. ¿Qué los diferencia de cuando eran asalariados?
14. Algunos trabajadores consideran que ahora son asalariados mejorados ¿qué opinas?
15. ¿Y qué los diferencia de los patrones?
16. ¿Hay aspectos negativos de ser colono?
17. ¿Como debería ser organización de los colonos? ¿Afiliarse a APCANU? ¿seguir en UTAA? ¿armar una nueva organización?

### **Relación con los asalariados**

18. ¿Qué opina del uso de trabajo asalariado en la Colonia?
19. ¿Es una contradicción, ya que antes eran asalariados y luchaban por dejar de serlo?
20. ¿Han habido dificultades entre los colonos de UTAA y los asalariados?
21. Y con respecto a la mecanización y los asalariados: ¿es una alternativa? ¿por qué?

### **Relación con el INC y ALUR**

22. ¿Cuál debería ser el rol del Instituto en la Colonia?
23. ¿Cómo es la relación entre los colonos de UTAA y el INC? ¿Conflictos?
24. Para el Instituto la Sendic es una “colonia dirigida” ¿qué opinan al respecto?

### **ALUR**

25. ¿Qué opinas del rol de ALUR en la Colonia?
26. ¿Hay una relación de dependencia de los colonos con ALUR?
27. ¿Hubieron conflictos con la empresa?
28. ¿Qué decisiones toma ALUR en la Colonia?

29. ¿Se podría producir sin su “apoyo”?
30. ¿Qué opinas del adelanto? ¿financiamiento para la actividad productiva?  
¿salario?

### **Toma de decisiones**

31. ¿Qué incidencia deberían tener en la toma de decisiones acerca de la forma de producir y los rubros?
32. ¿Y quién toma más decisiones: ALUR, el INC o los colonos?
33. ¿Qué rol debe tener UTAA en las decisiones sobre la Colonia?

### **Familia y radicación**

34. ¿Qué opina de la radicación de las familias en la CRSA?
35. ¿Cuáles son las limitantes para la radicación?
36. ¿Sería importante incorporar a las familias a la producción en la CRSA?

### **Futuro y aportes al proceso de colonización**

37. ¿Cómo ves el futuro de las distintas fracciones de Peludos del Norte en la Colonia?
38. ¿Y el futuro de la Colonia? ¿qué desafíos tienen a futuro?
39. Si el proceso de la Sendic estuviera por comenzar: ¿Que harían diferente/mejor? ¿Qué debería cambiar?